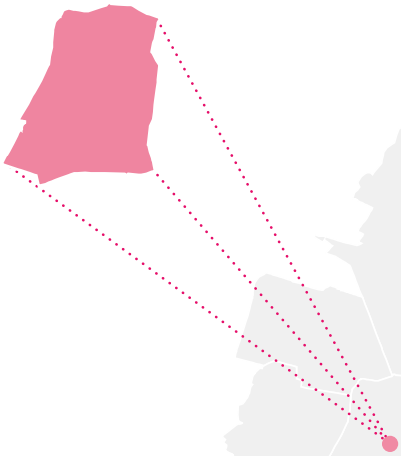


#InfanciasEncerradas

Consulta a niñas, niños y adolescentes

Reporte de la alcaldía Cuauhtémoc

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Coordinación general: Nashieli Ramírez Hernández.

Coordinación y generación de contenidos: Fabiola de Lachica Huerta y Andrea Márquez Guzmán.

Responsable de análisis: Cynthia Uribe Velázquez.

Apoyo técnico para la encuesta y explotación de datos: Emilio Moreno Rivera, Saúl Dueñas López y Jorge Orejel Pérez.

Apoyo con el manejo de datos: Jorge Enrique Ruiz López.

Responsable de la edición: Domitille Marie Delaplace.

Corrección de estilo y cuidado de la edición: Karina Rosalía Flores Hernández y Karen Trejo Flores.

Diseño editorial y formación: Ana Lilia González Chávez.

Apoyo en promoción y difusión: Mauricio Calcaneo y Jesús Ramírez Jerónimo.

La CDHCM agradece la donación de fotografías realizada por las niñas, los niños y las y los adolescentes que participaron en la consulta #InfanciasEncerradas.

JULIO ◆ 2020

Primera edición, 2020
D. R. © 2020, Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México
Av. Universidad 1449, col. Pueblo Axotla,
demarcación territorial Álvaro Obregón, 01030 Ciudad de México.

www.cdhcm.org.mx

Ejemplar electrónico de distribución gratuita, prohibida su venta.

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación, siempre y cuando se cite la fuente.

Contenido

1. Presentación 5

2. Introducción 8

3. Contexto 11

3.1 La pandemia y los derechos de niñas, niños y adolescentes. 11

3.2 La pandemia y las medidas de sana distancia en niñas, niños y adolescentes mexicanos 16

3.3 La pandemia y las medidas de sana distancia en niñas, niños y adolescentes de la Ciudad de México 21

3.4 La pandemia y las niñas, los niños y las y los adolescentes en la alcaldía Cuauhtémoc 24

4. Apuntes metodológicos. 27

5. Resultados 33

5.1 Consulta a niñas, niños y adolescentes de entre seis y 17 años. 33

Sobre quienes participaron y su entorno 33

¿Qué significa el encierro? 40

¿Qué estoy haciendo y cómo me entretengo?. 42

Lo que me preocupa 46

Lo que he sentido durante el encierro. 51

Lo que añoro del mundo afuera 67

5.2 Consulta a niñas y niños en primera infancia (uno a siete años de edad) 80

¿Quiénes participaron? 80

¿Qué sienten? 81

¿Quiénes están presentes? 82

¿Cómo me cuido? 85

¿Dónde estoy? 86

¿Qué hago? 89

6. Conclusiones. 93

7. Anexos 100

7.1 Notas metodológicas. 100

7.1.1 Cuestionario de la consulta 100

7.1.2 Consulta a primera infancia 106

7.2 Agradecimientos 112

Reporte Cuauhtémoc

1. Presentación

La puesta en marcha de la consulta #InfanciasEncerradas tiene su sustento en la participación como principio y como derecho de niñas, niños y adolescentes. Las respuestas a la emergencia sanitaria derivada de la pandemia de COVID-19 han puesto en evidencia la permanencia a nivel mundial de una visión adulta en la que aún predomina la mirada hacia la infancia y la adolescencia como un valor futuro y que está poco preocupada por escucharlas. Qué pasó con el presente de miles de millones de niñas, niños y adolescentes; qué les representó ver interrumpida su cotidianidad; cómo transcurrió para ellos al menos toda una estación del año, un año que para algunos representa cinco o 10% de lo que han vivido y que alcanza para otros hasta la quinta parte de su edad. Intentar acercarnos a las respuestas a esas preguntas es hoy cada vez más pertinente cuando mantener un manejo adecuado de la pandemia requiere del establecimiento de medidas de distanciamiento social y sanidad que seguirán impactando en la vida de las personas menores de 18 años de edad en gran parte del orbe.

Antes de la pandemia se hablaba persistentemente de la huella de un entorno incierto, desigual y violento en las biografías individuales, las subjetividades y la garantía de derechos de muchos niños, niñas y adolescentes. Actualmente la crisis económica en proceso y sus consecuencias eminentes sobre la vida social alimentan dicho escenario, por lo que es necesario visibilizar en la agenda pública a este grupo que representa en promedio la tercera parte de la población mundial.

La consulta #InfanciasEncerradas, realizada por la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México (CDHCM), tuvo como referencia el estudio *Infancia confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?*, llevado a cabo en España durante el mes de abril. Agradecemos a Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos, especialmente a Marta Martínez, Iván Rodríguez y Gabriela Velásquez por su generosidad para compartir su planteamiento metodológico.

La consulta tuvo alcance nacional, sin embargo, casi la mitad de las niñas, los niños y las y los adolescentes que participaron habitan en la capital del país, y no hubiésemos logrado esa cobertura sin la solidaridad de más de un centenar de personas, docentes e instituciones, entre las que destacan las que integran el Sistema de Protección Integral

de Niñas, Niños y Adolescentes de la Ciudad de México, que se sumaron a su convocatoria y difusión; para todas ellas nuestra gratitud. Este ejercicio nos alimenta la esperanza de que es posible que a partir de esta pandemia se abran los caminos para la acción ética colectiva y la solidaridad.

Nuestro mayor agradecimiento es para los más de 19 000 niños, niñas y adolescentes de la Ciudad de México que dedicaron su tiempo para hacer un dibujo o contestar el cuestionario. A ellos y ellas, y a quienes no pudimos alcanzar en esta ocasión, ¡gracias!

Nashieli Ramírez Hernández
Presidenta de la Comisión de Derechos Humanos
de la Ciudad de México

Reporte Cuauhtémoc

2. Introducción

El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró que la COVID-19, enfermedad identificada por primera vez en la provincia de Wuhan, China, y causada por el virus SARS-CoV-2, era considerada oficialmente una pandemia. Dentro de este panorama de incertidumbre y emergencia los Estados tomaron decisiones que fueron desde el cierre de fronteras para intentar controlar la expansión del virus a través de sus territorios hasta la suspensión de actividades económicas, sociales y culturales. En la mayoría de los países se limitó la movilidad de las personas, restringiendo sus actividades a las necesidades básicas; las medidas de aislamiento incluyeron que las escuelas, desde preescolar hasta universidad, y los servicios de cuidado infantil cerraran.

Ante la variedad de medidas de prevención y protección contra la enfermedad COVID-19 instauradas por los Estados surgió la preocupación acerca de que, aún en circunstancias y medidas excepcionales, se velara por el pleno respeto a los derechos humanos de todas las personas. Específicamente se reconoció de inmediato la necesidad de proteger a las poblaciones en situación de vulnerabilidad, en especial las que estuvieran en condiciones de riesgo de complicaciones como las personas mayores.

Las niñas, los niños y las y los adolescentes, considerados como una población particularmente poco afectada por dicha enfermedad, se desvanecieron del escenario de la emergencia sanitaria. Sin embargo, contrario a lo anterior y visto desde las medidas de distanciamiento social, constituyen uno de los grupos en situación de vulnerabilidad debido al riesgo de convertirse en víctimas de distintas formas de violencia y explotación. Su derecho a la salud está en riesgo, en específico el acceso al monitoreo de su desarrollo o de enfermedades preexistentes y sus esquemas de vacunación. Además, con la drástica modificación de su vida cotidiana se impactó de manera directa la garantía de su derecho a la educación por el cierre de las escuelas y, sumado a esta interrupción, su convivencia entre pares. También perdieron el espacio público y con él su derecho al juego y el esparcimiento y sus vínculos de convivencia fuera del círculo familiar. En otras palabras, las niñas, los niños y las y los adolescentes son uno de los grupos que asumieron las mayores cargas del confinamiento.

La mayoría de las medidas no consideraron el impacto diferenciado para niñas, niños y adolescentes. A ello se suma la deficiencia en las garantías de derechos específicos de los cuales son titulares, como al juego, al esparcimiento y disfrute, a la protección y cuidados o a la participación. Podemos afirmar que la perspectiva de niñas, niños y adolescentes sobre un evento que les afecta directamente está lejos de ser considerada en la elaboración e implementación de medidas emergentes como respuesta a la pandemia. En este sentido, es urgente reconocer que las niñas, los niños y las y los adolescentes son un grupo de atención prioritaria que ha visto trastocada su vida cotidiana en aspectos materiales, psicológicos, lúdicos, relacionales y escolares, entre otros. Por ende, es necesario orientar esfuerzos institucionales para dar cumplimiento a la obligación de observar su interés superior como consideración primordial.

Para la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México (CDHCM) es importante conocer cómo viven la emergencia sanitaria las niñas, los niños y las y los adolescentes de México; cuáles son sus inquietudes, preocupaciones y dificultades para estudiar en casa; cómo viven materialmente el encierro, y qué añoran del mundo de afuera. La consulta #InfanciasEncerradas es un esfuerzo local para poner en el centro las voces de niñas, niños y adolescentes de todo el país y reconocer y visibilizar sus opiniones para proponer acciones que les permitan enfrentar la situación actual y el futuro cercano de una mejor manera.

La consulta tiene dos objetivos principales: el primero es conocer las opiniones, sentimientos, pensamientos y anhelos de las y los niños en el contexto de la pandemia; y el segundo es orientar y alimentar las diferentes etapas de la formulación, el diseño y la implementación de política pública a mediano plazo, así como las intervenciones institucionales inmediatas desde la perspectiva de las niñas, los niños y las y los adolescentes. El valor de la consulta también reside en ser en sí misma un ejemplo de satisfacción del derecho a la participación de este grupo etario, con enfoque de derechos humanos y perspectiva interseccional.

Además, el diseño de la encuesta permite contar con elementos para valorar cualitativamente el ejercicio de otros derechos como al esparcimiento y juego de niñas, niños y adolescentes; así como brindar un espacio para reflexionar sobre las mejores formas del ejercicio del derecho a la educación y acceso a la cultura en contextos de encierro en los que se limita el contacto con la comunidad escolar. Finalmente, permite enfocar esfuerzos para garantizar el derecho a la protección y el cuidado.

Reporte Cuauhtémoc

3. Contexto

3.1 La pandemia y los derechos de niñas, niños y adolescentes

Los efectos de la pandemia y de las medidas que se han tomado a nivel mundial para su contención no se pueden prever en su totalidad. Sin embargo, se vislumbra un impacto diferenciado que tendrá esta crisis en distintos grupos poblacionales. Por esta razón, diversos organismos internacionales han resaltado los peligros así como la importancia y urgencia de la protección a los derechos humanos, invitando a los Estados a proponer medidas urgentes para responder a la particular situación de las personas que se encuentran en mayor grado de riesgo y vulnerabilidad.

En el caso de las niñas, los niños y las y los adolescentes, a pesar de que tienen las mismas probabilidades de infectarse que cualquier otro grupo de edad, el comportamiento documentado hasta ahora es que poseen menos riesgo de desarrollar una enfermedad grave y por lo tanto la letalidad es baja. No obstante, a la fecha no se cuenta con suficiente información a nivel mundial como para constatar tal comportamiento de la enfermedad en este grupo de edad. Son pocos los países que están proporcionando información desagregada, de ahí que organismos como la OMS o las diversas instituciones académicas dedicadas a monitorear la pandemia, como la Universidad Johns Hopkins, no cuenten con datos para reportar el impacto global en niñas, niños y adolescentes.

En el caso de la región latinoamericana, sólo Chile y México reportan sistemáticamente la incidencia desagregada por edad y sexo. República Dominicana lo hace, pero no en números absolutos; Argentina, Brasil, El Salvador, Panamá, Paraguay y Venezuela no lo hacen sistemáticamente ni realizan separación por sexo; y Guatemala, Bolivia, Colombia, Cuba, Honduras, Nicaragua, Perú, Ecuador y Uruguay no están informando de manera específica.[1]

[1] Convergencia para la Acción, *Informe de la situación general del COVID-19 en países proyecto*, junio de 2020.

Todo esto abona a que su situación esté invisibilizada y a que no se tengan los elementos suficientes para protegerles y garantizar su derecho a la salud. Como ejemplo de lo anterior, mientras que en países como México y El Salvador la población infantil y adolescente representan 1% de las personas contagiadas por COVID-19, en Argentina es 8% y en Venezuela nueve por ciento.

Tabla 3.1 Niñas y niños de cero a nueve años de edad contagiados por COVID-19, proporción respecto del total. Corte al 21 de junio de 2020

País	Niñas y niños contagiados	Porcentaje
Venezuela	352	9.3
Argentina	2913	6.8
Paraguay	64	4.6
República Dominicana	971	3.8
Chile	7017	2.8
El Salvador	66	1.4
México	1830	1

Fuente: Convergencia para la Acción, *Informe de la situación general del COVID-19 en países proyecto,* junio de 2020, con información de los ministerios o secretarías de Salud.

En 2019, antes de la irrupción de la pandemia, la inmunización para el sarampión y la poliomielitis, entre otras enfermedades, no era una realidad para alrededor de 20 millones de niñas y niños menores de un año de edad en el mundo. A partir de la pandemia la brecha se está extendiendo, no exclusivamente a la interrupción de la movilidad individual sino también a que a partir de marzo de este año, por la reducción de los vuelos para mover mercancías, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) ha documentado una disminución de entre 70 y 80% de los envíos de vacunas, lo que ya afecta por lo menos a 26 países y pone en riesgo a muchos otros cuyas reservas podrían terminarse en el mediano plazo.[2]

En lo que toca a la garantía del derecho a la educación de dicho grupo, ésta se ha visto seriamente afectada por la ruta tomada mundialmente de suspender la oferta educativa presencial. Hacia el 16 de febrero el cierre de escuelas impactaba a 0.1% de la población estudiantil mundial, con sólo un país con cierre nacional (Mongolia) y

[2] Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, "Geneva Palais briefing note on the impact of COVID-19 mitigation measures on vaccine supply and logistics", 1 de mayo de 2020, disponible en <https://www.unicef.org/press-releases/geneva-palais-briefing-note-impact-covid-19-mitigation-measures-vaccine-supply-and>, página consultada el 1 de julio de 2020.

otro con cierre focalizado (China). Hacia el 25 de marzo eran 179 los países con cierres a nivel nacional, incluyendo a México. Los cierres de escuelas alcanzaron su nivel más alto a mediados de abril, en donde 191 países reportaron la clausura total de la oferta educativa presencial, lo que afectó a nueve de cada 10 estudiantes en el mundo.

Hacia finales de junio se ha iniciado la reapertura, pero aún es lenta; sólo 17 países reportan tener abiertas sus escuelas a nivel nacional. De éstos, en el continente americano, exclusivamente Nicaragua cuenta con oferta presencial en toda la nación; y únicamente Estados Unidos y Uruguay tienen cierres localizados, mientras que el resto de los países presentan cierres a nivel nacional.

Tabla 3.2 Cierre de escuelas por COVID-19

Fecha	Estudiantes afectados	Porcentaje del total mundial de alumnas y alumnos matriculados	Países con cierres a nivel nacional
16 de febrero de 2020	999 014	0.1	1
25 de marzo de 2020	1 534 466 994	87.6	179
14 de abril de 2020	1 578 371 489	90.1	191
27 de junio de 2020	1 078 127 299	61.6	116

Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, "Seguimiento mundial del cierre de escuelas por COVID-19", disponible en <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>, página consultada el 1 de julio de 2020.

Los efectos han sido devastadores, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo calcula que seis de cada 10 niñas y niños en el mundo no han recibido ninguna educación en los últimos tres meses debido, entre otros, a la falta de herramientas tecnológicas (tabletas, computadoras, teléfonos inteligentes, etc.) y acceso a internet. Las brechas de desigualdad se acentúan: mientras que en países de desarrollo humano bajo (como Nigeria, Chad o Mozambique) 86% de la infancia está hoy fuera de la educación primaria; en el otro extremo, en los de desarrollo humano muy alto (Noruega, Chile o Francia) la tasa de niñas y niños de primaria sin escolarizar es de 20 por ciento.[3]

Hay quienes afirman que estamos no nada más frente a una emergencia sanitaria sino también en la puerta de entrada de una emergencia educativa, si consideramos que el

[3] Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *COVID-19 and Human Development: Assessing the Crisis, Envisioning the Recovery*, Nueva York, PNUD, 2020, disponible en <http://hdr.undp.org/sites/default/files/covid-19_and_human_development_0.pdf>, página consultada el 1 de julio de 2020.

regreso a las escuelas debe contemplar adecuaciones que difícilmente podrán operar todos los sistemas educativos en el mundo.

De manera adicional, el cierre temporal de escuelas que obliga a que niñas y niños permanezcan en sus casas impacta de forma directa en la posibilidad de incorporación de niñas y niños al trabajo infantil. Este factor contribuye también al crecimiento de las desigualdades de género en las expectativas del tipo de trabajo que las niñas pueden realizar, como trabajo de casa o en el campo. Finalmente, los trabajos de cuidado que niñas y niños pueden llevar a cabo les exponen a riesgos de contraer enfermedades, en especial cuando se encargan de familiares enfermos.[4]

Preocupa el aumento del trabajo infantil como una consecuencia de la crisis de la pandemia, particularmente en los lugares donde éste sigue existiendo. Unicef y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) resaltan que las razones del aumento de la presencia del trabajo infantil están relacionadas con la pérdida del trabajo de quienes proveen de ingresos familiares; las reducciones de los salarios y el aumento de trabajos precarios; el crecimiento de la informalidad que permite que niñas y niños laboren en trabajos de forma no permitida; las disminuciones de remesas y las dificultades para acceder a créditos.[5]

Otro de los temas que más preocupa en torno a la vulnerabilidad de niñas y niños es su exposición a la violencia en distintas formas. La relatora especial de las Naciones Unidas sobre la venta y explotación sexual de niños y la representante especial del secretario general de las Naciones Unidas sobre la violencia contra los niños declararon que tanto las medidas de confinamiento, el particular aislamiento en el hogar u otros lugares de encierro, y la interrupción de la prestación de servicios de protección a la infancia les vuelve más vulnerables de ser víctimas, tanto de violencia como de situaciones de abuso sexual.[6] Esto es de particular y distinta relevancia para las niñas, quienes tienen un riesgo más elevado de experimentar violencia de género y ser víctimas de prácticas nocivas como matrimonios infantiles o precoces, específicamente aquellas que viven en áreas marginadas.[7]

---

4 Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, "Nota técnica: COVID-19 y trabajo infantil", mayo de 2020.

5 Organización Internacional del Trabajo y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *COVID-19 and Child Labor: A time of crisis, a time to act*, Nueva York, OIT/Unicef, 2020.

6 Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en México, Comunicado Expertas de la ONU piden medidas urgentes para mitigar el aumento de los riesgos de violencia contra niños y niñas, 7 de abril de 2020.

7 Fondo de Población de las Naciones Unidas, "Preparación y respuesta a la enfermedad del coronavirus (COVID-19). Resumen Técnico Provisional del UNFPA", 23 de marzo de 2020.

Tanto el confinamiento como la restricción de la movilidad son otros factores que incrementan la situación de vulnerabilidad de niñas y niños. La relatora especial sobre la venta y explotación sexual de niños declaró que la vulnerabilidad existente de forma previa a la pandemia respecto de situaciones económicas precarias se agrava de manera importante en las situaciones de niñas y niños que son refugiados, sin hogar, migrantes, habitantes de barrios marginados y quienes viven con discapacidades.[8] Además, dijo que se detectaron nuevas formas de abuso y explotación sexual durante el confinamiento por COVID-19, por lo que es urgente y necesario tener medidas amplias y responsivas de protección a la infancia para poder evaluar la crisis que se viene en niñas y niños.

Frente a tales retos y riesgos, los organismos internacionales de derechos humanos hicieron un llamado a los Estados para proteger a niñas y niños frente a la emergencia sanitaria y todos los impactos que ésta pueda generar en su vida, algunos mencionados con anterioridad. En primera instancia, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), reconociendo los desafíos extraordinarios de los Estados americanos con una importante desigualdad y problemáticas locales para proteger los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales, particularmente de los grupos en mayor situación de vulnerabilidad entre los que se encuentran niñas y niños,[9] llamó a reforzar la protección de niñas, niños y adolescentes, y a prevenir el contagio de COVID-19. Recalcó también la importancia de mantener mecanismos y herramientas que permitan el acceso a la educación, privilegiando el refuerzo de vínculos familiares; y además hizo hincapié en adoptar medidas para la prevención del abuso y la violencia intrafamiliar y dar atención a niñas, niños y adolescentes que viven en la calle, considerando los riesgos a los que se enfrentan.

Por su parte, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos emitió desde Latinoamérica las Directrices esenciales para incorporar la perspectiva de derechos humanos en la atención a la pandemia por COVID-19,[10] donde un rubro especial de atención son las niñas, los niños y las y los adolescentes. Estas directrices, además de resumir algunos puntos mencionados con anterioridad, recalcan la importancia de que las niñas y los niños tengan espacios para participar activamente y donde sus voces sean escuchadas y amplificadas en las decisiones relacionadas con su vida.

---

[8] Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en México, Comunicado COVID-19: se necesitan con urgencia servicios de protección de la infancia para mitigar el riesgo de abuso y explotación alrededor del mundo, 6 de mayo de 2020.

[9] Pandemia y derechos humanos en las Américas, Resolución 1/2020 adoptada por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos el 10 de abril de 2020.

[10] Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, "Directrices esenciales para incorporar la perspectiva de derechos humanos en la atención a la pandemia por COVID-19", 27 de mayo de 2020.

Es en dicha línea que esta consulta constituye un esfuerzo para escuchar desde las voces de las niñas y los niños cómo viven la pandemia y las medidas que se han implementado para detener la propagación del virus. Su voz no sólo reitera y fortalece el derecho de las niñas y los niños a participar en la toma de decisiones que les competen sino que también es importante para reconocer las dudas, inquietudes y emociones que han sentido en este periodo y poder actuar en consecuencia.

3.2 La pandemia y las medidas de sana distancia en niñas, niños y adolescentes mexicanos

En México las medidas para la contención de la propagación del virus giran en torno al distanciamiento social. Esto se ha traducido en que 39 705 613 personas de entre cero y 17 años de edad fueran confinadas mayoritariamente a un espacio doméstico. Este grupo poblacional, conformado por 50.9% de sexo masculino y 49.1% de sexo femenino, representa 31.2% de la población total del país; y simplemente por la cantidad que representa es parte fundamental para la operación exitosa de dichas medidas.

Tabla 3.3 Población de cero a 17 años de edad en México por sexo, 2020 (proyecciones de Conapo)

Rango de edad	Población	Porcentaje de la población total nacional	Niños	Porcentaje	Niñas	Porcentaje
0 a 2 años	6 471 683	5.1	3 294 353	50.9	3 177 330	49.1
3 a 5 años	6 587 465	5.2	3 352 783	50.9	3 234 682	49.1
6 a 11 años	13 286 430	10.4	6 762 477	50.9	6 523 953	49.1
12 a 14 años	6 687 277	5.3	3 403 367	50.9	3 283 910	49.1
15 a 17 años	6 672 758	5.2	3 391 206	50.8	3 281 552	49.2
0 a 17 años	39 705 613	31.2	20 204 186	50.9	19 501 427	49.1
Total nacional	**127 191 826**					

Fuente: Elaboración propia con base en "Pirámide de población. México 2020"; Consejo Nacional de Población, "Conciliación Demográfica de México 1950-2015"; y "Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas 2016-2050", disponible en <http://indicadores.conapo.gob.mx/Proyecciones.html>, página consultada el 1 de julio de 2020.

La Jornada Nacional de Sana Distancia –anunciada el 23 de marzo de 2020 cuando se tenía el registro de 367 casos confirmados en todo el país, 826 sospechosos y cuatro muertes– contempló la suspensión de clases del 23 de marzo al 17 de abril de 2020 en

escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás centros pertenecientes al Sistema Educativo Nacional.[11] Eso en términos numéricos se tradujo en que 30 148 667 niñas, niños y adolescentes matriculados en alguno de los niveles de educación obligatoria tuvieran que suspender su asistencia a la escuela.

Tabla 3.4 Matrícula escolar según nivel educativo, ciclo escolar 2019-2020

	Nivel	Total	Niños	Niñas
Nacional	Preescolar	4 734 627	2 389 560	2 345 067
	Primaria	13 862 321	7 050 867	6 811 454
	Secundaria	6 407 056	3 233 709	3 173 347
	Media superior	5 144 673	2 522 207	2 622 466
Total		**30 148 677**	**15 196 343**	**14 952 334**

Fuente: Elaborado con base en los datos del Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa de la Secretaría de Educación Pública, disponible en <https://www.planeacion.sep.gob.mx/principalescifras/>, página consultada el 11 de junio de 2020.

La respuesta gubernamental para darle continuidad al ciclo escolar fue la puesta en marcha del programa Aprende en Casa, que incluyó cinco apoyos para el aprendizaje ligado al plan de estudios oficial: *1)* libro de texto; *2)* televisión educativa; *3)* plataforma digital; *4)* radio (especialmente estaciones comunitarias), y *5)* cuadernillos con ejercicio de práctica y aplicación. La plataforma tenía la intención principal de poner en constante contacto a las y los alumnos y maestros y maestras, siempre y cuando las condiciones materiales que lo hacen posible estuvieran cubiertas; es decir que el traslado de tareas de la escuela a la casa implicó tener muchas otras condiciones como la cobertura de luz, internet y contar o poder acceder a un teléfono, tableta o computadora, y televisión o radio.

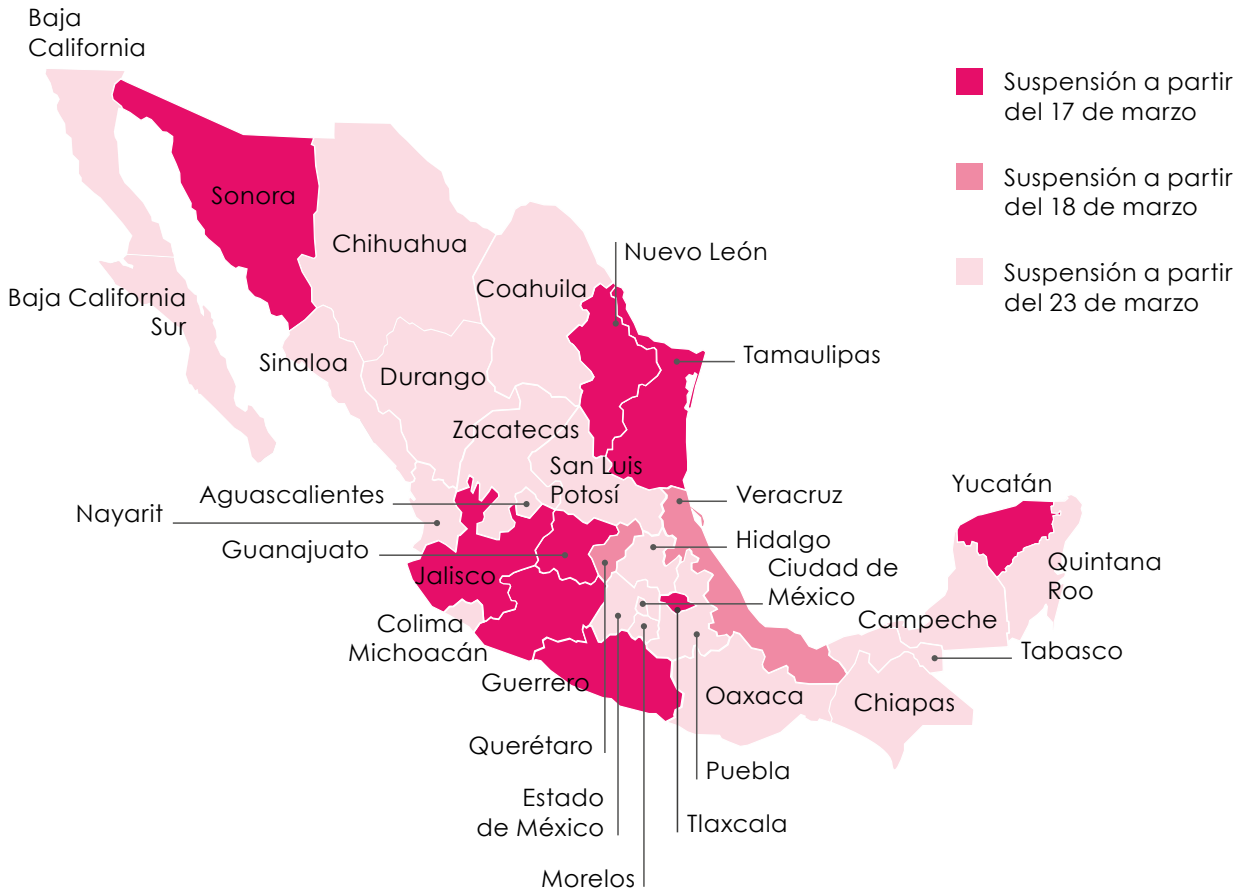
La suspensión de clases presenciales abarcó todo el ciclo escolar 2019-2020, con un calendario de fin de cursos no presencial flexible que se extendía a seis semanas (entre el 1 de junio y el 17 de julio), lo que permitió que cada entidad federativa definiera su fecha de conclusión. El regreso presencial, programado para el 10 de agosto, aún se considerará como parte de ese ciclo con un curso remedial para considerar las dudas

[11] Acuerdo número 02/03/20 por el que se suspenden las clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica del Sistema Educativo Nacional, así como aquellas de los tipos medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública, publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 16 de marzo de 2020, disponible en <https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020>, página consultada el 1 de julio de 2020.

que hayan surgido durante el periodo que estuvieron a distancia; y el 28 de agosto se evaluará el aprendizaje del ciclo para posteriormente iniciar el ciclo escolar 2020-2021.

La suspensión de clases por estado se observa de la siguiente manera:

Mapa 3.1 Evolución de la suspensión de actividades por estado



Aún no hay información suficiente para evaluar los resultados de dicho programa. Algunos elementos iniciales apuntan que tres de cada 10 docentes no cuentan con internet en su casa, que la mitad usó sus teléfonos celulares como medio de comunicación con sus estudiantes, y que 66% de las y los estudiantes acceden a los contenidos del programa Aprende en Casa a través de la televisión. Sólo 52% reportó haber recibido asesoría, apoyo o acompañamiento de las autoridades educativas para la implementación del programa.[12] Nueve de cada 10 estudiantes afirmaron haber visto o escu-

[12] Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, Sondeo al Magisterio, Aprende en Casa (participación de 302 270 docentes), en Secretaría de Educación Pública, Boletín 124 Aprueban maestras y maestros los medios para desarrollar el programa Aprende en Casa, disponible en <https://www.gob.mx/

chado el programa Aprende en Casa y sólo cuatro de cada 10 señalaron que les han gustado las actividades.[13]

Sin duda la estrategia enfrentó limitantes en torno a la disponibilidad de infraestructura (redes, señales, etc.) y las relacionadas con la capacitación docente y la apropiación del alumnado de las dinámicas de las tecnologías de la información y comunicación (TIC).

A decir de las personas adultas, sólo en 21% de los hogares con niñas y niños se señaló que tuvieron problemas para continuar con la educación de éstos, entre ellos:

- 48% la falta de computadora o internet.
- 31% la falta de apoyo de maestras y maestros.
- 21% que las niñas, los niños y las y los adolescentes se distraen.
- 17% la falta de conocimientos.
- 15% la falta de libros y material didáctico.[14]

En general los principales ejes de análisis giran en torno a su alcance para evitar el abandono escolar y su eficiencia para el desarrollo de aprendizajes. Considerando en todo momento que el cierre de escuelas conlleva en sí mismo problemas, el más importante es que tales estrategias no sustituyen al espacio escolar, en especial sus relaciones sociales y los vínculos más allá del currículo, por ejemplo, los desayunos escolares y los apoyos nutricionales.

A pesar del encierro, los casos confirmados de niñas, niños y adolescentes con COVID-19 se han incrementado de manera significativa, pasando de 84 el 12 de abril a 5242 para el 29 de junio y llegando hasta 9 721 para el 26 de julio; es decir que en 15 semanas se han multiplicado por 115. Aquí es importante destacar que el mayor incremento se ha dado en las y los adolescentes, cuya tasa de incidencia se multiplicó por 137 en el periodo de referencia.

Todas las entidades federativas presentan casos confirmados; las que cuentan con mayor número de casos son Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato y Tabasco; y las de menor incidencia son Colima, Nayarit, Querétaro y Zacatecas.

---

sep/articulos/boletin-124-aprueban-maestras-y-maestros-los-medios-para-desarrollar-el-programa-aprende-en-casa?idiom=es>, página consultada el 1 de julio de 2020.

[13] Secretaría de Educación Pública, "Encuesta Aprende en Casa. Aplicada a 1.2 millones de alumnos y alumnas entre 26 y 30 mayo 2020", documento de trabajo.

[14] Encuesta nacional a personas adultas vía números celulares, levantada del 6 al 11 y del 20 al 25 de mayo de 2020. *Véase* "Encuesta de seguimiento de los efectos del COVID-19 en el bienestar de las niñas, niños y adolescentes #ENCOVID19Infancia (Mayo 2020)", EQUIDE-UIA/Unicef México/OEI, 2020, disponible en <https://equide.org/wp-content/uploads/2020/06/ENCOVID19Infancia-Presentaci%C3%B3n-Junio22- web.pdf>, página consultada el 1 de julio de 2020.

Tabla 3.5 Casos confirmados acumulados de COVID-19 en niñas, niños y adolescentes

Edad	Confirmados al 12 de abril	Confirmados al 29 de junio	Confirmados al 26 de julio
0 a 5 años	29	1 485	2 647
6 a 11 años	21	1 318	2 396
12 a 17 años	34	2 439	4 678
Total	**84**	**5 242**	**9 721**

Fuente: Secretaría de Salud, "Datos abiertos", disponible en <https://www.gob.mx/salud/documentos/datos-abiertos-bases-historicas-direccion-general-de-epidemiologia>, página consultada el 27 de julio de 2020.

La primera defunción se registró el 13 de abril, al 29 de junio hay un reporte de 92 y para el 26 de julio de 153. Existen ocho entidades donde aún no se reporta ninguna muerte (Baja California Sur, Campeche, Durango, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Querétaro y Zacatecas) y se han presentado en un mayor número en Baja California con 15, Ciudad de México con 14, Oaxaca con 10 y el Estado de México con 30.

En cuanto a las características de las 153 defunciones registradas por COVID-19, 50% corresponde a niños y adolescentes, hay sólo tres casos registrados de personas con adscripción indígena y preocupa que seis de cada 10 eran niñas y niños en primera infancia.

En lo que toca a la situación económica, la ENCOVID19Infancia (Mayo 2020) indica que hacia el mes de mayo más de 4.6 millones de personas en hogares con niñas, niños y adolescentes estaban desempleadas, habían sido descansadas sin goce de sueldo o no podían salir a buscar trabajo; y que tres de cada 10 hogares con niñas y niños reportaban que uno o más de sus integrantes había perdido su empleo o fuente de ingresos durante la emergencia sanitaria. Mientras tanto, siete de cada 10 hogares con personas menores de 18 años de edad señalaban una reducción en el ingreso respecto al mes de febrero; esto es consistente si se considera que 62% de las personas que trabajan en hogares con niñas y niños lo hacen en el sector informal.

Como se mencionó con anterioridad, la posibilidad de ser víctimas de violencia y violencia de género es una preocupación latente y más en el contexto mexicano en donde por lo menos 63% de las personas de uno a 14 años de edad ha sido víctima de lo que se denomina *disciplina violenta*, según reportan de manera conjunta la OMS, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y Unicef.[15] Al respecto, la ENCOVID19Infancia (Mayo 2020) indica que en 34% de los

[15] Organización Mundial de la Salud *et al.*, *Global Status Report on Preventing Violence against Children 2020*, Ginebra, OMS/Unicef/UNESCO/UNSRSG/VAC and End Violence Against Children, 2020.

hogares en donde habitan niñas, niños y adolescentes han aumentado las discusiones y tensiones, y que en casi la mitad se mantienen igual. Dichos datos muestran que éste es uno de los aspectos más importantes que se deben considerar en los riesgos que viven niñas, niños y adolescentes durante la emergencia sanitaria, principalmente enfocada a su condición de encierro.

Frente a la necesidad de articular una respuesta del Estado en torno a la situación de riesgo y vulnerabilidad de niñas, niños y adolescentes, el Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (Sipinna) anunció un acuerdo en el que se aprobaron acciones para la atención y protección de niñas, niños y adolescentes durante la emergencia sanitaria por la epidemia de COVID-19.[16] Este acuerdo de alcance nacional fue publicado el 26 de mayo del año en curso, incluye medidas en los temas de alimentación, salud, registro civil, educación, agua potable, transferencias y apoyo al ingreso, prevención y atención de violencias, acceso a internet, radio y televisión.

Otro tema fundamental, mencionado en el acuerdo y que retoma lo recomendado por la alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, es la promoción e implementación de actividades para que niñas, niños y adolescentes puedan opinar sobre su vida, sus miedos, sus propuestas y alternativas para el periodo de la contingencia.

La consulta #InfanciasEncerradas responde a tales recomendaciones y parte del derecho a la participación de niñas, niños y adolescentes para saber qué les motiva y qué consideran que les afecta, en particular desde el contexto del confinamiento.

3.3 La pandemia y las medidas de sana distancia en niñas, niños y adolescentes de la Ciudad de México

En la Ciudad de México, como en muchas otras metrópolis en el mundo, la propagación del virus se presenta con mayor intensidad debido, entre otros factores, a la densidad poblacional. Desde el inicio de la pandemia la ciudad y su área metropolitana han presentado el mayor número de casos en México y se han considerado hasta ahora como el foco de la pandemia de COVID-19. Además del número de habitantes, muchos factores influyen para el contagio comunitario: el número de personas que habitan el hogar, la movilidad al interior de la zona metropolitana, el uso de transporte

[16] Acuerdo SIPINNA/EXT/01/2020 por el que aprueban acciones indispensables para la atención y protección de niñas, niños y adolescentes durante la emergencia sanitaria por causa de fuerza mayor por la epidemia de enfermedad generada por el virus SARS-CoV2 (COVID-19), publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 26 de mayo de 2020, disponible en <http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5593790&fecha=26/05/2020>, página consultada el 1 de julio de 2020.

público que tiende a exceder su capacidad, entre otros. No es coincidencia que la cifra más alta de personas contagiadas de toda la ciudad se concentre en las alcaldías más densamente pobladas: Iztapalapa y Gustavo A. Madero.

El primer caso registrado de contagio en el país fue el 27 de febrero y se presentó en la capital; también en esta ciudad el 7 de marzo se dio el primer registro de contagio en el grupo de edad de cero a 17 años, con la confirmación de una adolescente.[17] Aunque la Ciudad de México lideró hasta el 4 de julio el número de casos confirmados en niñas, niños y adolescentes, cuando aportaba la cuarta parte de los casos a nivel nacional, para el 26 de julio se ubicaba como la tercera entidad con casos confirmados, después del Estado de México y Baja California.

Tabla 3.6 Casos COVID-19 en niñas, niños y adolescentes, Ciudad de México

Fecha	Confirmados (acumulados)	Sospechosos	Defunciones (acumuladas)
5 de mayo de 2020	138	102	1
4 de junio de 2020	703	335	4
4 de julio de 2020	1 500	628	9
26 de julio de 2020	2 388	996	14

Fuente: Secretaría de Salud, "Datos abiertos", *loc. cit.*

Los casos confirmados representan 3.5% del número total de contagios en la ciudad[18] y la mayoría de ellos se está presentando en personas adolescentes de entre 12 y 17 años de edad, con un predominio en hombres.

A pesar de lo anterior, se destaca que la Ciudad de México no ocupa el primer lugar en el número de muertes infantiles y adolescentes.[19] De hecho, el primer deceso en la capital se presentó hasta el 5 de mayo, tres semanas posteriores al primer registro nacional.[20]

Las muertes en la ciudad representan 5% del total de decesos en ese rubro de edad. 73% eran hombres; la proporción es mayor que la nacional, que se ubica en 56%. Se han presentado muertes en todas las alcaldías, con un promedio de 34 casos por alcaldía. 14% corresponde a personas adolescentes de entre 15 y 17 años de edad; 18% corres-

[17] Una mujer de 17 años de edad.
[18] Al 26 de julio se contabilizaron 68 903 contagios confirmados en la Ciudad de México.
[19] De las defunciones por COVID-19 en niñas, niños y adolescentes, el Estado de México ha presentado 30, seguido de Baja California con 15 y Oaxaca con 10.
[20] Esto ocurrió el 13 de abril, la víctima fue una niña de dos años, de Huimanguillo, Tabasco, quien tenía antecedentes de cardiopatía e inmunodepresión.

ponde a escolares de entre ocho y 14 años, y 67% corresponde a niñas y niños de cero a seis años. Esto tiene un comportamiento similar al que ocurre a nivel nacional, en donde 68% de las muertes corresponde a niñas y niños de cero a seis años de edad.

En la Ciudad de México viven 2 036 694 personas de cero a 17 años de edad y constituyen 23% de su población. Son ligeramente más hombres que mujeres y poco más de la mitad se concentra en cuatro alcaldías: Iztapalapa (23%), Gustavo A. Madero (13.1%), Álvaro Obregón (8.5%) y Tlalpan (8%). En contraparte, las cuatro demarcaciones con menor presencia relativa son Milpa Alta (2.1%), Cuauhtémoc (2.5%), Benito Juárez (3.1%) y La Magdalena Contreras (3.1 por ciento).

Tabla 3.7 Población de cero a 17 años en la Ciudad de México por sexo, 2020 (proyecciones de Conapo)

Rango de edad	Población	Porcentaje de la población total en la entidad federativa	Niños	Porcentaje	Niñas	Porcentaje
0 a 2 años	311 356	3.4	158 700	51	152 656	49
3 a 5 años	313 121	3.5	159 274	50.9	153 847	49.1
6 a 11 años	671 137	7.4	341 068	50.8	330 069	49.2
12 a 14 años	361 597	4	183 700	50.8	177 897	49.2
15 a 17 años	379 483	4.2	192 703	50.8	186 780	49.2
0 a 17 años	2 036 694	22.6	1 035 445	50.8	1 001 249	49.2
Población total en la entidad federativa	**9 025 363**					

Fuente: Elaboración propia con base en "Pirámide de población. México, 2020"; Consejo Nacional de Población, "Conciliación Demográfica de México 1950-2015"; y "Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas 2016-2050", *loc. cit.*

El gobierno local ha tomado medidas de mitigación de la pandemia, la mayoría de ellas articuladas alrededor del distanciamiento social. El llamado al resguardo domiciliario voluntario y corresponsable fue apoyado por la suspensión de actividades esenciales y la disminución en la movilidad (transporte público y privado). Pero sin duda, la suspensión de clases en todas las escuelas del sistema educativo escolar ha sido fundamental para apoyar el llamado de "Quédate en casa". Las actividades docentes presenciales fueron clausuradas a partir del 23 de marzo y siguen sin operar desde hace 14 sema-

nas.[21] Eso ha significado que 1 986 106 niñas, niños y adolescentes dejaran de asistir a la escuela para realizar actividades escolares en casa.

Tabla 3.8 Matrícula escolar según nivel educativo, ciclo escolar 2019-2020

	Nivel	Total	Niños	Niñas
Ciudad de México	Preescolar	277 342	139 415	137 927
	Primaria	805 705	408 305	397 400
	Secundaria	436 827	221 290	215 537
	Media superior	466 232	233 468	232 764
Total		**1 986 106**	**1 002 478**	**983 628**

Fuente: Elaborado con base en los datos del Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa de la Secretaría de Educación Pública, *loc. cit.*

3.4 La pandemia y las niñas, los niños y las y los adolescentes en la alcaldía Cuauhtémoc

Las medidas de mitigación de la pandemia del Gobierno de la Ciudad de México fueron implementadas en todas las demarcaciones, sin embargo, éstas impactaron de manera diferenciada a niñas, niños y adolescentes debido a las condiciones materiales y la densidad poblacional específicas de las alcaldías. En este sentido, para la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México (CDHCM) es importante dar a conocer cómo las niñas, los niños y las y los adolescentes de cada demarcación territorial han vivido la pandemia y el encierro en la capital del país.

La población de cero a 17 años en la alcaldía Cuauhtémoc representa 19.6% de la población total de ésta, y configura 4.8% de la población infantil de la Ciudad de México según datos de Evalúa CDMX a partir de la Encuesta Intercensal 2015 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).[22] De acuerdo con dicha encuesta, la población total de la alcaldía es de 532 553 personas.[23]

[21] Periodo del 23 de marzo al 6 de julio de 2020.

[22] Consejo de Evaluación del Desarrollo Social de la Ciudad de México, Evalúa CDMX, *Infancias en la Ciudad de México 2020*, Ciudad de México, Evalúa CDMX, 2020, pp. 12 y 13, disponible en <https://www.evalua.cdmx.gob.mx/estudios-e-investigaciones/infancias-en-la-ciudad-de-mexico-2020>, página consultada el 20 de julio de 2020.

[23] Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Encuesta Intercensal 2015. Principales resultados, Distrito Federal*, México, INEGI, 2015, p. 6.

La suspensión de clases en las escuelas, como medida de control de la pandemia, afectó a 108 835 niñas, niños y adolescentes en dicha demarcación, que es la matrícula escolar que tiene registrada la Secretaría de Educación Pública (SEP), y la cual a continuación se desglosa por nivel educativo.

Tabla 3.9 Matrícula escolar en la alcaldía Cuauhtémoc según nivel educativo, ciclo escolar 2019-2020

	Nivel	Total	Niños	Niñas
Cuauhtémoc	Preescolar	17 022	8 564	8 458
	Primaria	40 609	20 456	20 153
	Secundaria	22 388	11 368	11 020
	Media superior	28 816	12 728	16 088
Total		**108 835**	**53 116**	**55 719**

Fuente: Elaborado con base en los datos del Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa de la Secretaría de Educación Pública, *loc. cit.*

Al 26 de julio la alcaldía Cuauhtémoc tiene 149 niñas, niños y adolescentes con COVID-19. La distribución de contagios en la alcaldía es de la siguiente manera:

Tabla 3.10 Contagios por COVID-19 en población de cero a 19 años en la alcaldía Cuauhtémoc

Rango de edad	Niñas	Niños
0 a 4 años	11	17
5 a 9 años	9	5
10 a 14 años	17	17
15 a 19 años	30	43

Fuente: Elaborado con base en datos publicados en Gobierno de México, "COVID-I9", disponible en <https://coronavirus.gob.mx/datos/#DOView>, página consultada el 26 de julio de 2020.

Reporte Cuauhtémoc

4. Apuntes metodológicos

La consulta #InfanciasEncerradas siguió el modelo diseñado por Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos en su consulta *Infancia confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?*, llevada a cabo durante el periodo de confinamiento en España en el mes de abril. Ésta responde a la lógica de una sociología de urgencia, lo cual significa que es una apuesta repentista –aludiendo a la forma de poesía oral popular donde todo se improvisa menos la estructura–.[24] En otras palabras, esto quiere decir que el diseño, la investigación, la implementación de los instrumentos y el análisis de resultados poseen rigor metodológico, pero los pasos para llegar a esto pueden irse ajustando, así como el contexto actual nos lo ha requerido.

La consulta tuvo varias modalidades de participación inclusiva y fue diseñada de manera accesible para distintos grupos de edad y de atención prioritaria. Contempló un cuestionario en línea dirigido a niñas, niños y adolescentes de entre siete y 17 años de edad; y la participación a través de dibujos para niñas y niños de entre tres y seis años de edad.

En lo que toca al cuestionario, fue una adecuación del utilizado en España, el cual se fundamenta en la metodología SMAT (sueños, miedos, alegrías y tristezas), que es un análisis FODA (fortalezas, oportunidades, debilidades, amenazas) en versión amigable. Esta técnica indaga las situaciones que les provocan a niñas y niños alegría y tristeza, aquellas que les generan miedos o temores, así como sus aspiraciones y deseos a futuro a través de los sueños.

Las preguntas se diseñaron con un lenguaje sencillo y ajustado para que los lectores de pantalla que utilizan algunas personas con discapacidad visual funcionaran. Además, las niñas, los niños y las y los adolescentes pertenecientes a la comunidad sorda podían

[24] Marta Martínez Muñoz *et al.*, *Infancia confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?*, Madrid, Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos, 2020, disponible en <https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/7073_d_informe-infancia-confinada.pdf>, página consultada el 1 de julio de 2020.

solicitar apoyo de una intérprete de lengua de señas mexicana para contestar la consulta, y se abrió también la posibilidad de interpretación para lenguas indígenas.

La consulta está dividida en cinco grandes rubros: el primero fue diseñado para conocer los espacios y los contextos en los que niñas, niños y adolescentes pasan el confinamiento; el segundo fue dedicado a indagar en el tipo de actividades que están realizando dentro de sus hogares, tanto para divertirse como las actividades propias de la educación en casa; en el tercer rubro se exploraron sus miedos, preocupaciones y temores; el cuarto comprendió lo que les hace felices; y finalmente en el quinto expresaron qué extrañan y qué sueñan.

La consulta estuvo abierta del 27 de mayo al 15 de junio con los siguientes gráficos de promoción.[25]

[25] Aunque originalmente la consulta terminaba el domingo 14 de junio se decidió dejarla activa un día más, ya que el jueves 11 se tuvieron problemas técnicos con la plataforma. Así, el periodo total de consulta fue de 19 días.

Las niñas, los niños y las y los adolescentes ingresaban a través de una computadora o un teléfono celular a un cuestionario en línea.[26] Se limitaba la contestación a un solo cuestionario por dispositivo.

La base de datos para la Ciudad de México de la encuesta cerró con 19 625 cuestionarios enviados. De la alcaldía Cuauhtémoc se recibieron y analizaron 917 cuestionarios.[27]

[26] Se utilizó LimeSurvey, una aplicación de *software* que además de permitir el diseño personalizado provee utilidades básicas de análisis estadístico.

[27] Es importante aclarar que en la consulta venía la opción de contestar *otro* cuando se les preguntaba si se identificaban como niños, niñas u otros. Por cuestiones de representatividad a nivel alcaldía, se le excluye del análisis cuando se hace diferencia por género tomando en cuenta que hay un informe especial dedicado a no binarios a nivel nacional.

Para las niñas y los niños de la primera infancia se consideró que pudieran participar mediante un dibujo de ellas y ellos y su casa en estos días de la pandemia, el cual las personas adultas acompañantes hicieran llegar a través de un correo electrónico.

El ejercicio de análisis planteó varios retos y el establecimiento de categorías dentro de una matriz de datos en la que se identificaron las características del dibujo, los datos generales de las y los autores e información relevante para su análisis.

De acuerdo con Carlos Cabezas López,[28] el dibujo infantil forma parte de una de las actividades que ayudan en los procesos cognitivos, psicomotores y emocionales, además de ser un medio de socialización con las demás personas. Es importante mencionar que no se planteó un análisis de la personalidad de las niñas y los niños sino de observación, análisis del contenido del dibujo y sus trazos, para así conocer los contextos de emergencia sanitaria donde niñas y niños dibujan lo que miran en su entorno, lo que sienten, viven y con quiénes conviven.

Las categorías de análisis que se desprendieron de los dibujos fueron: afectividad, personas, salud e higiene, espacios y actividades.

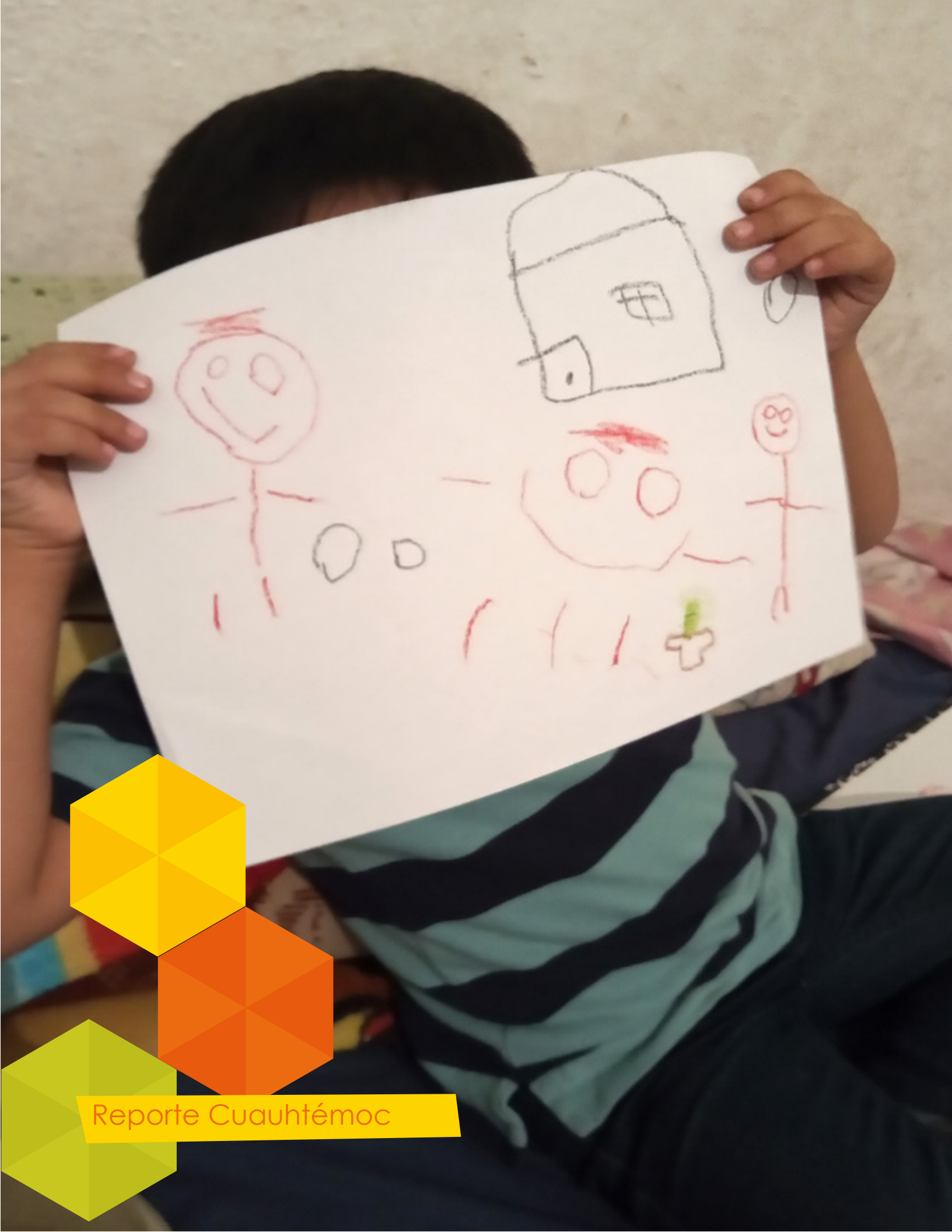
Derivado de la emergencia sanitaria de la COVID-19 en México, se hizo necesario reconocer y visibilizar las distintas voces que se han visto afectadas por el confinamiento, entre ellas las de las niñas y los niños más pequeños, con el fin de tener una aproximación respecto de sus preocupaciones, emociones, relaciones y las formas en que están resolviendo su cotidianidad en un contexto de aislamiento social.

Si bien en la convocatoria se invitó a niñas y niños de entre tres y seis años a enviar dibujos, algunos de los y las participantes tenían entre uno y dos años de edad. El universo final de análisis comprendió a los dibujos correspondientes a niñas y niños de uno a seis años de edad, con un total final de 116 de toda la ciudad.

[28] Carlos Cabezas López, *Análisis y características del dibujo infantil*, Jaén, Íttakus, 2007.

Infancias Encerradas
DENTRO DE TU CASA
Niña
Niño
Adolescente
Dinos qué te preocupa
Cuéntanos que te gusta
Cuéntanos quién te cuida
Si tienes entre 3 y 6 años haz un dibujo de ti y tu casa estos días de Coronavirus. Pídele a alguna persona adulta que nos diga tu edad, tu nombre sin apellidos o tus iniciales y que te ayude a enviarlo a:
infancias.encerradas@cdhcm.org.mx
La Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México te invita a participar en la Consulta #InfanciasEncerradas, del 27 de mayo al 14 de junio de 2020
/CDHCMX
@CDHCMX

#InfanciasEncerradas
Consulta a niñas, niños y adolescentes
Dentro de tu casa
¡Niñas! ¡Niños! ¡Adolescentes!
La Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México te invita a participar en la Consulta #InfanciasEncerradas, del 27 de mayo al 14 de junio de 2020.
Si tienes entre 3 a 6 años de edad, haz un dibujo de ti y de tu casa en estos días del Coronavirus. Pídele a alguna persona adulta que nos diga tu edad, tu nombre sin apellidos o tus iniciales y que te ayuden a enviarlo a:
infancias.encerradas@cdhcm.org.mx
Consulta #InfanciasEncerradas



Reporte Cuauhtémoc

5. Resultados

5.1 Consulta a niñas, niños y adolescentes de entre seis y 17 años

Sobre quienes participaron y su entorno

De los 917 de niños, niñas y adolescentes entre seis y 17 años de la alcaldía Cuauhtémoc que participaron en la encuesta, 57% fue niñas, 41% niños, y 2% no quiso contestar. De las y los participantes que expresaron su edad, 40% tiene entre seis y 11 años, 26% se encuentra entre los 12 y 14, y 23% se ubica entre los 15 y 17 años.

Estas cifras son consistentes con las arrojadas a nivel Ciudad de México, destacando la mayor participación de niñas y mujeres, aún más del grupo de edad de seis a 11 años.

Gráfico 5.1 ¿Quiénes contestaron la encuesta?

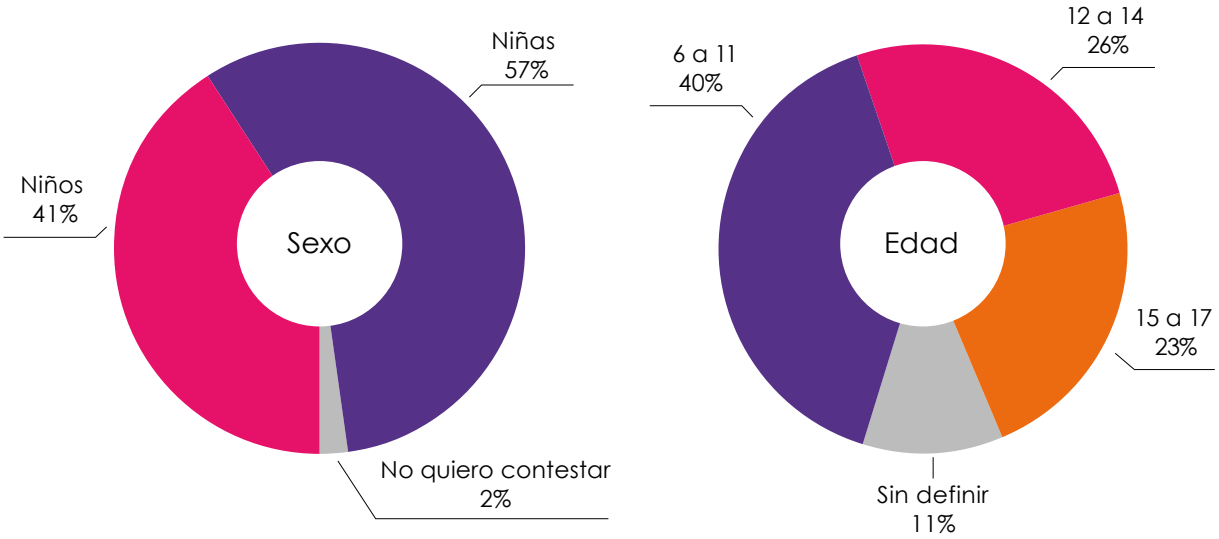


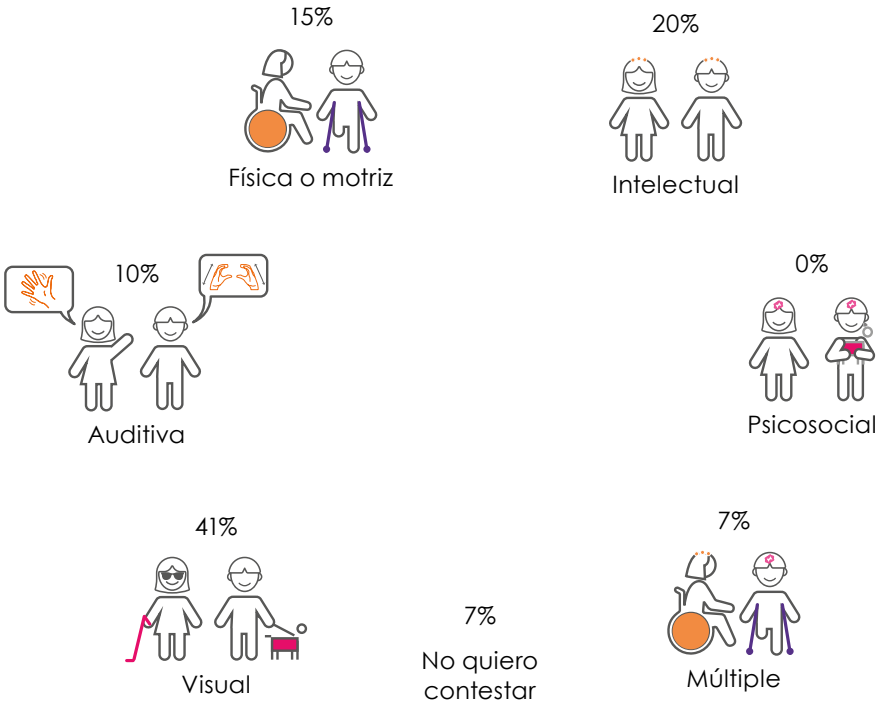
Tabla 5.1 Rango de edad de quienes contestaron la encuesta

	6 a 11 años	12 a 14 años	15 a 17 años	Sin definir	Total
Niños	150	95	98	34	377
Niñas	212	144	109	59	524
No quiso contestar	9	3	0	4	16
Otro	0	0	0	0	0
Total	**371**	**242**	**207**	**97**	**917**

Como se mencionó anteriormente, la consulta tuvo ajustes importantes con el fin de priorizar la accesibilidad. La plataforma que se usó es compatible con lectores de pantalla, lo cual permitió que participaran niñas, niños y adolescentes con discapacidad visual. Asimismo, su lenguaje sencillo facilitó la participación de quienes tienen alguna discapacidad intelectual o auditiva. Del universo de las personas que contestaron la consulta, 4% dijo vivir con alguna discapacidad: cuatro de cada 10 respondieron tener discapacidad visual, 7% discapacidad múltiple, 20% intelectual y 10% auditiva.

La participación de personas con discapacidad a nivel Ciudad de México no varió significativamente con respecto a esta alcaldía, siendo coincidente que la mayoría contestó tener discapacidad visual.

Esquema 5.1 ¿Tienes algún tipo de discapacidad?

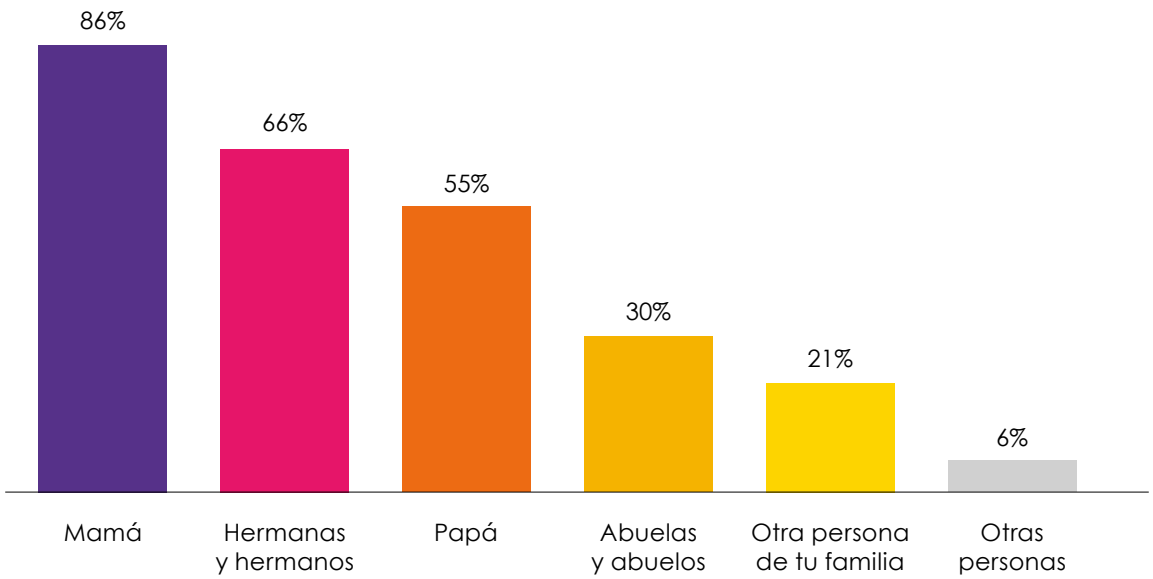


La dinámica del confinamiento está determinada en gran medida por las personas con quienes viven las niñas, los niños y las y los adolescentes. Nueve de cada 10 viven con su mamá y siete de cada 10 viven con hermanas y/o hermanos; cinco de cada 10 viven con papá también y tres de cada 10 están con abuelas o abuelos. Con respecto a los resultados a escala de la capital, se pudo percibir una variación en el rubro de padres y abuelas o abuelos, pues en esta alcaldía hay menos niñas, niños y adolescentes que viven con tales familiares que en el total de la ciudad.

Se les preguntó a las niñas, los niños y las y los adolescentes si adicionalmente a las personas de la familia nuclear alguien más de la familia extensa (como tías, tíos, primas o primos) pasaba el confinamiento con ellas y ellos, y dos de cada 10 contestaron que sí. Igualmente esta cifra varió a la arrojada a nivel capital, pues con respecto a este último caso 13% menos vive con familia extensa.

Es indispensable destacar que los porcentajes de presencia de familiares son altos, lo que indica que niñas, niños y adolescentes estuvieron en compañía de familiares y muchos de ellos con hermanas y/o hermanos, lo que es fundamental para que convivan con pares, así como con personas adultas.

Gráfico 5.2 ¿Con quién vives?



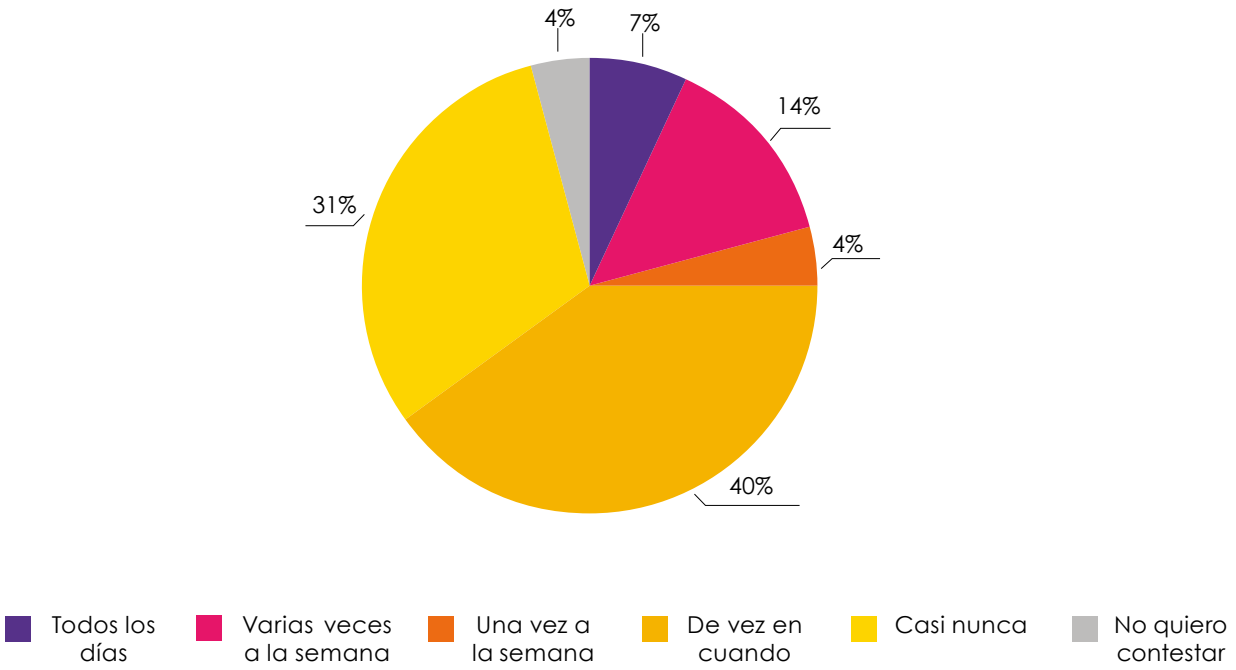
Además de estar físicamente acompañadas y acompañados en sus casas, 66% de las niñas, los niños y las y los adolescentes sintió que su mamá, papá o persona cuidadora estaba con ellos el tiempo que necesitaba. Poco más de la cuarta parte consideró que están más o menos con ellos el tiempo que requieren. Aunado a que la presencia

física es suficiente para la mayoría de las niñas y los niños, 68% consideró que pudo platicar con su mamá o papá. Este dato es importante ya que, como se ha venido mencionando, se trata del entorno de interacción primario y casi único durante este momento de encierro.

Dentro de estos espacios de convivencia, las niñas y los niños reconocen que hay momentos de discusión o discordancia; 40% contestó que discuten de vez en cuando y 31% que casi nunca lo hacen.

Estos datos sobre la dinámica familiar resultaron similares a los obtenidos a nivel Ciudad de México, observándose la coincidencia en algunos espacios geográficos con respecto a la situación generalizada de la capital.

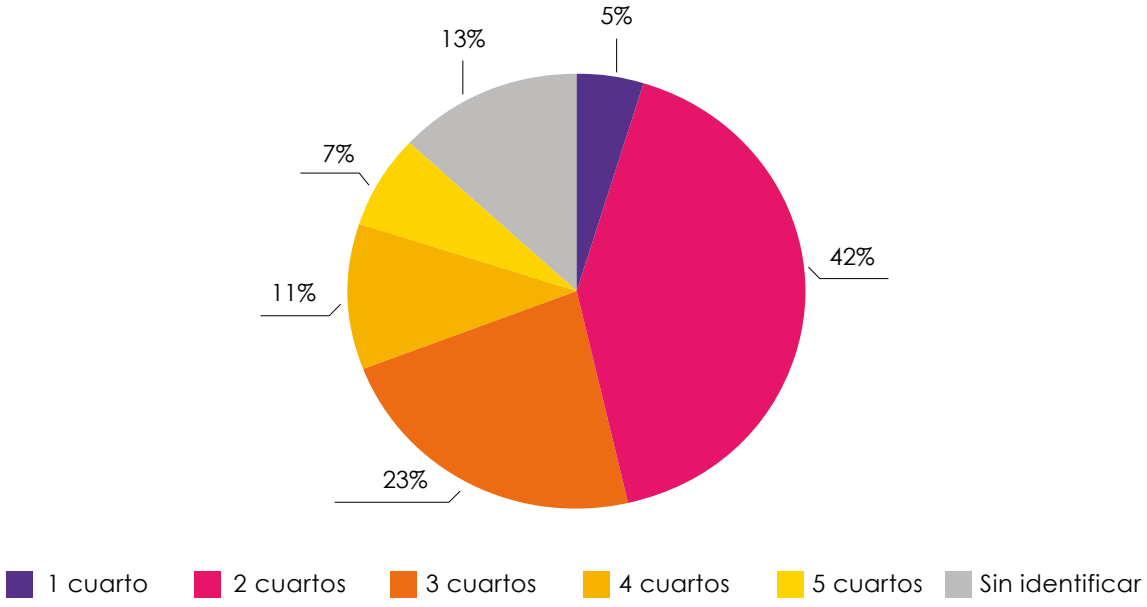
Gráfico 5.3 ¿Qué tan seguido discutes con tu mamá, papá o persona que te cuida?

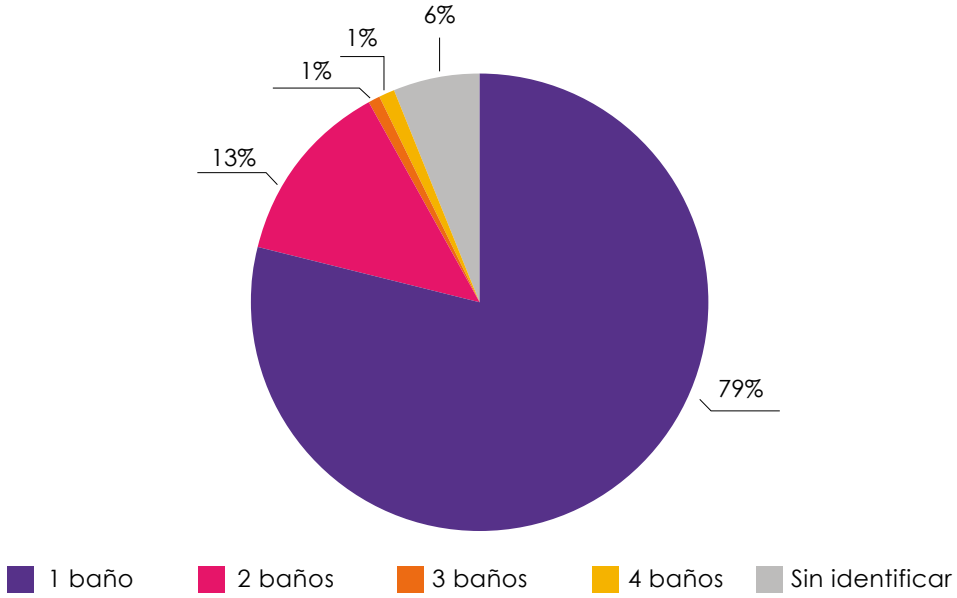


Los espacios donde niñas, niños y adolescentes están viviendo el encierro importan, porque en éstos pasan la mayor parte del tiempo. La mayoría de las casas tienen al menos entre dos y tres cuartos, con separación para personas adultas y niñas y niños; 11% tiene cuatro cuartos y sólo 5% contestó tener en casa sólo un cuarto.

De lo anterior, se advirtió que en esta alcaldía se reportaron 10% menos casas con cuatro cuartos en relación con la Ciudad de México, es decir, que hay un mayor número de niñas, niños y adolescentes en condiciones de vivienda más restrictivas.

Gráfico 5.4 ¿Cuántos cuartos o baños tiene la casa en la que vives en este momento?



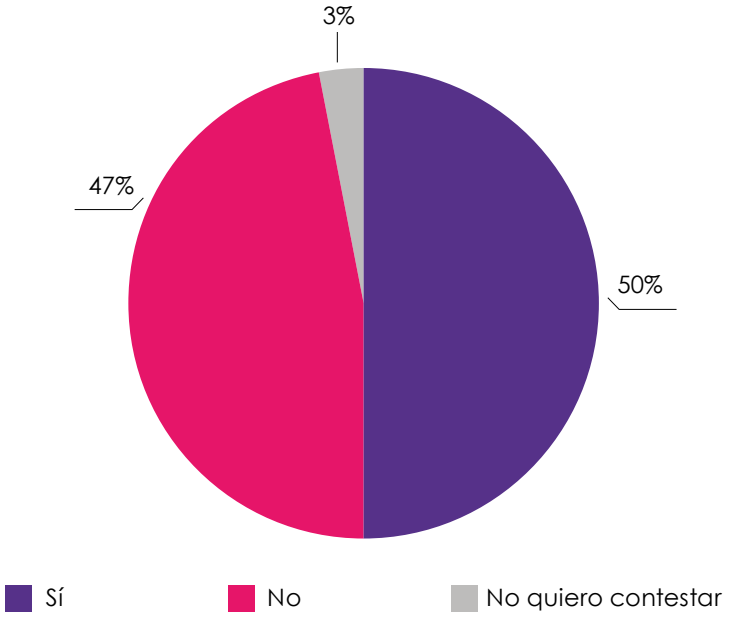


De las casas donde viven niñas, niños y adolescentes, 79% de las casas cuenta con un solo baño mientras que 13% tiene dos baños. Nuevamente sobre este rubro, se advirtió que hay más de 10% menos casas en esta alcaldía, en comparación con los datos de la Ciudad de México que cuentan con dos baños.

El acceso a un espacio exterior como son patios, azoteas, jardines o terrazas es fundamental para niñas y niños, ya que en estos momentos no están pudiendo salir a espacios exteriores. En tal sentido, cinco de cada 10 cuentan con al menos uno de estos lugares para su esparcimiento.

La anterior cifra también reveló la disparidad en las condiciones de vivienda de las niñas, los niños y las y los adolescentes de esta alcaldía, frente a las generalizadas en la Ciudad de México, pues en este último caso las respuestas arrojaron 19% más casas con espacios para el esparcimiento al aire libre.

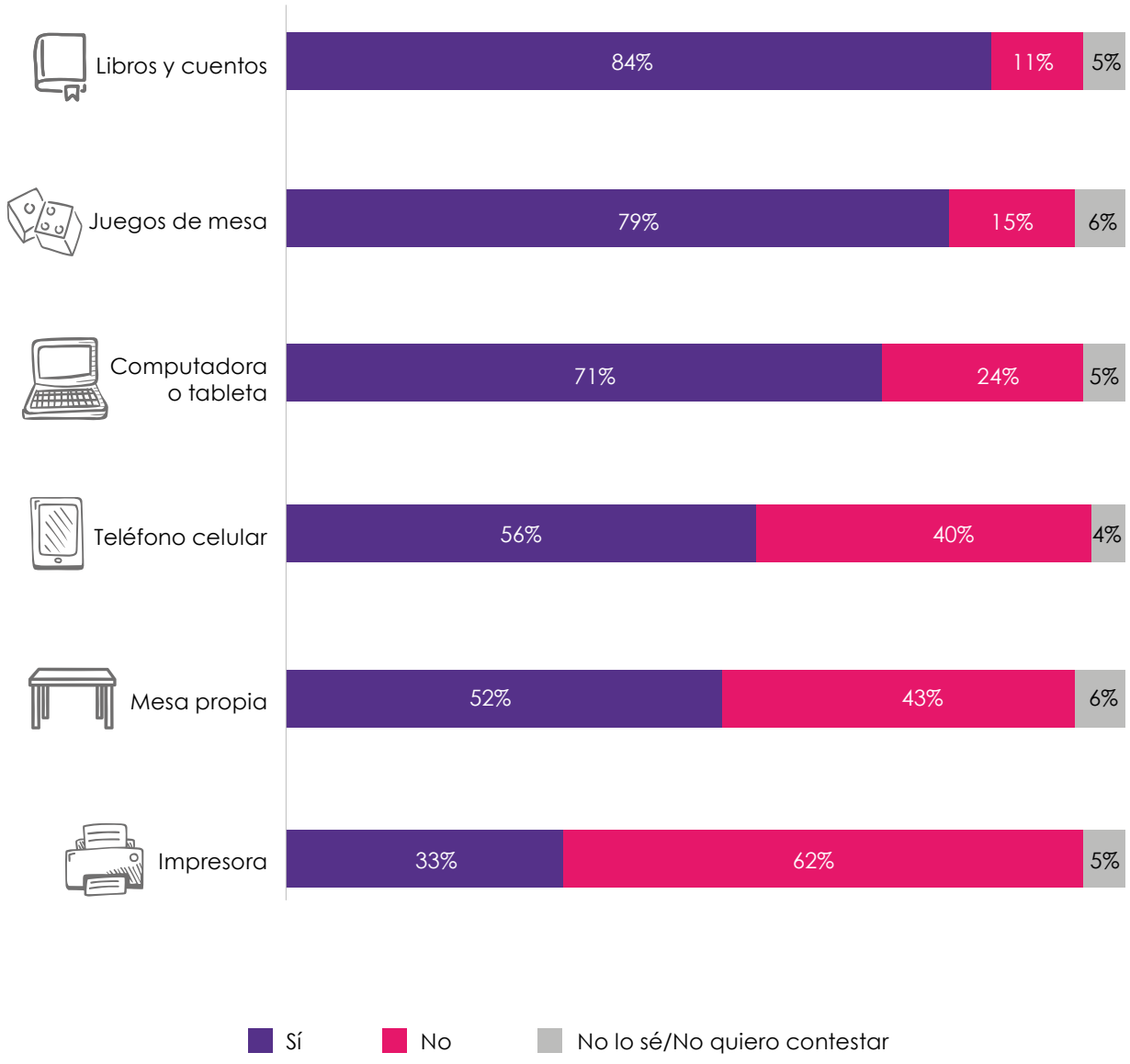
Gráfico 5.5 ¿Tu casa tiene un patio, azotea, jardín o terraza en el que puedas jugar?



Un aspecto fundamental para el encierro son los elementos materiales con los que niñas, niños, y adolescentes contaron no sólo para realizar las tareas escolares sino también para el entretenimiento y mantenerse en contacto con sus pares. En relación con estos recursos, 56% cuenta con teléfono celular propio y 71% puede usar una computadora o tableta en caso de que la necesite. Alrededor de ocho de cada 10 disponen de juegos de mesa en su casa y 84% tiene libros o cuentos.

Estas cifras fueron muy parecidas con las arrojadas en la encuesta a nivel Ciudad de México, lo que da indicios de que el uso de las TIC es relevante en las actividades diarias de las niñas, los niños y las y los adolescentes.

Gráfico 5.6 ¿En tu casa tienes..?



¿Qué significa el encierro?

"Es cuidarme y cuidar a mi familia"
Niña, 12 años.

La libre asociación de ideas ante una pregunta abierta es un recurso para obtener información espontánea y con menor resistencia sobre el estado de ánimo que genera una situación en particular. Junto con otros elementos contribuye al análisis cualitativo, y es una técnica especialmente útil para escuchar y conocer la percepción de niñas, niños y adolescentes frente a un escenario concreto.

Mientras que muchos optan por asociar tan sólo una palabra, otros prefieren desarrollar más lo que significa el contexto de encierro como principal medida sanitaria.

El cuestionario de #InfanciasEncerradas incluye cinco preguntas abiertas y la primera de éstas se orienta a provocar la libre asociación de ideas:

"Describe en una frase o una palabra lo que significa para ti estar encerrada o encerrado en este tiempo de quedarte en casa por el coronavirus."

Las palabras mencionadas con más frecuencia fueron las siguientes:

"Tristeza por no ver a mis amigas y amigos"
Niña, 10 años.

"Siento feo porque ya no veo a mis amigas de la escuela y no puedo salir al parque con mi mamá"
Niña, 8 años, discapacidad visual.

"Algo bien para que no me [dé] el coronavirus. Y mantener a mi familia de que no se contagie del coronavirus, por eso me quedo en casa"
Niña, 11 años.

"El encierro me hace valorar las cosas y a las personas que amo, y cuidar y valorar más a mis mascotas"
Niño, 11 años.

"En los peores momentos, lo único que tenemos son [a] las personas que amamos y que nos aman, esos momentos son los que unen al mundo; sin importar las discusiones, malentendidos, siempre estaremos el uno para el otro. Puede que algunos se sientan perdidos, sofocados en el encierro, pero algo de esperanza ronda por sus mentes sin importar la ceguera que absorben de su entorno"
Mujer adolescente, 14 años.

"Es bueno porque es necesario para cuidar nuestra salud y a nuestros familiares"
Niño, 10 años.

"Es triste ver y es difícil saber lo que está pasando"
Mujer adolescente, 13 años.

"Es un tiempo que aunque no sea ideal por la circunstancia, lo puedo utilizar para conocerme y desarrollarme mejor"
Hombre adolescente, 17 años.

"Estoy triste porque para todos cambió la rutina: a mi mamá por su trabajo y a mí la escuela"
Niña, 7 años.

"Aburrimiento, estrés, ya quiero ir a la escuela, pero me da miedo todo lo que está pasando"
Niña, 9 años.

"Yo pienso que está muy bien quedarnos en casa para no contagiarnos"
Niño, 9 años, discapacidad visual.

> "Me da miedo que mi familia o [a mí] nos dé coronavirus, y me da tristeza por la gente que se está muriendo por este virus y me enoja que la gente siga saliendo a la calle sin cuidarse"
> Niño, 8 años.

Una lectura y análisis de las respuestas vertidas para esta pregunta abierta permite observar que se mencionaron con mayor frecuencia las siguientes palabras en orden de importancia: *familia, aburrido, salir, aburrimiento, tiempo, triste, casa, tristeza, estrés, miedo, aburrida* y *preocupación*.

En relación con lo que significa para las niñas, los niños y las y los adolescentes el encierro, en la alcaldía Cuauhtémoc la palabra de mayor frecuencia fue *familia,* seguida de *aburrido* y *salir*, a diferencia de la Ciudad de México, que el orden fue inverso, primero la palabra *aburrido* y en segundo el vocablo *familia*. En las frases denotaban su preocupación por sus familiares y que a pesar de la sensación de tristeza y aburrimiento aceptan el encierro como una medida para evitar el contagio.

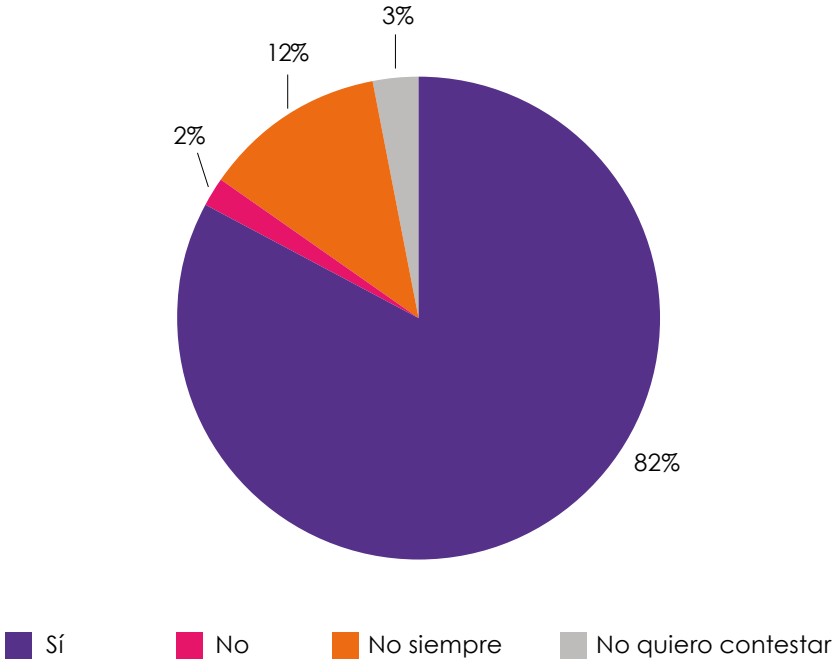
Es notorio que de las palabras que se refirieron con más frecuencia tienen que ver con la familia, el tiempo que ha pasado, y con una sensación de tristeza y aburrimiento. Para el caso de las menciones de la familia, éstas se relacionan con disfrutar el tiempo, la convivencia y los cuidados. De estas menciones, 96% van acompañadas de una frase, a diferencia de las menciones relacionadas con la tristeza o preocupación, se observó que poco más de la mitad tienen que ver con el deseo de salir, así como de ver a sus familiares y amistades.

Por otra parte, es importante resaltar que las menciones a los estados de ánimo relacionadas con el aburrimiento en su mayoría vienen en palabras aisladas que tienen que ver con la preocupación y el estrés. La mitad de las menciones por preocupación están relacionadas con lo que pueda pasar en el futuro en temas de salud y económicos.

¿Qué estoy haciendo y cómo me entretengo?

Mientras que ocho de cada 10 niñas y niños no han salido de sus casas en esta etapa de distanciamiento y confinamiento, 12% no siempre ha podido quedarse en casa. Esta última cifra varió a la reportada a nivel capital, siendo en esta alcaldía más alto el porcentaje de niñas, niños y personas adolescentes que no estuvieron en casa todos los días, lo que puede indicar un distanciamiento de cómo se vive el confinamiento en los diferentes puntos de la ciudad.

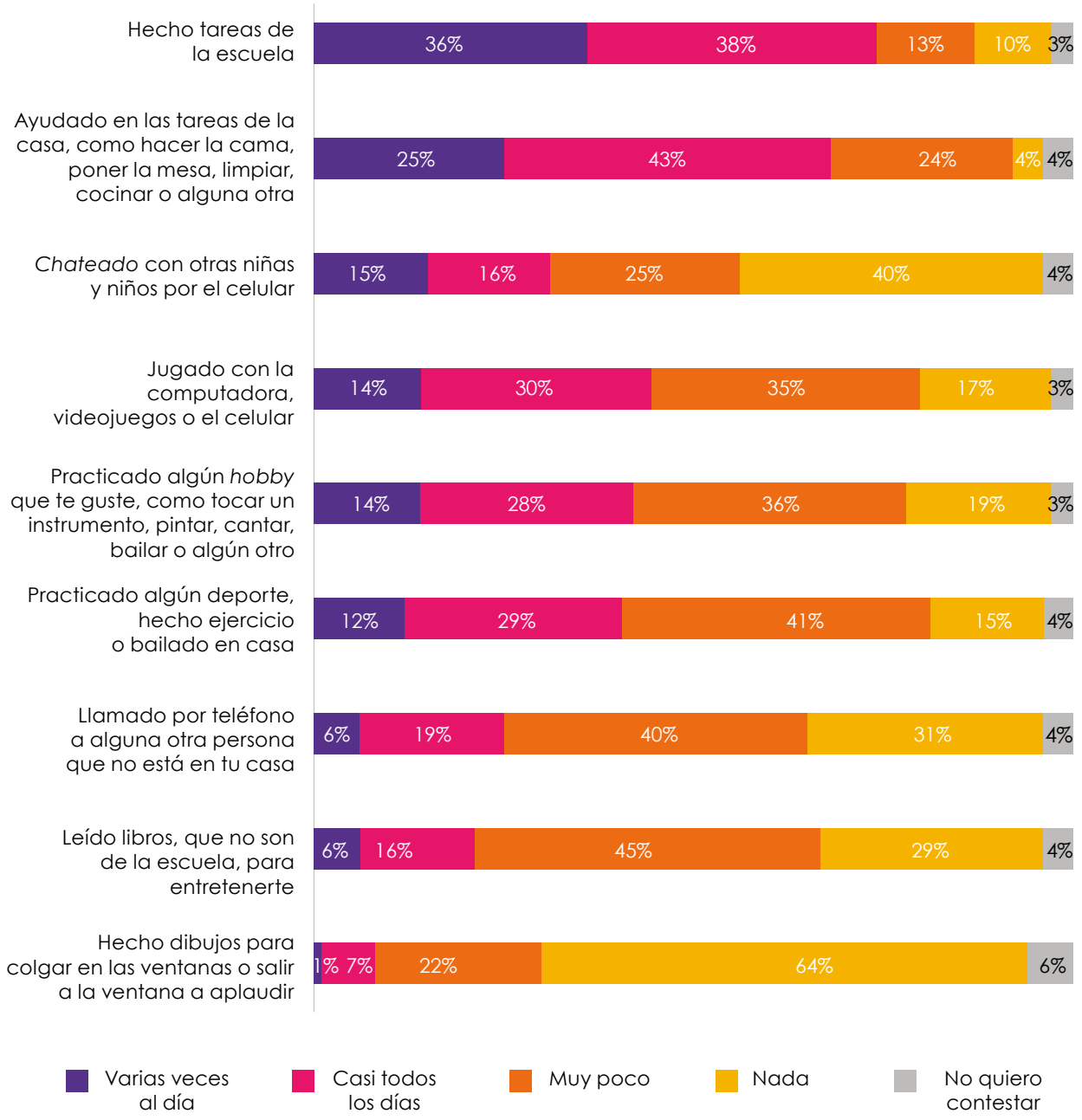
Gráfico 5.7 ¿Te has podido quedar en casa?



El encierro en casa como una medida de protección para toda la población conllevó una modificación de la vida cotidiana inmediata. Además de ajustar las tareas escolares a plataformas a distancia, implicó también un reto para ingeniar nuevas formas de divertirse distintas a las habituales.

En ese sentido, niñas, niños y adolescentes están teniendo que equilibrar su tiempo entre las tareas escolares, las de la casa y las actividades para su entretenimiento.

Gráfico 5.8 ¿Qué actividades has realizado durante la semana?



La encuesta mostró que 74% de las y los niños y adolescentes casi todos los días, e incluso varias veces al día, se dedica a realizar tareas escolares. A pesar de dedicarle gran parte de su tiempo, casi tres de cada 10 no consiguen acabarlas y 47% sí lo logra, pero considera que le representa mucho trabajo. Asimismo, 68% colabora con los trabajos domésticos, mientras que solamente 4% no realiza ese tipo de actividades.

Estas cifras resultaron similares a las obtenidas a nivel de la Ciudad de México, lo que advierte que la dinámica escolar y de responsabilidades estudiantiles se ha vivido y sentido de igual forma en varios puntos de la capital, y se ha relacionado con el estrés y cansancio.

En cuanto a qué actividades les dedican su tiempo con frecuencia, 41% dijo realizar deporte o alguna otra actividad física; cuatro de cada 10 juegan videojuegos en computadora o teléfono celular, y 42% se dedica a algún *hobby* (tocar un instrumento, pintar o cantar), mientras que sólo dos de cada 10 acostumbran a leer.

Resalta que a nivel capital, de igual forma, la actividad menos practicada por este grupo de atención prioritaria fue la lectura, situación que puede relacionarse con las cargas escolares que de manera generalizada respondieron tener.

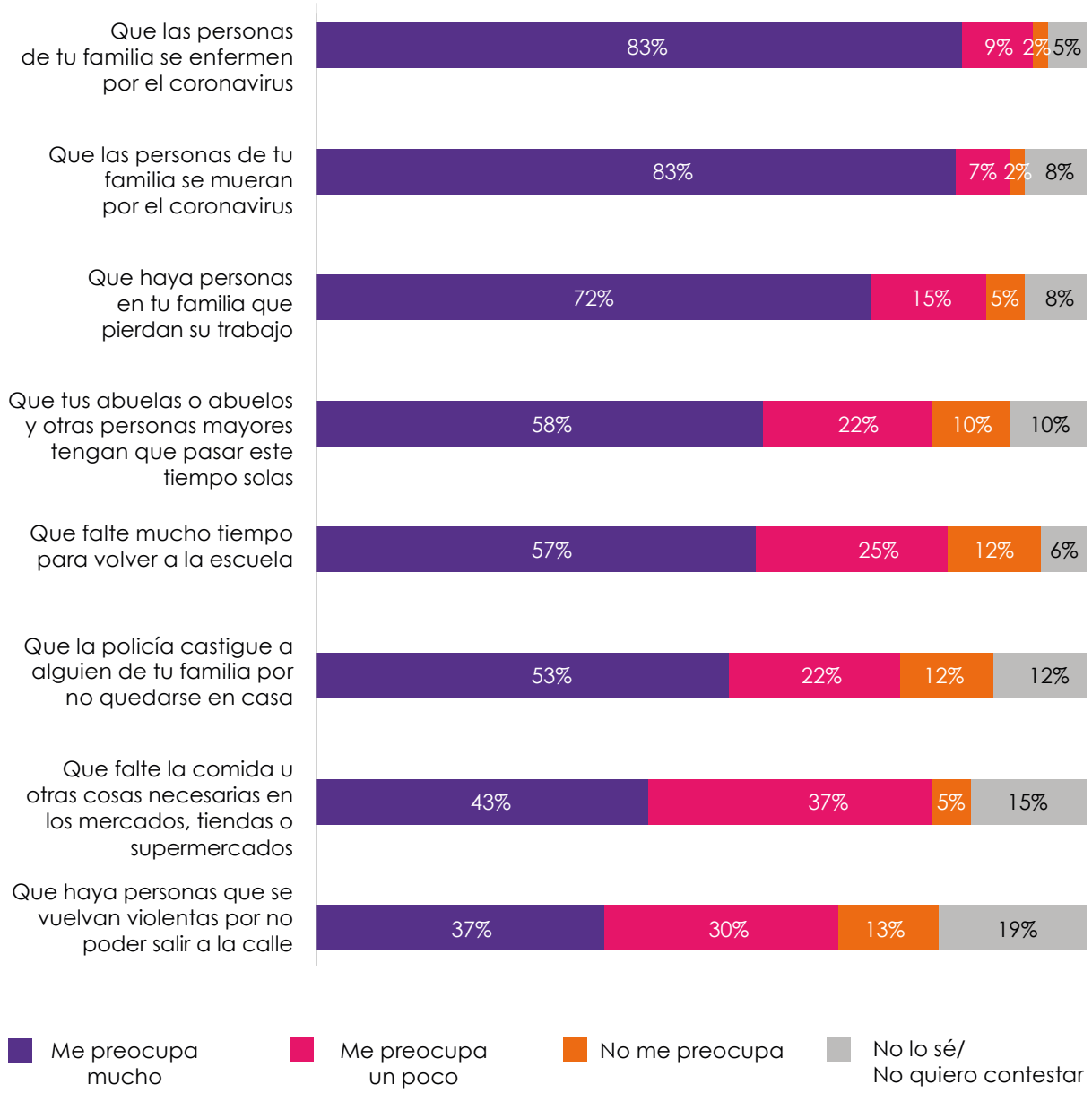
Otro tipo de actividades que podían realizar en casa con fines de mantenerse conectados con sus pares o con familiares es conversar. Sin embargo, es interesante que tanto *chatear* con niñas y niños como hablar por teléfono son actividades que no realizan nunca o casi nunca; 65% de las niñas y los niños dijo no *chatear* nada o muy poco y sólo 31% lo hace casi diario e incluso varias veces al día. De la misma manera, 71% de quienes contestaron la encuesta afirma hablar muy poco o nada con personas que no estén en sus casas y sólo 25% lo hace casi todos los días e incluso varias veces al día.

Esta misma tendencia se presentó en la encuesta de la Ciudad de México, lo que puede significar que, a pesar del uso de las TIC, prevalece la interacción con las personas que están dentro de casa.

Finalmente, se les preguntó a las niñas, los niños y las y los adolescentes si por el encierro y la influencia de lo que se hizo en otros países pegaron dibujos en la ventana o si salían a aplaudir. Esta pregunta en la versión española fue popular, mientras que en el contexto de la alcaldía Cuauhtémoc 85% contestó que lo hizo muy poco o que nunca lo hizo.

Lo que me preocupa

Gráfico 5.9 ¿Qué es lo que te preocupa?



Que alguien de su familia se enferme o se muera por COVID-19 es la mayor preocupación de ocho de cada 10 niñas, niños y adolescentes, esto a pesar de que poco más de tres de cada 10 conocen a alguien que se haya enfermado.

Después de la salud, su preocupación se centra en la pérdida del trabajo de las personas adultas que les rodean, lo que afecta a siete de cada 10.

De igual manera estos dos aspectos fueron los más alertados por este grupo de población, dando cuenta de la preocupación generalizada por la salud y la fuente de ingresos de la familia.

Cuando se les preguntó de forma abierta "¿cuáles son las cosas que más te preocupan?", "¿hay algo que te dé miedo?", las palabras más mencionadas coincidieron con lo que ilustra el gráfico siguiente.

Las respuestas brindadas por niñas, niños y adolescentes en la encuesta permiten identificar miedos asociados a la familia y su entorno, al contagio por coronavirus propio o de los seres queridos, a no regresar a la escuela y, de manera pronunciada, la falta de dinero y la precariedad económica, que en algunos casos se expresa por el temor a pasar hambre e incluso a la muerte.

Respecto del miedo a la precariedad económica que impacta el nivel de vida adecuado se manifiestan temores como los siguientes:

> "Que mi mamá ya no tenga trabajo"
> Hombre adolescente, 13 años.

> "Que nos quedemos sin dinero"
> Mujer adolescente, 17 años.

> "Que no haya luz; que tiemble; que el virus se transmita a las mascotas; que ser muera algún familiar; que no tengamos dinero para comer; que se contagie mi papá"
> Niño, 10 años.

"Que las personas cercanas a mí y yo nos contagiemos de COVID-19"
Mujer adolescente, 13 años.

"Que mi mamá siga sin trabajo y no pueda pagar la renta, luz, agua y comida"
Niño, 12 años.

"Que mi mamá se enferme por salir a trabajar y quedarme aquí para siempre sin poder salir"
Niño, 9 años.

"Que alguien de mi familia se enferme o que nos quedemos sin dinero"
Hombre adolescente, 16 años.

"Que nunca acabe esto y que mi mamá haya perdido su trabajo"
Hombre adolescente, 17 años.

"Me da miedo que mi mamá se enferme de COVID-19 y la alejen de nosotros"
Niña, 11 años.

"Que me vaya a contagiar o mis papitos el coronavirus y que no nos alcance el dinero"
Mujer adolescente, 14 años, discapacidad intelectual.

"Que mi familia se enferme, no volver a la escuela"
Mujer adolescente, 15 años.

Otra preocupación importante que se refleja en el gráfico anterior es que por lo menos la mitad de las niñas y los niños que contestaron la encuesta dicen que les preocupa que falte mucho tiempo para volver a la escuela.

Desde una perspectiva interseccional, la encuesta permite a las personas lectoras cuestionarse sobre los miedos que experimentan las niñas, los niños y las y los adolescentes con alguna discapacidad, por ejemplo, el miedo a no regresar a la escuela, pues los efectos de ello adquieren un alcance mayor.

Los miedos relacionados con la cancelación de posibilidades futuras y anhelos, o la de recuperar el proyecto de vida, se observan en comentarios como los siguientes:

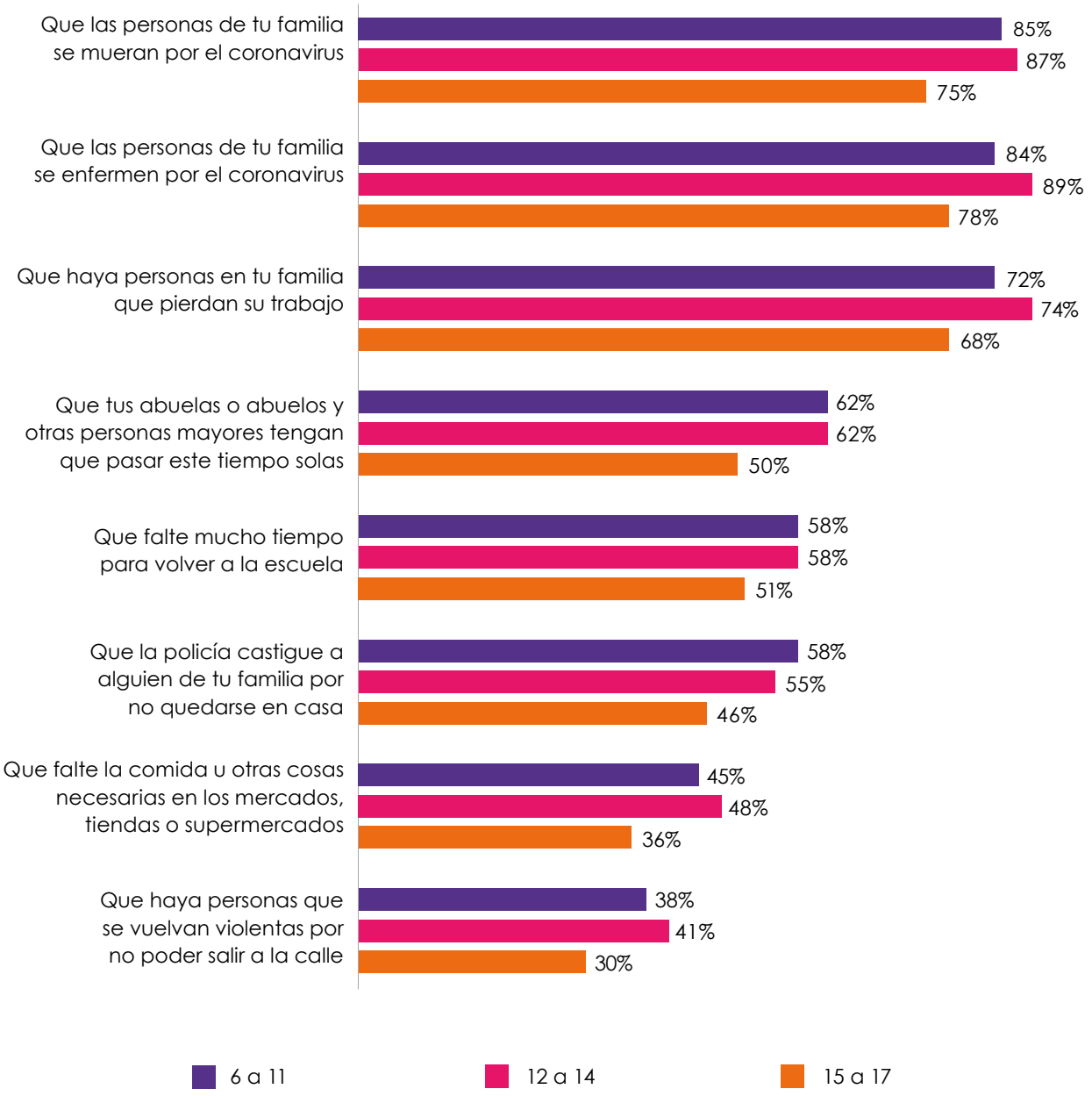
"Me da miedo no acabar la prepa, o acabarla y no pasar a la escuela que quiero"
Niña, 12 años.

"La escuela, que el mundo cambie y no ver a mis amigos"
Hombre adolescente, 15 años.

"Que no regrese a la escuela y pierda mi primer lugar"
Niño, 8 años.

"El coronavirus y no poder volver a salir y no poder ver a mis amigos"
No quiso contestar, 14 años.

Gráfico 5.10 ¿Qué es lo que te preocupa mucho? (por grupo de edad)

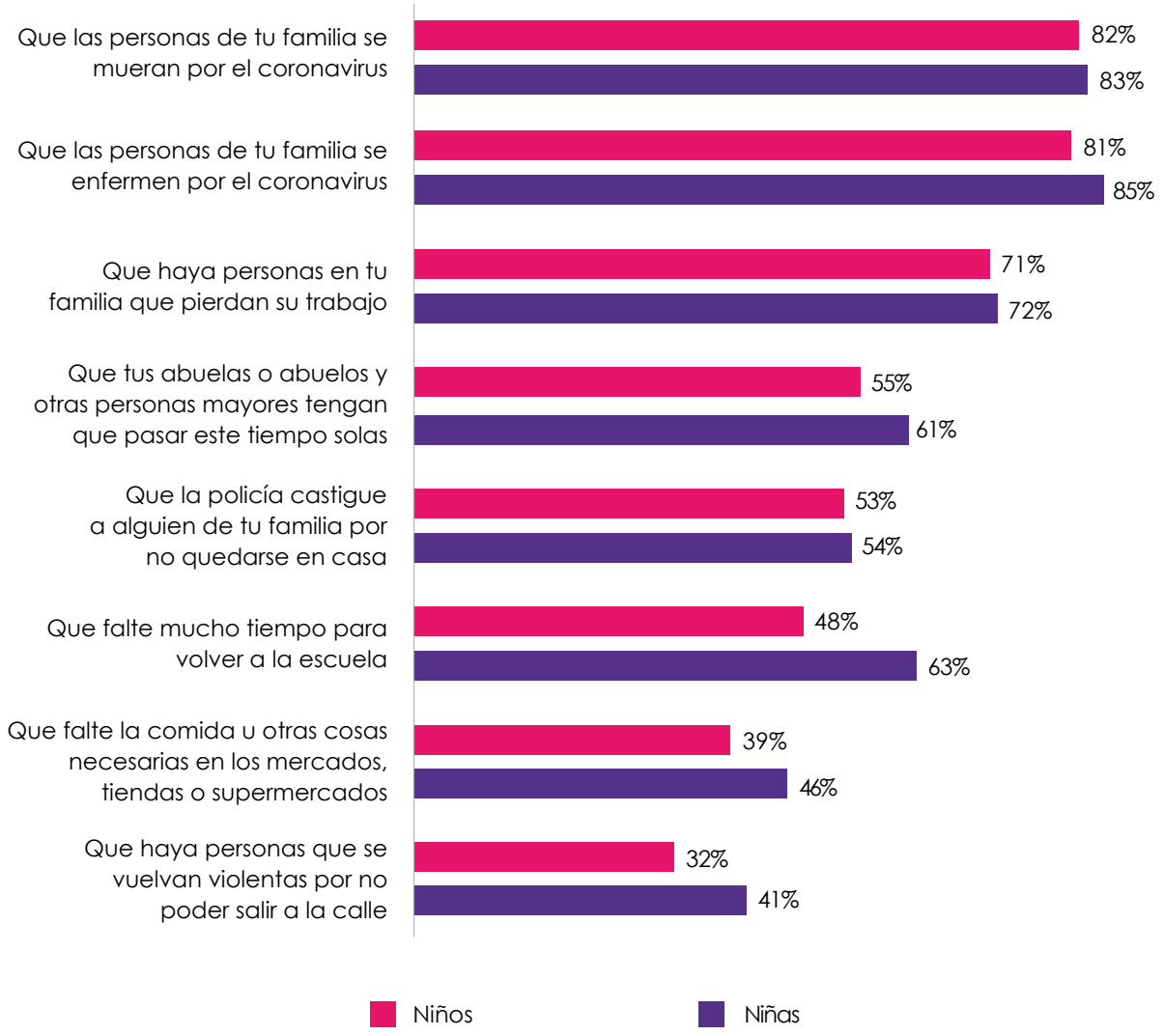


Las preocupaciones no muestran una diferencia significativa por grupo de edad. Sin embargo, sí se observa una tendencia constante en el grupo de adolescentes de 12 a 14 años, que refleja una preocupación mayor que los otros grupos, excepto en la preocupación de que la policía castigue a alguien de su familia por no quedarse en casa. En esta última preocupación, el grupo que se coloca en primer lugar es el de seis a 11 años.

Estas cifras no variaron a las arrojadas a nivel capital, pues en esta última pregunta también fue el grupo de seis a 11 años el que manifestó mayor preocupación.

Otra diferencia importante es la del grupo de edad de 15 a 17 que aparece hasta más de 10% menos preocupado en casos como que falte la comida u otras cosas necesarias en los mercados, tiendas o supermercados o que las personas de su familia se mueran por el coronavirus. Cuando se desagrega por género se pueden observar sutiles variaciones en algunas tendencias.

Gráfico 5.11 ¿Qué es lo que te preocupa mucho? (por género)



Si bien lo señalado como mayores preocupaciones no tiene en lo general diferencias significativas entre niños y niñas, destaca que las niñas y las adolescentes refieren sentirse en mayor proporción muy preocupadas, mientras que los hombres indican estar preocupados, pero no mucho. En el caso del tiempo faltante para el regreso a la escuela, la diferencia es muy significativa, ya que a 63% de las niñas y adolescentes le preocupa mucho y la proporción en los niños es de 48%. Esta misma tendencia se observó en las respuestas obtenidas de la consulta aplicada a escala de la Ciudad de México.

El orden de las preocupaciones para niñas y niños es igual en todas las respuestas, pero destaca que las niñas se sienten más preocupadas que los niños porque las personas se vuelvan violentas por no poder salir a la calle o porque falten cosas necesarias en el supermercado.

A pesar de que en las respuestas cerradas parece no haber preocupación porque la gente se vuelva violenta por no poder salir a la calle, sí es una preocupación reflejada en las respuestas abiertas. Sin embargo, el tipo de violencia al que se teme es el de la inseguridad que se vive en el país. Se muestra un claro temor a la amenaza a la integridad personal, mezclado con las preocupaciones de la salud.

> "Que la gente tenga que robar para vivir"
> Niña, 11 años.
>
> "Que el coronavirus siga matando a más personas"
> Hombre adolescente, 13 años.
>
> "Que hay mucha violencia afuera"
> Niña, 9 años.
>
> "Que nos enfermemos, morirnos. No me pongan 10 en mis materias. [A] los asaltos"
> Niña, 12 años.
>
> "La salud de mi abuela"
> Niño, 10 años.

Lo que he sentido durante el encierro

Uno de los aspectos importantes del encierro y el distanciamiento es el impacto a nivel emocional. En este sentido, se les preguntó a las niñas, los niños y las y los adolescentes cómo se sentían con distintos aspectos de su vida.

Tabla 5.2 ¿Cómo te sientes?

	Muy bien	Bien	Más o menos	Mal	Muy mal	No quiero contestar
Con tu vida en familia	38%	34%	19%	3%	2%	4%
Con tus amigas y amigos	14%	30%	32%	8%	4%	13%
Contigo misma o mismo	29%	34%	21%	6%	3%	5%
Con la casa en la que vives	39%	35%	19%	2%	1%	4%
Con tu vida en general	26%	39%	23%	4%	3%	4%

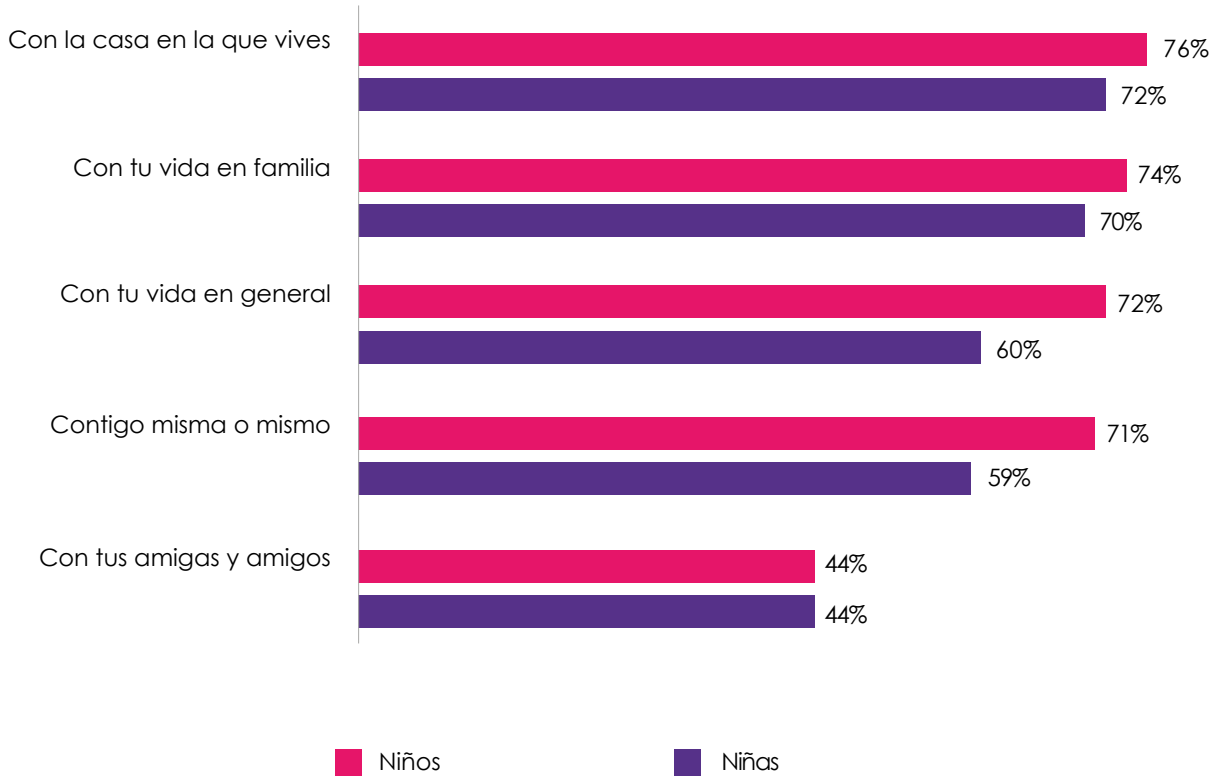
Siete de cada 10 niñas y niños se sienten bien y muy bien con su vida en familia. Poco más de seis de cada 10 se sienten bien o muy bien consigo mismo y la misma proporción se siente bien y muy bien con su vida en general. Siete de cada 10 se sienten muy bien y bien con la casa en la que viven, que ya se ha mencionado que es fundamental para pasar el encierro.

Tales porcentajes fueron distintos a nivel capital, pues resultó que en esta alcaldía hay menos (casi 10%) niñas, niños y adolescentes que se sienten bien con los rubros citados en el párrafo anterior.

En cuanto al sentimiento sobre sus pares, 44% dice sentirse bien o muy bien con sus amigas y amigos, mientras que tres de cada 10 dicen sentirse más o menos. Esto se puede deber a una falta de contacto cotidiano entre ellas y/o ellos, lo que ocurrió de un día para otro.

Cuando esta pregunta se desagrega por género se pueden observar variaciones importantes frente a algunos aspectos de sus vidas con los que se sienten bien y muy bien.

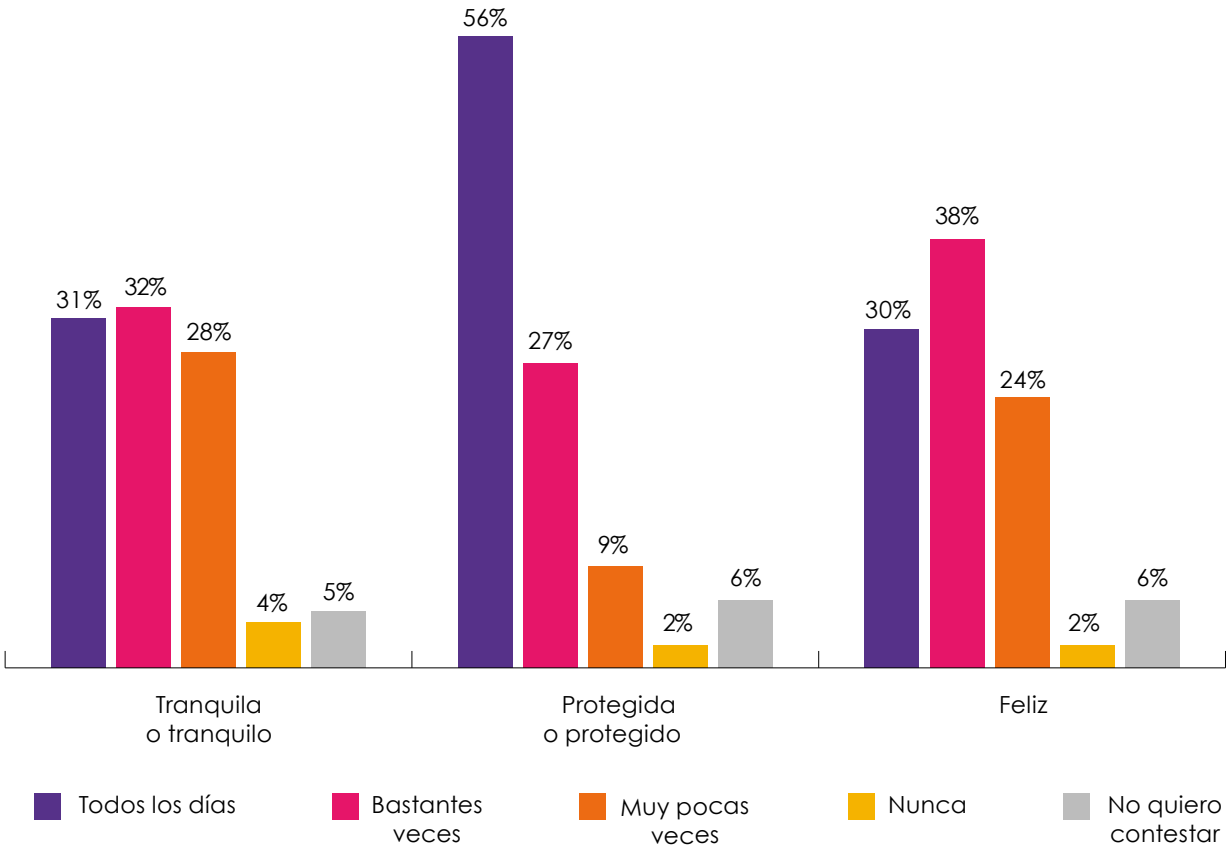
Gráfico 5.12 ¿Cómo te has sentido? (por género)



Entre niñas y niños hay poca variación en los distintos rubros con los que se sienten bien y muy bien. Es consistente que los niños se sienten al menos un poco mejor que las niñas con todos esos aspectos, excepto en cómo se sienten con amigas y amigos, pues tienen la misma proporción. Los únicos aspectos con el que los niños se sienten mejor, con una diferencia mayor a 10%, es consigo mismos y con su vida en general. Esta misma tendencia se presentó en las respuestas recabadas de la encuesta a nivel Ciudad de México.

En relación con emociones específicas, las niñas y los niños enlistaron las que han tenido durante el encierro y distanciamiento.

Gráfico 5.13 ¿Cómo te sientes?



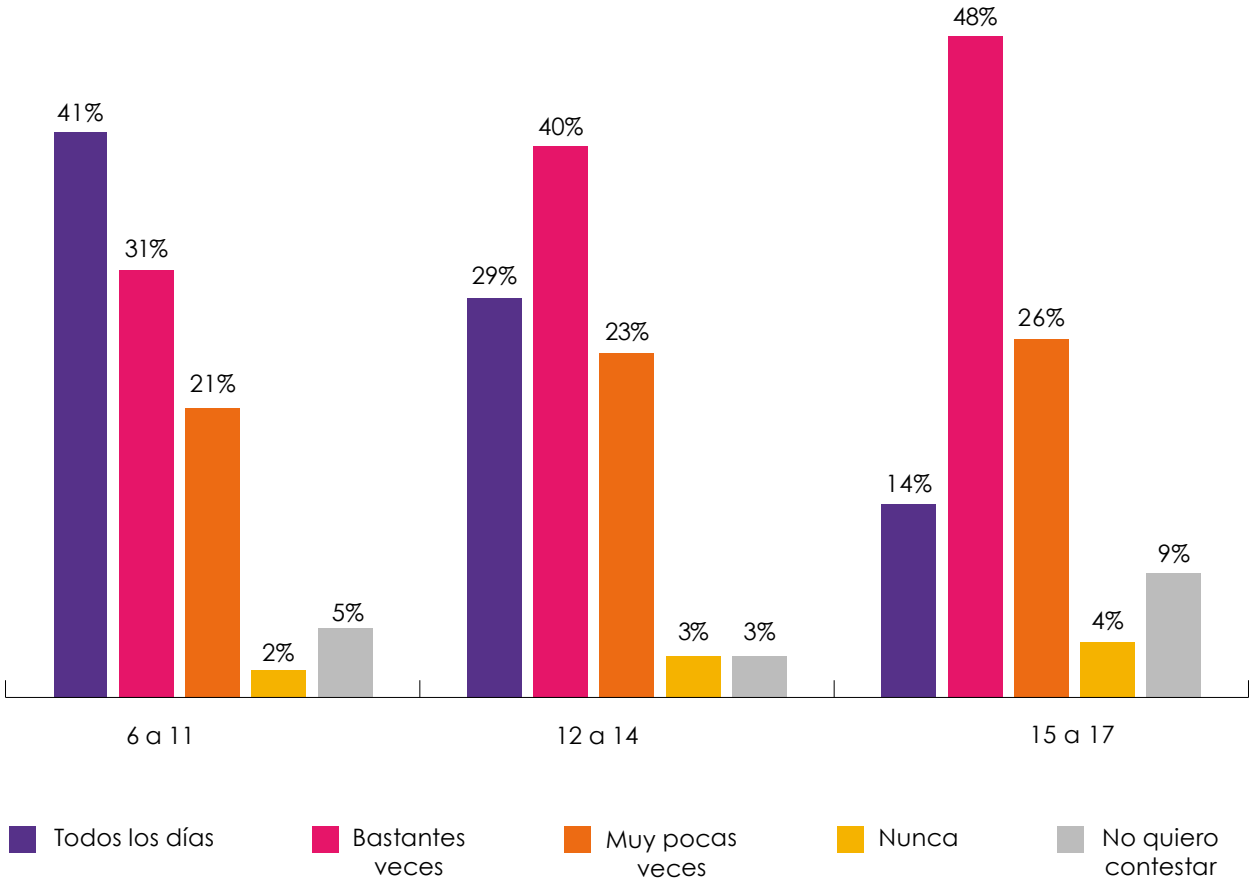
La sensación de protección fue la más sentida por todas las niñas y los niños, pues casi seis de cada 10 se sintieron de esta forma todos los días. Sólo 9% dijo sentirse protegido muy pocas veces.

En esa misma lógica, la sensación de tranquilidad fue sentida por 31% casi todos los días y casi la misma proporción sintió tranquilidad bastantes veces. Finalmente, 30% dijo sentirse feliz todos los días y 38% se sintió así bastantes veces.

De lo anterior se observó que las cifras sobre sentimientos no variaron en comparación con lo observado a nivel de la capital.

Sobre el sentimiento específico de felicidad se identifican variaciones cuando se desagrega por edad.

Gráfico 5.14 ¿Qué tan feliz te sientes?



Quienes más felices se sienten son las niñas y los niños de seis a 11 años de edad, ya que la mayoría (72%) se siente así todos los días o bastantes veces. En contraste, el grupo de edad que menos feliz se siente son las y los adolescentes de 15 a 17 años, de quienes casi tres de cada 10 dicen haberse sentido así muy pocas veces. En un punto medio se encuentran las y los adolescentes de 12 a 14 años, de los cuales 40% se siente feliz bastantes veces, pero una cuarta parte dijo sentirse así muy pocas veces durante el encierro.

En el mismo sentido se observaron las respuestas en la encuesta aplicada a la Ciudad de México, lo que puede dar indicios que los sentimientos se relacionan con la edad.

Con respecto al sentimiento de felicidad, se les preguntó de forma abierta cuáles son las cosas que les dan más alegría y qué cosas les hacen reír. Las palabras asociadas con la alegría fueron las siguientes:

La alegría es una emoción provocada por la consecución de logros que se puede asociar a eventos y otras emociones, otorgando sentido a nuestra vida al poder ser elegida como una actitud vital.[29] Cuando se experimenta de manera constante o con mayor frecuencia contribuye a un estado óptimo de salud mental. El efecto de esta emoción puede generar aspectos benéficos como aumentar la capacidad de disfrutar las distintas facetas de la vida, crear actitudes positivas hacia uno mismo y hacia los demás, construir lazos de unión y favorecer las relaciones interpersonales.

En el caso de la pregunta sobre la sensación de alegría se identificó que las palabras más utilizadas para esta pregunta fueron *familia* y *jugar*, seguidas de *mamá* y *amigas* y *amigos*, las cuales generalmente se interrelacionan.

Estas palabras también fueron las de mayor frecuencia a nivel de la Ciudad de México, pero en la alcaldía Cuauhtémoc la palabra *mamá* se encontró en el tercer lugar, adelante de *amigas* y *amigos*, y en el reporte de la capital fue al revés.

A partir de las respuestas se desprende que niñas, niños y adolescentes sienten alegría por pasar más tiempo con sus familias que, como ya se mencionó anteriormente, es uno de los aspectos de sus vidas con lo que se sienten muy bien.

[29] Antonio Sevilla Moreno, *Estudio de la alegría: análisis y validación de un instrumento para medir la alegría estado-rasgo en niños (STCI for Kids)*, tesis doctoral, Murcia, Universidad de Murcia, 2015, p. 49.

"Me alegra estar con toda mi familia"
Niña, 11 años.

"Estar con mi familia y saber que están bien"
Hombre adolescente, 17 años.

"Me da alegría saber que mi familia está bien y me río mucho cuando mi mamá me cuenta chistes"
Hombre adolescente, 13 años.

"Convivir en familia y poder jugar con mi hermano"
Niña, 5 años.

"Estar con mi familia, las graciosadas que hago con mi papá"
Niño, 12 años.

Jugar es otro aspecto del encierro que mencionan las niñas, los niños y las y los adolescentes en sus respuestas relativas a la alegría, la cual se vincula con las actividades que se realizan en familia y también con las y los amigos. Las respuestas demuestran, asimismo, la importancia de las TIC y el acceso a internet como herramientas de entretenimiento y comunicación en la actualidad. La actividad de jugar como un motivo de alegría se evidencia en los siguientes comentarios:

"Jugar con mi familia juegos de mesa, bailar, hablar con mis amigos a través de un *chat*, compartir videos graciosos"
Mujer adolescente, 13 años.

"Tener a mis papás y jugar con los dos y también mi hermano"
Niño, 5 años.

"Jugar con mis amigos videojuegos"
Hombre adolescente, 16 años, discapacidad visual.

"Convivir en familia y poder jugar con mi hermano"
Niña, 5 años.

"Jugar con mi hermanito y tener a mi abuelita conmigo y a mi tío, y jugar y ver películas"
Niño, 9 años.

La palabra *mamá* fue la tercera en frecuencia en las respuestas. Este resultado de la encuesta también es una muestra del preponderante papel que ocupan las mujeres en el cuidado y desarrollo de niñas, niños y adolescentes, y refleja la necesidad de que los hombres se involucren cada vez más en estas tareas. Las siguientes expresiones dan muestra de que las mamás son un motivo de alegría y que están presentes en las actividades que realizan:

> "Ver la televisión con mi abuela y ver a mi mamá que busca la manera de sacar dinero sin desanimarse"
> Hombre adolescente, 13 años.

> "El hecho de estar con mi mamá me hace feliz, poder tocar mi violín, ver YouTube"
> Niña, 11 años.

> "Hacer cosas con mi mamá en casa, postres, ver juntas la televisión; estamos más tiempo juntas"
> Niña, 8 años.

> "Jugar con mi perro. Que mi mamá no vaya a trabajar y me hace feliz estar con mi papá"
> Niño, 10 años.

> "Las series, hablar con mi mamá"
> Mujer adolescente, 17 años.

Finalmente, las *amigas* y los *amigos* también son mencionados por niñas y niños con mucha frecuencia en sus respuestas como fuente de alegría. Es la cuarta palabra que más aparece al preguntarles sobre cosas alegres y que les hacen reír. Además de que niñas, niños y adolescentes consideraron que jugar con sus amigas y amigos era un motivo de su alegría, también expresaron la importancia de platicar con ellas y ellos, lo que demuestra que las relaciones de amistad influyen de manera positiva en su estado emocional y ante contextos complejos como el que se vive en la actualidad a causa del confinamiento.

> "Estar con mi mamá y hermanos, jugar, platicar con mis amigos"
> Mujer adolescente, 14 años.

> "Platicar con mis amigos por medio de redes sociales"
> Hombre adolescente, 16 años.

"Platicar con mis amigos"
Niña, 12 años.

"Pues jugar con mi hermana, platicar con mis amigos, estar con mi familia"
Mujer adolescente, 15 años.

Adicionalmente, se manifiesta en que sienten alegría al hacer otras actividades entre las que destacan hablar, hacer chistes, ver videos, bailar, platicar, ver películas, jugar videojuegos, escuchar música, dibujar, comer, leer o tocar algún instrumento musical. Algunos niños y niñas también hacen referencia en sus respuestas a sus mascotas que los han acompañado en este encierro, lo que les procura alegría.

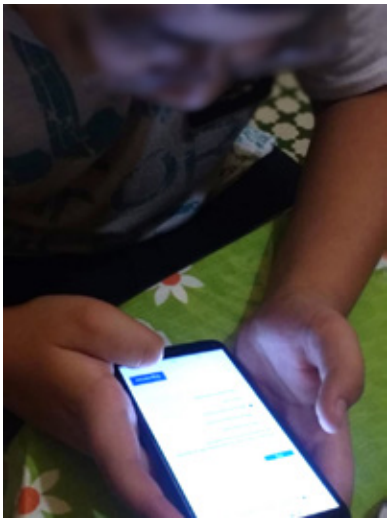
"Levantarme tarde, estar con mis papás, jugar con mi perra, ver mis programas favoritos"
Niña, 8 años.

"Que todo el día estoy con mi perrita *Moana*"
Hombre adolescente, 13 años.

"Que mis papis estén sanos, ver jugar a mis gatos"
Niño, 12 años.

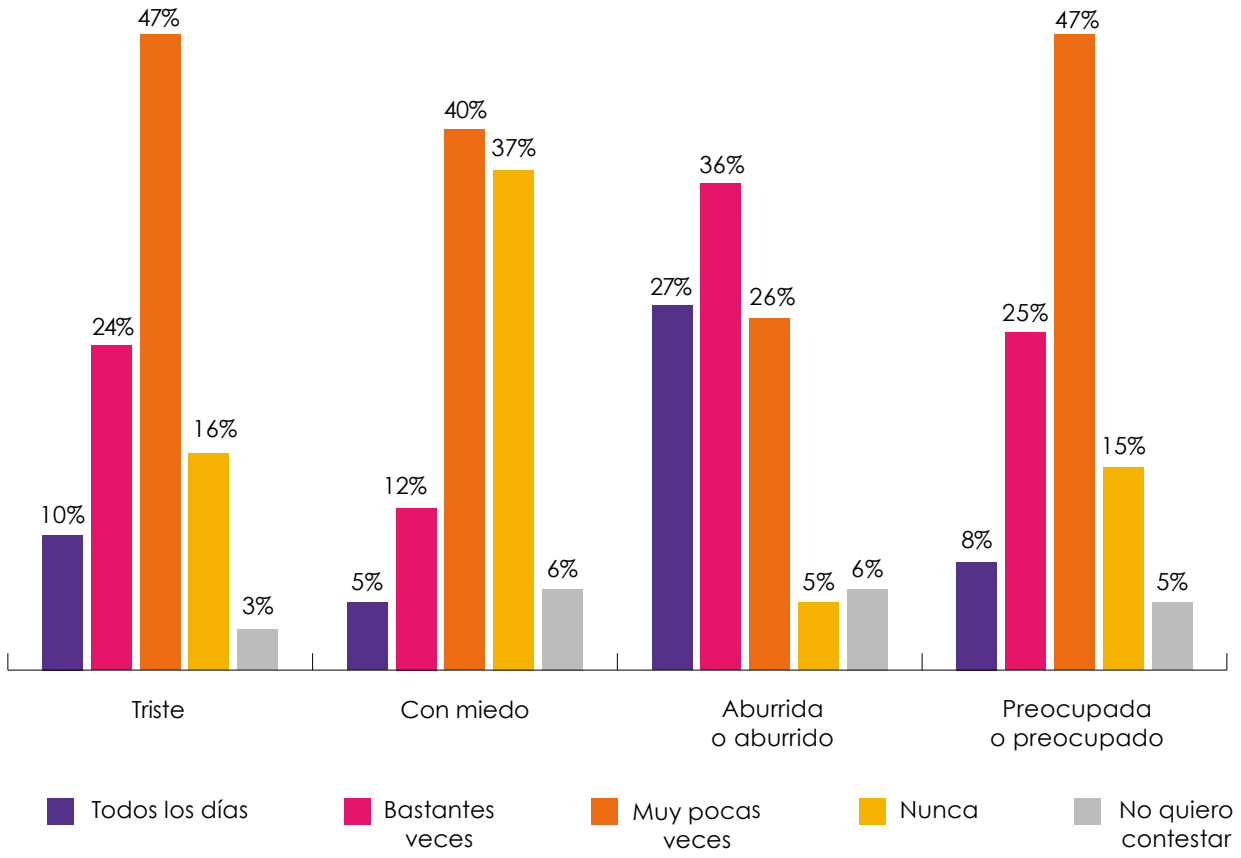
"Estar con mi gato"
Mujer adolescente, 16 años.

"Me hace reír mucho cuando juego con mis perros y me da alegría cuando mi mamá llega bien de su trabajo y me trae [una] sorpresa"
Niña, 7 años.



En el otro extremo de emociones expresaron lo siguiente:

Gráfico 5.15 ¿Cómo te sientes?



El *aburrimiento* fue una emoción sentida por seis de cada 10 niñas y niños que contestaron la encuesta. Lo que menos sintieron fue miedo, ya que 37% de las niñas y los niños no lo sintió nunca y casi la mitad (40%) tuvo miedo muy pocas veces.

Sólo dos de cada 10 niñas y niños se sintieron tristes o preocupados bastantes veces durante el encierro y distanciamiento.

Estas cifras no variaron de las obtenidas a nivel de la capital, advirtiéndose que también en esta alcaldía el confinamiento impactó de manera negativa a este grupo de población, al causarles mayormente aburrimiento por dejar de realizar sus actividades cotidianas.

La emoción *tristeza* interesó particularmente en este estudio ya que, ante la pandemia actual –que ha modificado una gran cantidad de actividades diarias–, la salud mental

se ha visto afectada, y las niñas, los niños y las y los adolescentes no están exentos de vivir sentimientos de tristeza, ansiedad y estrés.[30]

La tristeza es un estado de ánimo, una emoción primaria junto con la ira, el temor, la felicidad, el enfado, la sorpresa y el disgusto.[31] Se reconoce que es un sentimiento básico normal y natural que se presenta en todo ser humano.

No obstante que la tristeza lleva a las personas a sentir un malestar ocasionado por algún evento previo (como puede ser una pérdida de cualquier tipo o algún cambio), es un catalizador de un proceso de readaptación de las personas que opera de manera distinta para cada una de ellas al estar relacionada con las formas de actuar y con las experiencias particulares de cada individuo. Es así que la tristeza, en conjunto con otras emociones, forma parte del ciclo vital de las personas y de su salud mental.[32]

Cuando se les preguntó abiertamente sobre las cosas que les producen tristeza, las niñas y los niños respondieron con mayor frecuencia las siguientes palabras:

[30] Ministerio de Salud, *Recomendaciones sobre salud mental para niñas, niños y adolescentes por COVID-19*, Buenos Aires, 1 de abril de 2020.

[31] Ángela Cuervo Martínez y Romina Izzedin Bouquet, "Tristeza, depresión y estrategias de autorregulación en niños", en *Tesis Psicológica*, núm. 2, Bogotá, Fundación Universitaria Los Libertadores, 2007, pp. 35-47.

[32] Guillermo Cruz Pérez, "De la tristeza a la depresión", en *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, vol. 15, núm. 4, UNAM, diciembre de 2012, pp. 1314 y 1315.

Las respuestas vertidas en el cuestionario permiten observar que algunas de las palabras referidas con más frecuencia sobre lo que les produce tristeza a las niñas, los niños y las y los adolescentes fueron *no poder salir*, *amigos*, *familia* y *escuela*. Lo anterior coincide con las palabras más mencionadas a nivel de la Ciudad de México.

Con respecto a lo anterior, en esta alcaldía también estuvo presente una sensación de impotencia en las niñas, los niños y las y los adolescentes, al ser privados de realizar actividades que acostumbran y disfrutan.

La principal palabra mencionada en las respuestas a esta pregunta es la de *poder*, generalmente asociada al *no* que se expresa en el conjunto de las respuestas, lo que refiere la posibilidad de realizar diversas acciones que se ven limitadas durante la contingencia, tales como ir a lugares, visitar familiares, convivir con seres queridos y jugar afuera, entre muchas otras actividades que normalmente se realizaban.

En particular, el no poder ver o visitar a familiares que no viven con ellos (como abuelas y abuelos, tías y tíos, primos y primas); así como a amistades, novias, novios, compañeras y compañeros de la escuela y maestros, entre otros, ha generado sentimientos de tristeza entre algunas de las niños, los niños y las y los adolescentes que participaron en la encuesta. También, en diversas respuestas expresan como motivos de tristeza el no poder abrazar o besar a familiares y seres queridos para evitar contagios, así como no poder festejar o convivir con ellos en diversos momentos. Incluso es manifiesta la tristeza por no haberse podido despedir de las y los compañeros o no tener graduación.

> "Como la gente no entiende de "QUEDARSE EN CASA", porque así nos cuidamos todos. El no poder visitar a mis primos de un pueblito, no poder ir a la escuela y la gente que muere por no hacer caso"
> Niña, 11 años.

> "Pues que no pude celebrar mi cumpleaños como quería y que no voy a poder tener la graduación de sexto"
> Niña, 12 años.

> "Mucha tarea, no poder ver y jugar con mis amigos"
> Niño, 7 años.

La palabra *salir* es la segunda más repetida en las respuestas a esta pregunta. En particular, el no poder salir a la calle, a la escuela, a jugar, a los parques u otros espacios públicos es una de las principales cosas que provoca tristeza entre niñas, niños y adolescentes. Ciertas respuestas se refieren a esta situación como un encierro y a que no se sienten libres, además de que al no poder salir se aburren constantemente.

"Mi abuela no puede salir y está triste, [y] mi mamá que no puede ir al trabajo hasta que les avisen"
Hombre adolescente, 17 años.

"No poder salir, entrenar fútbol, visitar a mi abuelita"
Niño 10 años.

"Él no salir me pone triste, siento que no hago nada de mi vida, que la desperdicio"
Mujer adolescente, 16 años.

Otro de los principales temas abordados por las niñas, los niños y las y los adolescentes que respondieron esta pregunta se relaciona con sus amistades y que mencionaron las palabras *amigos* o *amigas*. Las respuestas se relacionan con aspectos como extrañar el verlos, platicar, jugar y pasar tiempo con las amistades.

"Extrañar a mis amigos, que la gente no obedezca instrucciones de quedarse en casa y cuidarse"
Niña, 11 años.

"No ver a mis amigos y poder salir a jugar"
Hombre adolescente, 13 años.

La palabra *familia* es otra de las más repetidas, ya que fue referida en 50 respuestas de las niñas, los niños y las y los adolescentes. Un aspecto que se observa es el temor de que ellas y ellos o alguien de sus familiares, amigos, seres queridos o personas conocidas se contagien, enfermen o mueran por COVID-19. Asimismo, algunas de las respuestas dan cuenta de niñas, niños y adolescentes que ya han perdido algún familiar o personas cercanas debido a esta enfermedad.

"Que mi familia se enferme, mis abuelos, y mi familia pierda el trabajo"
Niño, 11 años.

"Que mi tío es enfermero y me da tristeza que la gente no se cuide y que él arriesgue su vida, que la gente ignorante no siga las indicaciones y no cree en el coronavirus y mi tío se parte el lomo para evitar los contagios"
Niño, 12 años.

"La muerte de mi papá"
Niña, 12 años.

"Saber de personas conocidas que han muerto"
Mujer adolescente, 14 años.

En particular, algunas respuestas señalan la preocupación cuando sus familiares (mamá, papá, hermanas, hermanos) tienen que salir a trabajar durante esta contingencia. Por una parte, algunos niños, niñas y adolescentes se sienten tristes al tener que quedarse solos en sus casas.

"Que no pueda estar diario con mi mamá porque va a trabajar"
Niño, 12 años.

"Que mi hermana se enferme porque trabaja en el hospital"
Niño, 12 años.

"Estar solo"
Hombre adolescente, 16 años.

Por otra parte, algunas respuestas muestran la presencia de situaciones de violencia familiar que generan tristeza entre niñas, niños y adolescentes que respondieron esta pregunta; por ejemplo, refieren recibir regaños por diversos motivos, enfrentar problemas, peleas, discusiones y hasta malos tratos y golpes.

"Que a veces haya discusiones innecesarias en la familia, no me gusta discutir"
Mujer adolescente, 17 años.

"Que mis papás a veces discutan"
Hombre adolescente, 13 años.

"No salir a ver a mis amigos y las discusiones con mi familia"
Mujer adolescente, 15 años.

"Que a veces pelean mis papás y se va mi hermana"
Niño, 10 años.

"Pelear con mi mamá, que se murió una de mis maestras y extrañar a mis amigos"
Mujer adolescente, 15 años.

"Que mami me regañe y se enoje"
Niño, 10 años.

Otra de las palabras más mencionadas en las respuestas a esta pregunta fue *escuela*, lo que hace evidente el descontento por no poder ir a la escuela, acompañado de las cargas escolares que tienen que realizar, es decir que se quejan de que les mandan mucha tarea e incluso les produce tristeza. Otras respuestas muestran el temor que les genera reprobar, así como la tristeza por no poder celebrar el cierre de sus ciclos escolares (como graduaciones y festivales). Algunas respuestas más refieren el no contar con lo necesario para cumplir con las tareas, como son una computadora o internet.

> "No poder asistir a la escuela, no jugar, y no poder ver a mis papás durante el día porque trabajan todos los días"
> Niña, 9 años.

> "No poder jugar con mis amigos de mi escuela"
> Mujer adolescente, 15 años.

> "No ir a la escuela, no tener mi salida de sexto, bajar mi promedio porque mi mamá no puede salir a buscar papelerías con impresiones porque está embarazada"
> Niña, 11 años.

En respuesta a esta pregunta, niñas, niños y adolescentes expresaron cómo los cambios en su vida diaria a causa de la epidemia les han hecho sentir estrés, incertidumbre y depresión. En algunas respuestas se expresan tales sentimientos, aunque señalan no saber las razones que los generan.

> "Son mezclas de estrés, frustración, preocupación y experiencias poco gratas que me llevan a este sentimiento, además de problemas diarios y sentimentales bastante personales"
> Mujer adolescente, 14 años.

> "El estrés de estar encerrada"
> Mujer adolescente, 16 años.

> "Ver a mi familia angustiada por querer trabajar, ver dónde sacar para [...] comer, para que no nos falte nada, y sí es triste"
> Niña, 10 años.

Un último aspecto identificado es sobre las preocupaciones económicas. Por una parte, varias respuestas mencionan la falta de trabajo que enfrentan sus padres o la disminución del trabajo que desarrollan, así como el temor de que sus familiares se queden sin empleo. Asimismo, se observan situaciones en las que se expresa la tristeza generada

por la reducción de ingresos y la falta de dinero en sus hogares, con preocupaciones que llegan hasta el no tener para comer, lo que evidencia la profundización de una situación ya de por sí precaria.

"Que mi mamá se quede sin dinero o que no haya para la comida"
Niña, 9 años.

"El no ir a la escuela, jugar fútbol los fines de semana, y que mi mamá no tenga dinero para pagar nuestras necesidades"
Niño, 12 años.

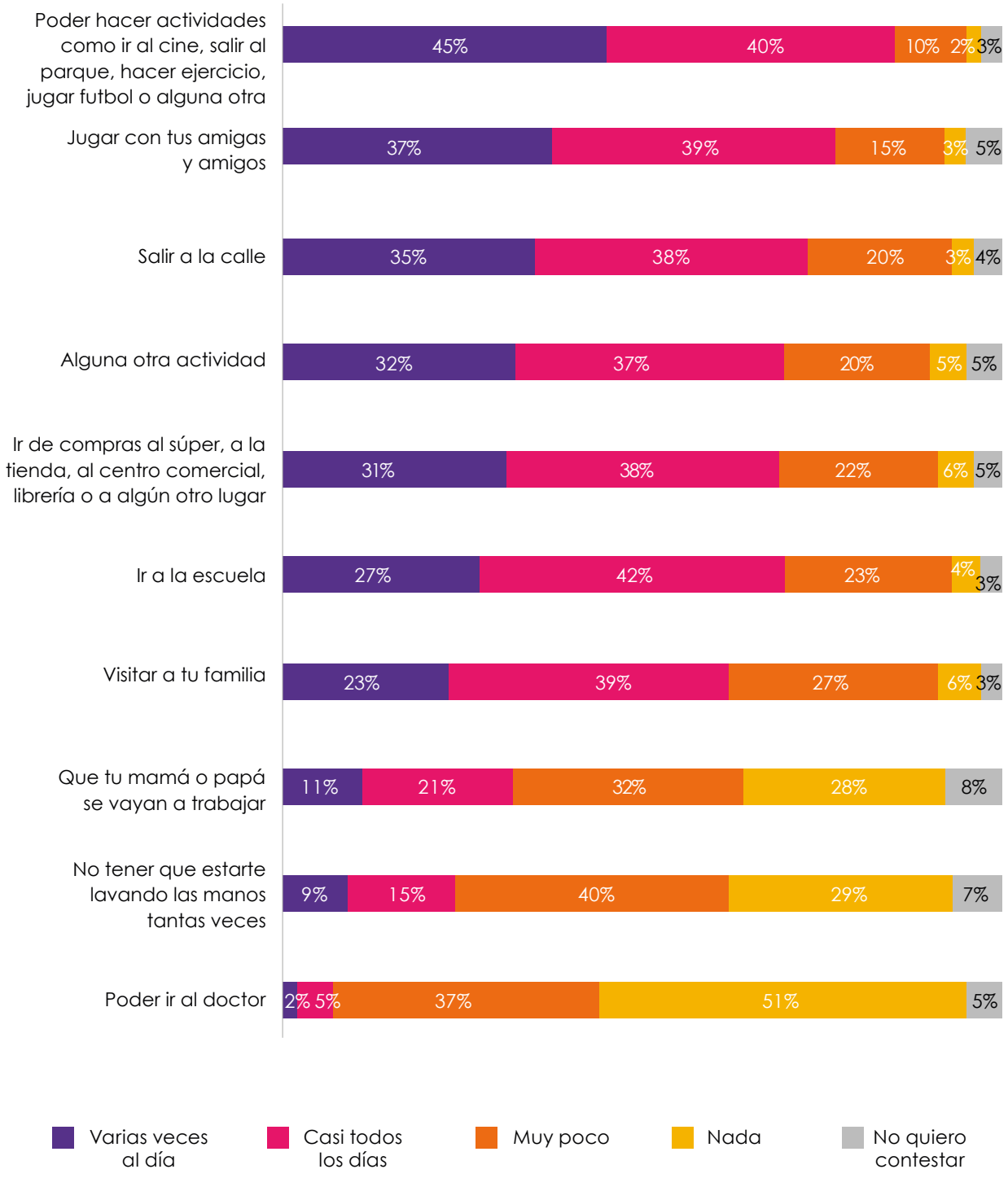
"Que mis papás no tienen dinero porque no trabajan porque estamos encerrados"
Niña, 9 años.

"Que no hay mucho dinero para comer"
Mujer adolescente, 15 años.

"Que no haya trabajo y que no tengamos dinero para comer"
Niño, 11 años.

Lo que añoro del mundo afuera

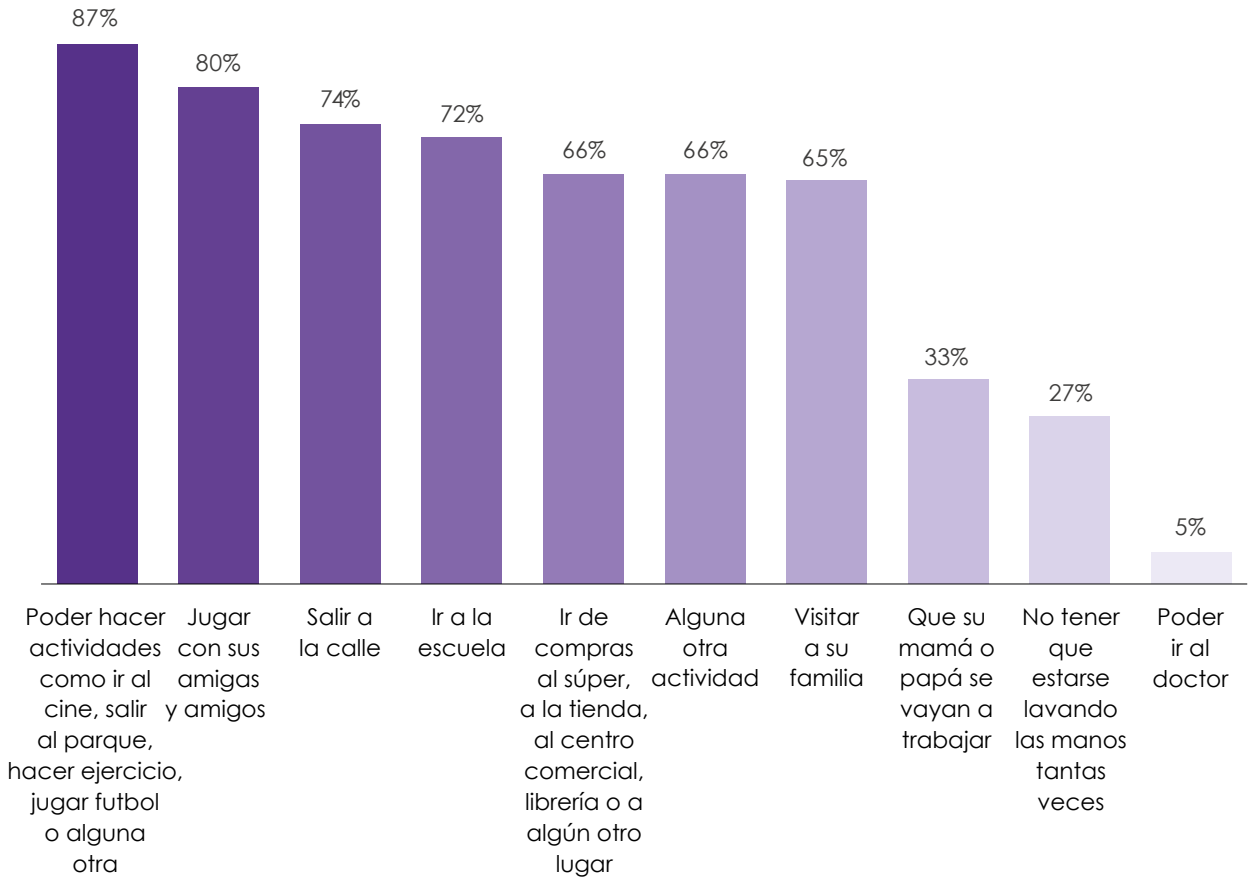
Gráfico 5.16 ¿Qué es lo que extrañas?



Las niñas, los niños y las y los adolescentes extrañan de manera cotidiana las actividades al aire libre como hacer ejercicio, jugar, ir al cine o cualquier otra cosa del mundo afuera, jugar con sus amigas y amigos, salir a la calle e ir a la escuela. No extrañan tener que ir al doctor, no tener que lavarse las manos y que su mamá o papá se vaya a trabajar. Esta misma tendencia se reveló en la encuesta a nivel de la Ciudad de México.

Al desagregar las respuestas por edad aparecen como las dos actividades más extrañadas por todos los grupos hacer actividades al aire libre y jugar con amigas y amigos. También aparecen como las actividades menos extrañadas ir al doctor, no lavarse tanto las manos y que su mamá o papá se vayan a trabajar.

Gráfico 5.17 Las niñas y los niños de 6 a 11 años extrañan casi todo el tiempo...



Tanto para las niñas y los niños que cursan la primaria y las y los adolescentes de secundaria, las salidas, las y los amigos y la escuela constituyen las actividades que más añoran. Para las niñas y niños de seis a 11 años, el hacer ejercicio, jugar con amigas y

amigos y salir a la calle es lo más importante. Estas son las mismas actividades que se identificaron en la encuesta a nivel Ciudad de México.

En este grupo de edad, sólo tres de cada 10 extrañan que sus papás y mamás tengan que irse a trabajar.

Para las niñas y niños de 12 a 14 años, el orden de lo que se extraña es similar al grupo de seis a 11 pero distinto al grupo de 15 a 17 años.

Gráfico 5.18 Las niñas y los niños de 12 a 14 años extrañan casi todo el tiempo...

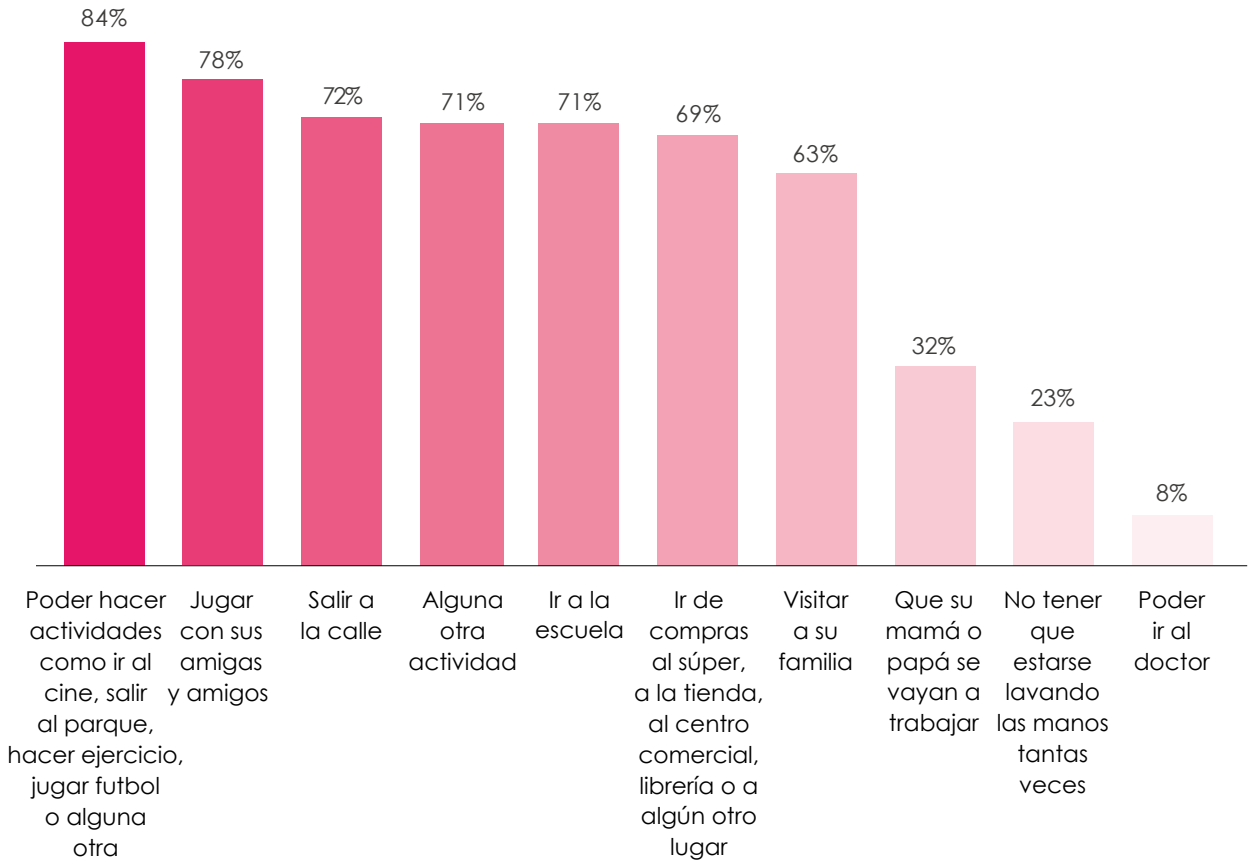
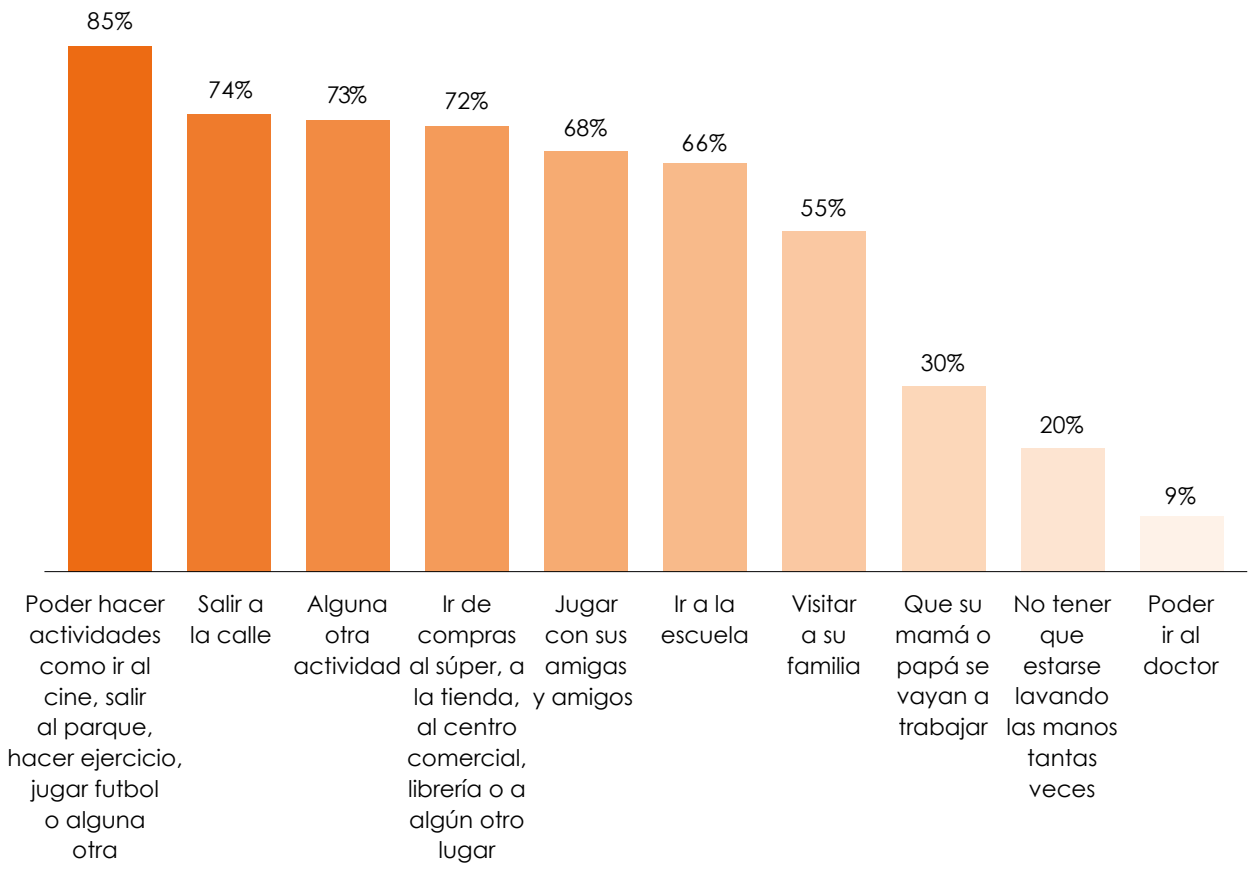


Gráfico 5.19 Las y los adolescentes de 15 a 17 años extrañan casi todo el tiempo...

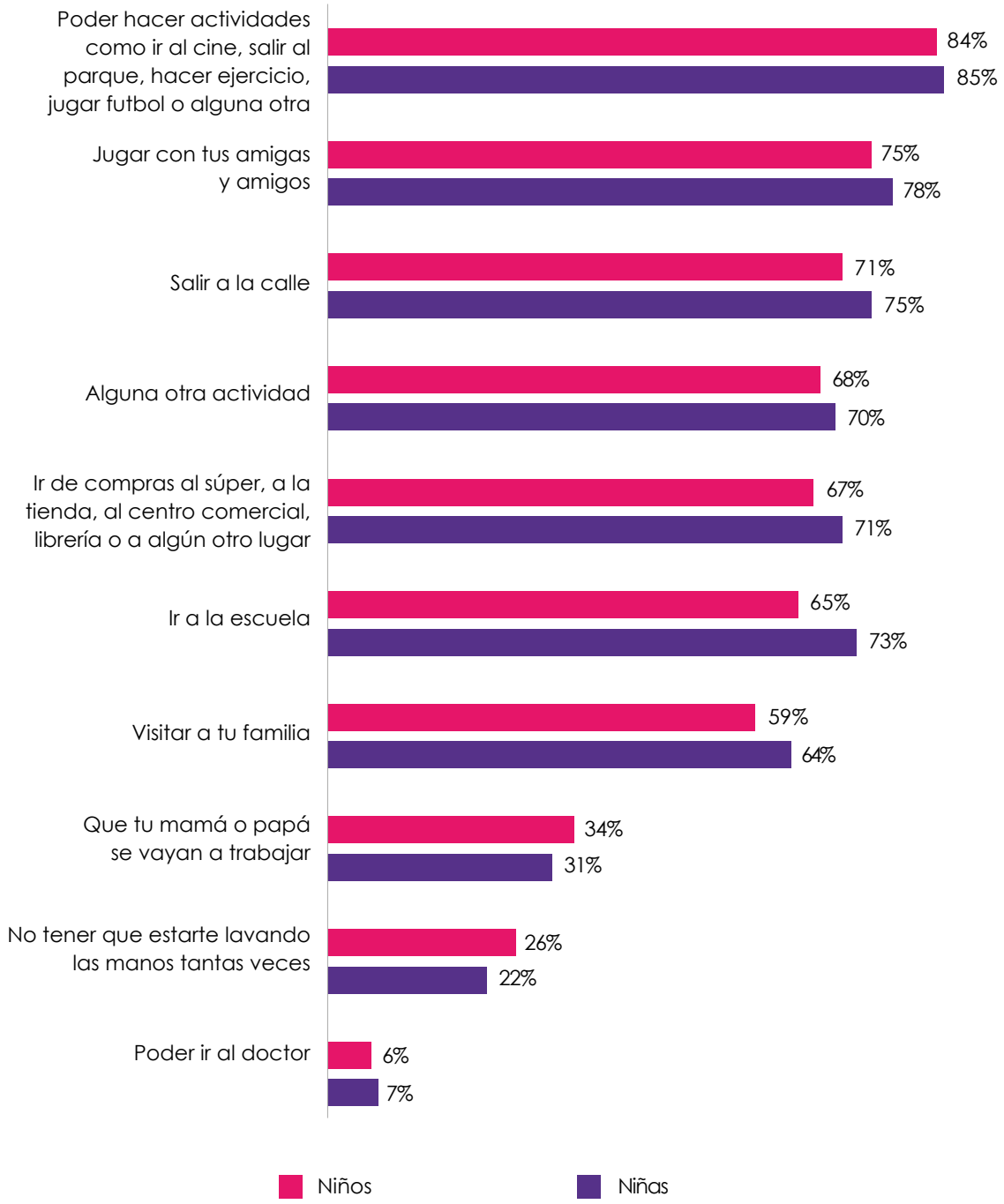


Para las y los adolescentes de 15 a 17 años la escuela está ubicada en sexto lugar. Destaca la diferencia también de que aparezca alguna otra actividad en tercer lugar de importancia y que la presencia de los pares sea desplazada al quinto lugar. Salir a la calle también aparece en un lugar más importante que para los grupos de edad anteriores.

A nivel Ciudad de México, se presentó la misma tendencia de extrañar menos ir a la escuela, pero varió en cuanto a que en esta alcaldía no fue prioridad jugar con sus pares.

Cuando las preguntas en torno a qué extrañan se desagrega por género, algunas respuestas saltan a la vista.

Gráfico 5.20 ¿Qué es lo que extrañas? (por género)

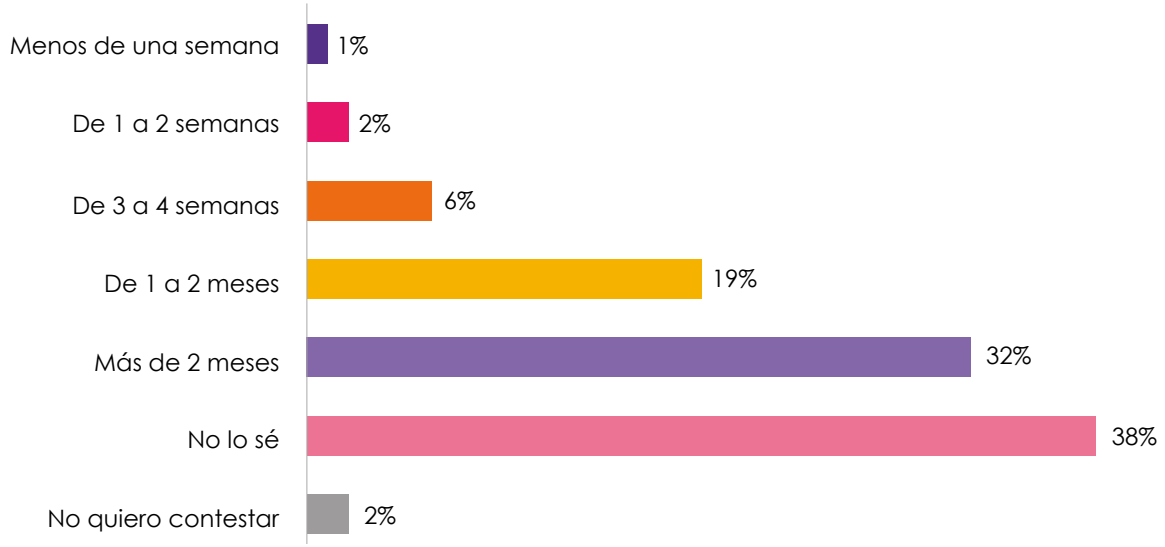


Las niñas extrañan más realizar actividades que los niños. La diferencia es poca, la mayor es 8% y es el caso de extrañar ir a la escuela, tendencia similar a la que se presentó en la encuesta aplicada para la capital.

Algunas otras actividades son más extrañadas sin alcanzar este porcentaje, como jugar con amigas y amigos, visitar a su familia o salir a la calle. Lo único que es más extrañado por niños es que su mamá o papá se vayan a trabajar.

Al momento del levantamiento de la consulta para la mayoría de las y los participantes habían transcurrido entre 10 y 11 semanas de encierro. Con un ciclo escolar concluido o por concluir a distancia y sin ver a sus compañeras, compañeros, amigas y amigos, cuando se les cuestionó sobre el tiempo que faltaba para volver a verlos, cuatro de cada 10 no tienen ninguna certeza sobre cuándo sucederá y tres de cada 10 consideran que esto tardará por lo menos más de dos meses. Situación que también se refirió en la Ciudad de México.

Gráfico 5.21 ¿Cuánto tiempo más crees que tardarás en volver a encontrarte con tus amigas y amigos y con otras personas que ahora no viven contigo?



Con el fin de conocer otra parte de lo que añoran del mundo afuera se decidió preguntarles a las infancias y adolescencias acerca de sus sueños. El propósito es conocer, por un lado, aquello que desean en su futuro inmediato, es decir, al concluir el periodo de confinamiento y, por el otro, saber acerca de lo que extrañan en el momento presente.

La pregunta sobre los sueños refiere al proyecto de vida individual y también lo conceptualiza en su dimensión colectiva, es decir que se relaciona con situaciones en las que una población se aboca a reconstruir, rehabilitarse o rescatar una condición que antes se tenía pero que se perdió, cambió radicalmente o se ha diluido de manera progresiva.

La pregunta fue: "Si pudieras pedir un deseo ahora mismo, ¿cuál sería?".[33]

En esta pregunta las niñas y los niños expresan su deseo por "que todo vuelva a ser como antes" y también mencionan deseos de futuro de mayor longitud en el tiempo como aquellos en los que se proponen encauzarse en una profesión específica. Esas referencias, al ser socialmente construidas, son diversas en función de la edad, la región, el género o la condición socioeconómica.

Este anhelo fue coincidente con el arrojado en la encuesta relativa a la capital, lo que permitió advertir que en Cuauhtémoc el deseo de este grupo de atención prioritaria también es que termine la pandemia y que puedan retornar a su vida como era antes de la crisis sanitaria.

El proyecto de vida también abre perspectivas hacia el futuro en términos de esperanzas y propuestas articuladas entre sí, tanto en los individuos como en las colectividades. Asimismo, conjuga una intención, una voluntad de superación, alguna planificación y sobre todo cierta capacidad de controlar el curso de la vida cotidiana. Conecta las experiencias pasadas con la situación presente y de ahí fluye a las esperanzas del futuro, convirtiéndose éstas en proyectos de vida.

[33] Para fines de este capítulo la palabra *sueño* se utilizará como sinónimo de deseo, aspiración y anhelo.

Es claro que ahora la pandemia forma parte de la vida de niñas y niños y que ha modificado sus rutinas y dinámicas familiares, les ha obligado a adaptarse a nuevas formas de adquirir conocimiento, les ha orillado a escuchar y entender conceptos y situaciones a las que no se habían enfrentado antes, y por supuesto han cambiado sus anhelos, pues es probable que extrañen la escuela, sus amistades y sus actividades de recreación y esparcimiento fuera de casa.

Además, se debe considerar a aquellas infancias que debido a la pandemia han enfrentado y enfrentarán la pérdida de familiares cercanos, así como de las personas que se hacen cargo de su cuidado, en especial niñas y niños que viven en una institución. Es importante reconocer que esto afecta su presente y su futuro, en algunos casos los coloca en situaciones de riesgo o los predispone a ello, por lo que las medidas de acompañamiento e intervención accesibles provistas por el Estado son determinantes.

De acuerdo con lo que se observa en las respuestas, con mayor frecuencia expresan su anhelo de que acabe el virus para que ya no se mueran más personas, reflejando su conciencia sobre el derecho a la vida, poder salir a la calle y tener una vida normal otra vez, el deseo de ver a la familia y amistades, y de que sus familiares que han perdido su trabajo puedan recuperarlo.

"Que la COVID-19 se esfumara de todo el mundo y ya no hubiera muertos"
Niña, 11 años.

"Que no haya enfermedad, salir a jugar"
Niño, 8 años.

"Que la gente se quede en su casa para que no se propague la pandemia y así se termine pronto"
Mujer adolescente, 13 años.

La nube de palabras permite ver que los principales deseos manifestados se relacionan con que acabe la enfermedad, que exista una vacuna, poder salir, jugar, regresar a estudiar, ver a amistades y a la familia, así como vivir sin riesgo.

"Que se acabe esto del coronavirus"
Hombre adolescente, 14 años.

"Que se acabe la cuarentena y que no existiera la COVID-19"
Niña, 11 años.

"Que termine el coronavirus, ver a mis amigos, ir a entrenar y a la escuela"
Niña, 12 años.

"Que ya se acabe la cuarentena, poder salir a jugar básquet, salir y abrazar a mis amigos"
Hombre adolescente, 15 años.

"Que mi familia no enferme de COVID-19 y que tengamos dinero para vivir bien"
Niña, 11 años.

"Que se acabe el coronavirus"
Niña, 6 años.

"Que fuera encontrada la cura para la COVID-19"
Hombre adolescente, 17años.

"Terminar con esta situación"
Mujer adolescente, 17años.

"Que encuentren la cura contra el coronavirus, que las personas que murieron no hubieran muerto, que nunca hubiera existido el coronavirus y volver el tiempo"
Niña, 11 años.

Algunas frases expresan ideas relevantes para las niñas, los niños y las y los adolescentes, como son las siguientes:

"Que encuentren la vacuna para la COVID. Que la gente sea consciente de que debe de quedarse en casa o tomar las medidas necesarias para salir"
Mujer adolescente, 17 años.

"Que la gente se quede en su casa para que no se propague la pandemia y así se termine pronto"
Mujer adolescente, 13 años.

"Eliminar toda la contaminación del mundo, que todo sea gratis para mí y que la gente haga caso la mayoría de veces"
Hombre adolescente, 15 años.

"Concientizar a la gente"
Niño, 12 años.

"Que la gente ya no salga"
Niña, 12 años.

"Que hubiera la cura para el coronavirus y ya no hubiera gente contagiada ni muerta y también pediría que todas las personas tuvieran trabajo y no les faltara nada"
Niña, 11 años.

"Que ya no haya el virus para que no se muera más gente y poder salir de nuevo"
Niña, 11 años.

Del análisis de las respuestas se asociaron palabras símiles mencionadas con cierta frecuencia, como es el caso de la palabra *coronavirus*, coincidente con *virus*, *COVID*, *pandemia*, *cuarentena* y *enfermedad*. La palabra *acabe* es coincidente con la palabra *termine*, la palabra *familia* lo es con *casa*, la palabra *volver* coincide con *regresar* y en el caso de la palabra *salud* es coincidente con *cura*.

El deseo de *que se acabe el coronavirus* se encontró como frase repetida en sí misma, siendo muy comunes expresiones como:

"Que se quite el coronavirus"
Niño, 8 años.

"Que se acabe el coronavirus"
Niña, 11 años.

"Que el coronavirus se extinga, que la ciudad se llene de ranas y tortugas"
Niño, 7 años.

Pero también *que se acabe el coronavirus* fue una expresión que se pudo encontrar conjugada con otros deseos como el de no enfermarse o de que no se enfermen familiares o la gente en general; que no sufran las personas; o el deseo de tener dinero y juguetes. Algunas frases se vinculan con el deseo de que las cosas vuelvan al estado previo a la pandemia:

"Que se esfume el coronavirus y volver a mi vida normal"
Hombre adolescente, 14 años.

En el tema relacionado con *poder vivir normal* se identifica la capacidad de hacer o realizar cosas, la posibilidad de tener y la idea de ser. Este deseo es el segundo deseo temático que más se expresa en las frases con las que se contestó esta pregunta, al ser

una idea a la que se hacía alusión constantemente: *vida normal*, *vida de antes* o *parar el tiempo*, entre otras; sin embargo, también encierra proyecciones de vida futura y de capacidad o posibilidad.

Así, en dicho tema se agrupan las expresiones que se vinculan con la capacidad de realizar actividades como salir a la calle y ver a las y los amigos, pero también con las de ir a la escuela; el juego y la recreación en diversas formas como pasear en bicicleta, jugar futbol, nadar, ir de vacaciones, viajar, ir al parque e ir de compras, entre muchas otras; además de visitar a familiares, dentro de los que se mencionan desde abuelos y hasta papá y mamá.

Con respecto a la palabra *poder* como expresión de posibilidad de tener, comúnmente se refiere a objetos como teléfonos celulares, tabletas, juguetes, auto, casa o bicicleta; o a recursos –principalmente dinero– y poder ir de compras, tener internet, contar con trabajo, tener negocios, entre otras:

> "Que mi familia no enferme de COVID-19 y que tengamos dinero para vivir bien"
> Niña, 11 años.

> "Tener un trabajo que me genere mucho dinero y ser famoso"
> Hombre adolescente, 15 años.

> "Ir a Cancún, tener dinero"
> Niña, 11 años.

Sobre la idea de realización son frecuentes las menciones a la libertad:

> "Qué se termine la pandemia del coronavirus para realizar nuestras actividades"
> Niño, 12 años.

> "Ser futbolista y que esto acabe pronto"
> Hombre adolescente, 14 años.

> "Ser el mejor futbolista de México y jugar en la Juventus"
> Niño, 12 años.

> "Conocer a CD9 y acabar mi carrera tanto como cumplir mi sueño de estudiar música y tecnología"
> Mujer adolescente, 15 años.

"Conocer a mi artista favorito"
Niña, 11 años.

"Tener una casa bonita"
Hombre adolescente, 13 años.

"Ir al INBA a estudiar canto"
Mujer adolescente, 17 años.

"Ser un DJ"
Niño, 6 años.

"Un buen futuro"
Mujer adolescente, 15 años.

"Ser veterinaria y repostera"
Niña, 12 años.

Por su parte, la idea de salir como referencia a todo espacio público es mencionada reiteradamente. También se ha articulado este tema con la idea de salir en lo individual y lo colectivo, es decir que niñas, niños y adolescentes se refieren tanto a salir para ver a familiares o amistades como a salir como grupo con sus familiares y como humanidad incluso:

"Salir de fiesta"
Niña, 7 años.

"Que ya se acabe la cuarentena, poder salir a jugar básquet, salir y abrazar a mis amigos"
Hombre adolescente, 15 años.

"Que esto se termine y jugar y salir como antes"
Niño, 8 años.

"Poder salir e ir de vacaciones con mi familia"
Mujer adolescente, 16 años.

Salir a la calle, por otra parte, tiene en significativa parte de las referencias con una fuerte relación con el sentimiento de seguridad:

"Salir y que exista una vacuna"
No quiso contestar, 9 años.

"Poder estar con mis amigos y amigas, que esto se acabe y que ya podríamos salir"
Niña, 12 años.

"Vivir en una sociedad sana, saber a mis papás libres de preocupaciones económicas, tener una casa propia. Que superemos lo más pronto posible esta pandemia"
Mujer adolescente, 16 años.

"Que se termine la pandemia y que no haya más muertos, no personas sin trabajo"
Niña, 8 años.

"Estar con el papá de mi hijo; que esta pandemia se acabe; que acaben los muertos; que mi bebé nazca sano y sin complicaciones; que mi esposo siempre esté bien y nada malo le pase; que mi familia esté bien; recuperarme de mi parto y ser una buena madre"
Mujer adolescente, 17 años.

En lo que respecta a ver a familiares y a amigas y amigos, sin duda es el deseo que le da sentido a la mayoría de los temas, porque si se aspira a que se acabe el coronavirus, a poder vivir normal, a salir a la calle o a tener salud, es contundente que mucho de ello es para convivir con la familia o las amistades, ya sea en la propia calle, en la escuela, en la comunidad, en otro país; o para jugar en conjunto, graduarse e ir al cine o al parque.

Ir a la escuela en algunos casos es más referido por la posibilidad de ver a las y los amigos más que por el aprendizaje, lo cual tiene sentido al ser la escuela su mayor ámbito de socialización.

En los deseos sobre la familia predominan expresiones como el estar reunidos, juntos, sin problemas, y principalmente que nadie se enferme por COVID-19 y que se encuentren protegidas todas las personas que la integran, mencionando a mamás, papás, hermanas, hermanos, primas, primos, abuelas y abuelos.

Dentro de numerosas frases que abordan el deseo del bienestar familiar algunas versan sobre el deseo de que haya trabajo y que no falte el dinero. Resaltan las menciones

respecto a que no falte comida o dinero, lo que da cuenta de la situación de extrema precariedad de muchas de las personas participantes.

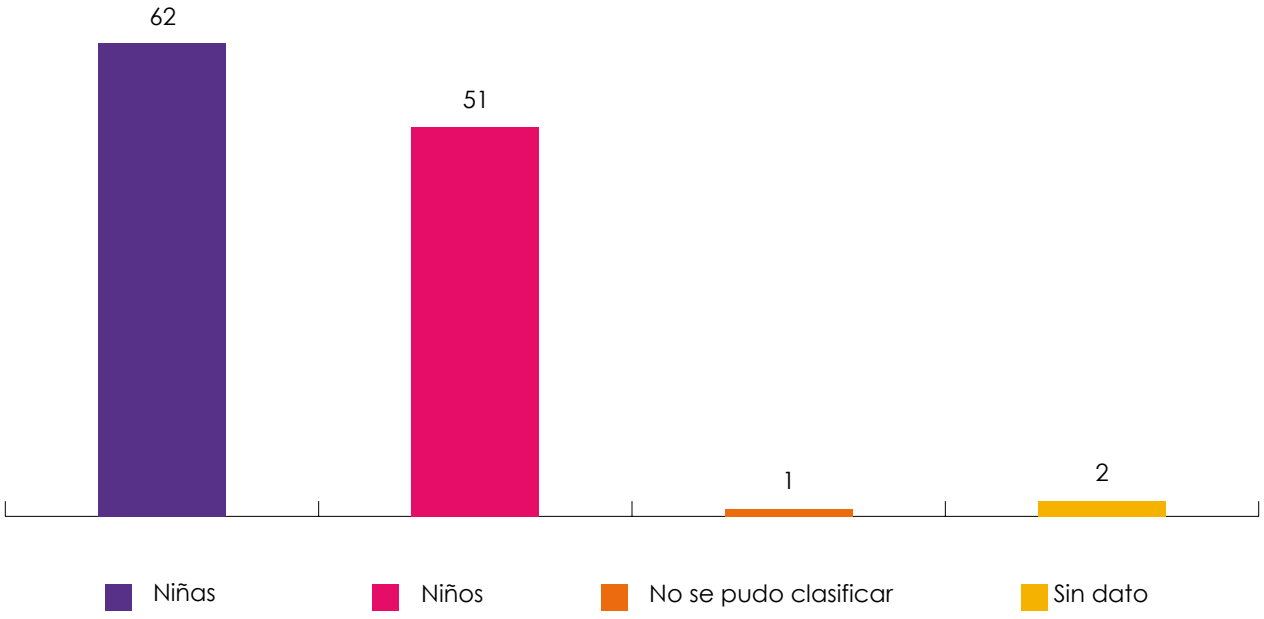
Son escasas las frases que refieren algún tipo de violencia con la familia o amistades.

5.2 Consulta a niñas y niños en primera infancia (uno a siete años de edad)

¿Quiénes participaron?

A nivel de la Ciudad de México se recibieron 116 dibujos en total,[34] de los cuales 53% fue de niñas, 44% de niños y 3% no lo especificó. Es importante destacar que los dibujos en su gran mayoría refirieron como lugar de procedencia la Ciudad de México, por lo que la especificidad de la alcaldía no se logró identificar para un análisis focalizado para Cuauhtémoc.

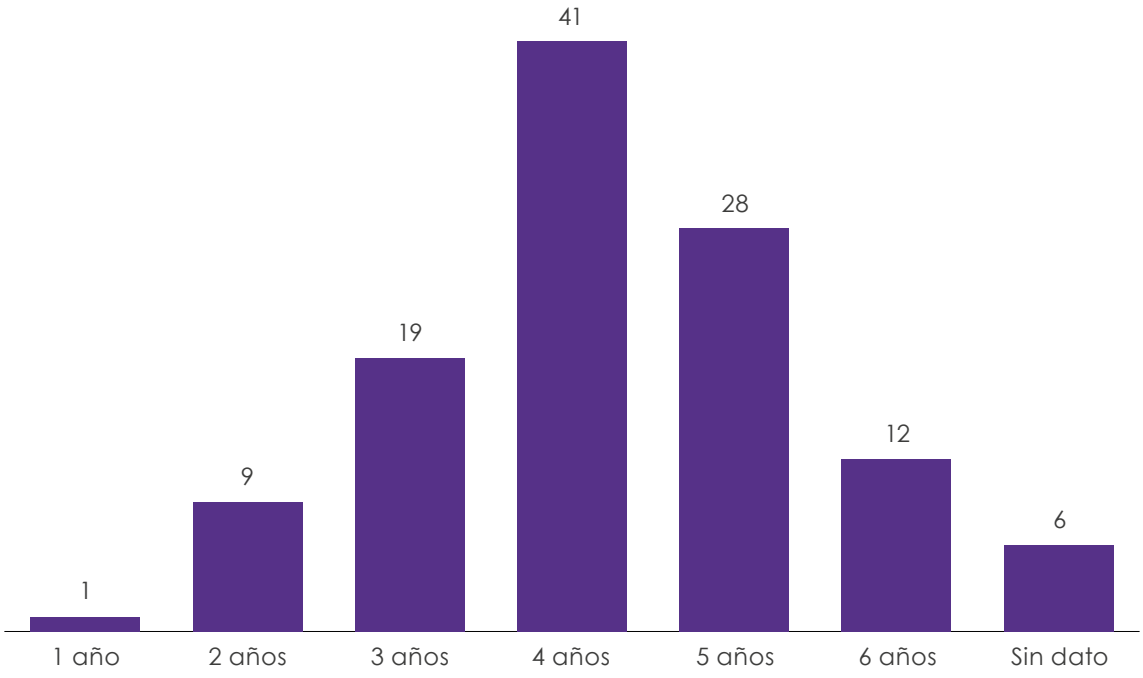
Gráfico 5.22 ¿Cuántas niñas y niños de uno a siete años participaron?



La edad de las y los participantes fluctúa entre uno y seis años, y 59% corresponde a niñas y niños de cuatro y cinco años.

[34] De ellos únicamente tres se enviaron sin nombre.

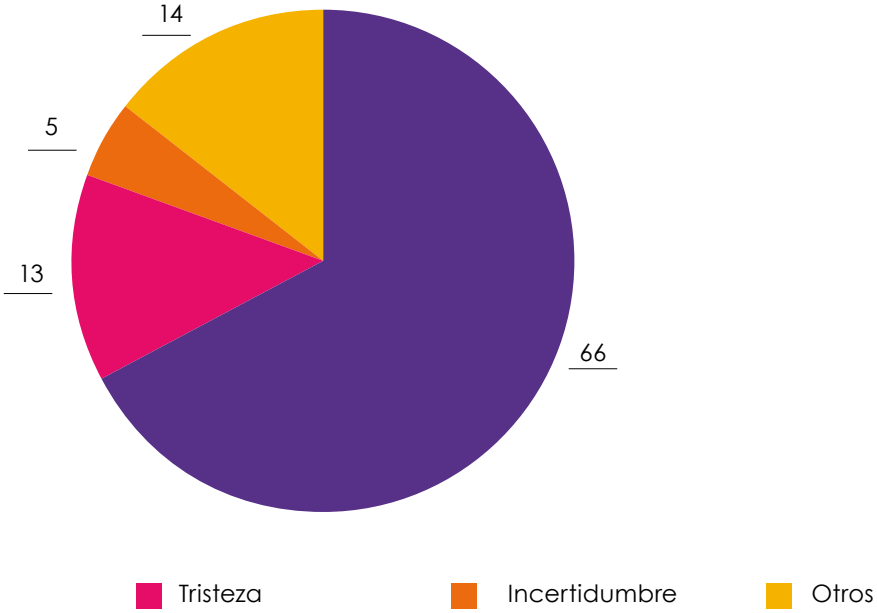
Gráfico 5.23 Edades de quienes participaron



¿QUÉ SIENTEN?

Entre los dibujos presentados se pudieron identificar algunos sentimientos como alegría (66), tristeza (13), incertidumbre (cinco) y otros tipos (14).

Gráfico 5.24 ¿Qué sienten?



La proporción en la distribución de las emociones expresadas en los dibujos de la Ciudad de México es coincidente con los resultados a nivel nacional.

Es interesante destacar que ante la pregunta de cómo están viviendo las niñas y los niños de la primera infancia esta emergencia sanitaria y al observar los dibujos que se recibieron, queda una percepción de optimismo y confianza.

La producción en su gran mayoría consta del uso de diferentes colores en la composición, colocan rostros con expresiones de alegría, con los ojos muy abiertos, se ubican madres, padres y personas familiares y encargadas de su cuidado, como las y los abuelos en su sofá, e incluyen elementos de sus casas.

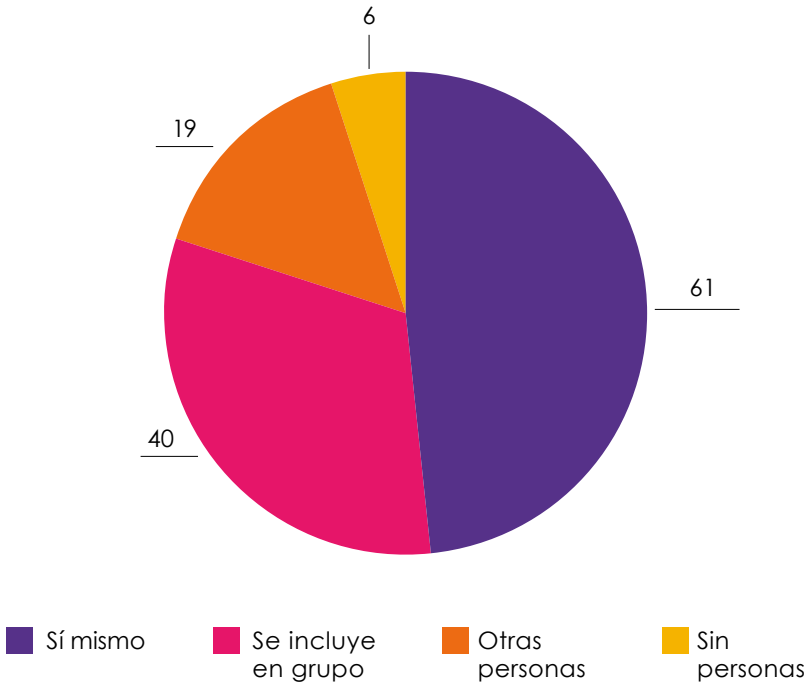
Asimismo, en un número importante de dibujos se encontraron soles radiantes, corazones, castillos, unicornios, plantas, abejas, arcoíris, árboles, nubes, y otros elementos del entorno que indican sentimientos positivos o de bienestar.

El equipo investigador observó la presencia de elementos que se pueden interpretar como obstáculos, como el no poder salir a jugar con sus amigas y amigos, no poder ir a la escuela, no ver a sus seres queridos o no salir al parque con sus mascotas. Sin embargo, se representan al mismo tiempo con expresiones de alegría por las dinámicas cotidianas y la compañía de la familia.

¿Quiénes están presentes?

En 61 dibujos sus autoras y autores se dibujan, mientras que en otros 40 también forman parte de un grupo. En la mayoría de estos 40 dibujos las figuras humanas representadas refieren una relación familiar cercana y expresan, ya sea con el dibujo o con una breve expresión escrita, con cuáles familiares tienen mayor relación estando en casa, entre ellos sus hermanas y/o hermanos, primas y/o primos y responsables de crianza, en este caso la madre o el padre.

Gráfico 5.25 ¿Qué y a quiénes dibujan?



Se puede apreciar que la mayoría de las niñas y los niños se representan a sí mismos realizando actividades y algunos otros dentro de casa. También se puede observar que se dibujan a sí mismos dentro de un grupo y aluden principalmente a la familia nuclear. Sin embargo, al ser dibujos abstractos no se logra identificar qué relación existe entre esas personas con las niñas y los niños. Dentro de esta misma subcategoría encontramos una constante en relación con otras personas, como abuelas y abuelos, maestras o maestros, incluso en algunos dibujos se pueden observar personajes de cuentos o en relación con actividades de cocina. En algunos casos se representan con sus pares (hermanas/hermanos) y amigas o amigos, primas o primos y se hace referencia a las y los compañeros de la escuela, y a más niñas y niños sin especificar la relación.

Por los datos de identificación de los dibujos se puede inferir que muchos de ellos se realizaron por invitación de personas educadoras en distintos Centros de Desarrollo Infantil (Cendis) o escuelas primarias, ya que incluyen el grupo y el nombre de la institución, esto nos hace pensar en las formas en que fue difundida la consulta en las diferentes entidades federativas, resaltando la importancia que las y los maestros dieron al tema y las actividades escolares que se solicitó realizaran las niñas y los niños.

Es importante destacar que en la categoría de *otros* se ubicaron dibujos realizados por personas adultas y coloreados por niñas y niños, la mayoría menores de cinco años, que pudiera dar cuenta de la atención y el acompañamiento de la familia en esta actividad.

Asimismo, se codificaron en esta categoría dibujos que no pudieron ser clasificados en *otras* debido a que representaban trazos abstractos realizados en su mayoría por niñas y niños de tres años. Algunos incluyeron un texto de las personas adultas en el que explicaron o contestaron las preguntas planteadas por la consulta.

En relación con los dibujos categorizados en *personas* y en sus subcategorías *sí mismos*, *otros*, *se incluyen en grupo* y *sin personas*, se puede apreciar que la mayoría de las niñas y los niños se representan a sí mismos realizando actividades de juego o tareas escolares.

También es posible ver que se incluyen como parte del grupo familiar y reflejan una relación cercana con alguno de los responsables de crianza, como son las mamás, los papás, sus hermanas y hermanos, en ciertos casos se puede observar que existe un lazo cercano con abuelas y abuelos, o primas y primos.

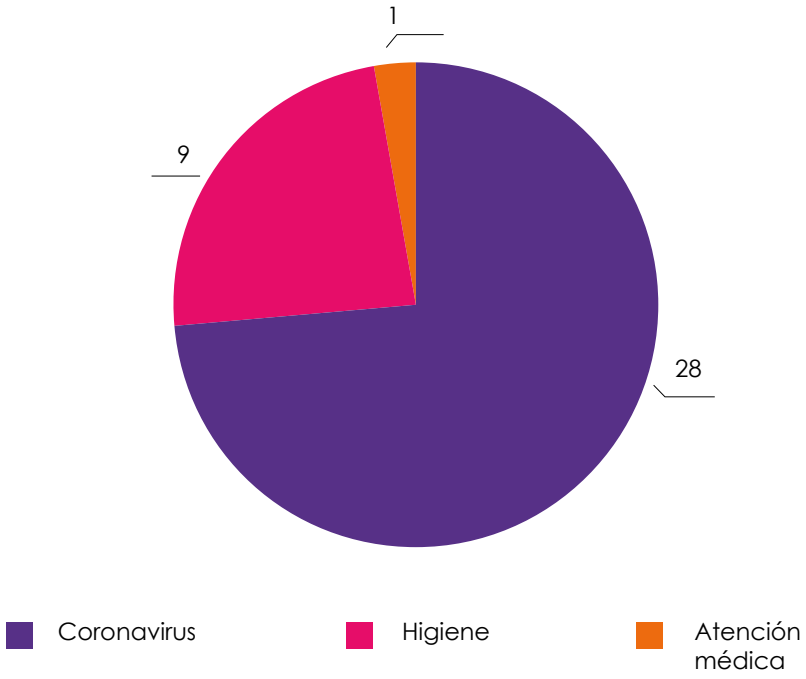
Por otro lado, en los dibujos en los que no se observan personas hay imágenes relativas a la ciudad pero sin personas y en algunos otros hay representaciones sobre la forma característica que tiene el coronavirus.

La mayoría de estos dibujos realizados por niñas y niños que se encuentran en la primera infancia demuestra que su habilidad en trazos finos aún está en desarrollo, pero eso no limita su imaginación para representar a otras personas. Aun cuando no se puede apreciar con claridad en sus dibujos dicha representación, algunos incluyen breves expresiones escritas de las personas que les acompañan durante este confinamiento, lo cual es relevante debido a que ello muestra el apoyo y el acompañamiento de las personas responsables de su crianza para reforzar con palabras las ideas plasmadas en los dibujos de las niñas y los niños.

Un elemento de interés es que en algunas representaciones gráficas de niñas y niños se observan relaciones distantes aun cuando las personas se encuentran dibujadas juntas en grupo, lo que denota un distanciamiento entre quienes integran la familia. Si fuera una interpretación de dibujos podríamos resaltar que la falta de comunicación al interior de ésta limita el disfrute de la convivencia familiar.

¿Cómo me cuido?

Gráfico 5.26 ¿Cómo me cuido?



En la Ciudad de México, de los 28 dibujos que representan al coronavirus 23 coinciden en que expresan *alegría* en la categoría de *afectividad*, por lo que la percepción sobre éste es que es una amenaza que puede ser sobrellevada si se está dentro del hogar y en familia.

Al igual que en el resto de las entidades federativas, en las niñas y los niños de la Ciudad de México se observó una tendencia a dibujar al coronavirus afuera del hogar y en compañía del grupo primario.

Mención aparte merecen algunos dibujos de las niñas y los niños de la capital del país, en donde se observan situaciones de contagio de alguna persona del grupo, además de que muestran alguna *tristeza* o *enojo* y con medidas de aislamiento evidente en los trazos, esto nos lleva a pensar que las niñas y los niños que han enfrentado esta situación la viven con tristeza, por lo que hacen énfasis en reflejar lo que sucede a su alrededor.

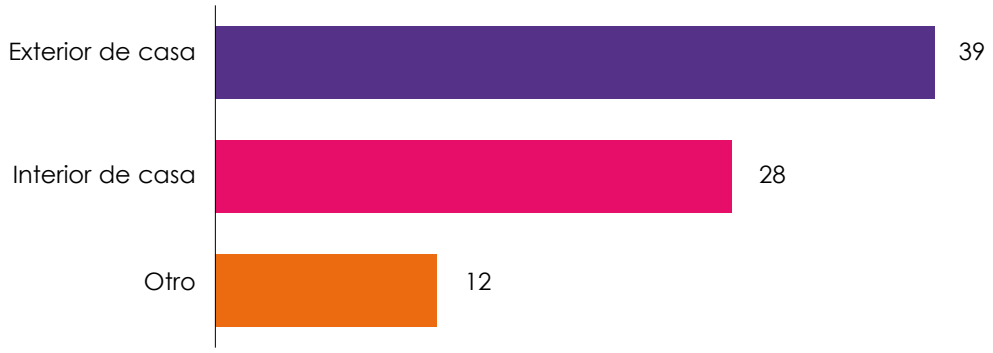
Dibujan el cubrebocas, los principales hábitos de higiene y el propio confinamiento en casa, ante los cuales en la mayoría de los dibujos aparecen sonrientes; sin embargo, también hay expresiones de tristeza, incertidumbre y otras.

Lo anterior puede explicarse por el nivel de información que reciben de manera directa de la familia y/o por lo transmitido en los diversos medios de comunicación que, en la mayoría de los casos, es información que no tiene un tratamiento adecuado a la edad y madurez de las niñas y los niños más pequeños.

¿Dónde estoy?

Con respecto a los espacios, 39 niñas y niños hicieron dibujos ubicados al exterior de su casa y 28 al interior de ésta.

Gráfico 5.27 ¿Qué espacios aparecen en los dibujos?



Particularmente en la subcategoría de *interior* del grupo de primera infancia, tanto niñas (13) como niños (13) representan en sus dibujos el interior de su casa a partir de elementos relacionados con alguna acción, por ejemplo TV-recreación –excepto un niño que explicita que ve *Aprende en Casa*– libros-estudio, juguetes/juego-diversión, comedor-alimentación, sillón-descanso. Resalta que la mayoría se dibuja en grupo con pares –hermanas y hermanos, principalmente– y pocos (15) se dibujan en solitario realizando actividades de juego y tareas escolares.

En algunos dibujos se puede apreciar que se encuentran en lugares específicos dentro de casa, como la sala, o en un espacio donde hay una mesa en donde realizan sus tareas, y en otros solo están al interior.

En 14 dibujos realizados por niñas y niños de la Ciudad de México se observa una relación familiar al interior de casa, lo cual refleja cercanía debido que se ubican juntos en los mismos lugares, como el comedor, la sala o en ningún espacio específico. En pocos dibujos se observa que ocupan espacios distintos, pero se percibe que se relacionan con los roles que juegan las personas integrantes de las familias. Las expresiones afectivas se manifiestan con sonrisas; sin embargo, también algunas muestran *tristeza*. La única diferencia clara entre los dibujos de niñas y niños aparece en dos casos, donde una representa que barre y otra dibuja a su mamá y su papá frente a la estufa –mientras ella y su hermano están en un comedor.

En relación con la subcategoría de *exterior de casa,* en 39 dibujos se observa que algunos niños y niñas están solos o con integrantes de su familia. En dibujos en donde se representan con su familia se advierte que caminan y que realizan actividades de juego. En otros dibujos se puede ver que llevan cubrebocas. En la mayoría de estos dibujos se representan con sus familias jugando y se observa que existe cercanía entre ellas y ellos. También se dibujan realizando tareas escolares y actividades de juego dentro de la casa, y en distintos espacios al interior se observa la convivencia familiar.

En esta subcategoría de *exterior* del grupo de primera infancia de la Ciudad de México tanto las niñas (18) como los niños (14) y quien no registra algún dato identificador (tres) dibujan aspectos comunes en los exteriores de su vivienda, principalmente: varios colores en un mismo muro, o cada muro y techo de distintos colores; el coronavirus –mientras la mayoría de las personas dentro de casa–. Asimismo, aunque predomina más en niñas que niños, representan otros elementos de la naturaleza con colores vivos como pasto, árboles, flores y sol. Algunos niños dibujaron el espacio exterior con resbaladillas y columpios, o representaron pasear a un perro; sólo un niño dibujó una casa con colores oscuros y rejas en sus paredes; y un participante sin dato identificador dibujó la calle sin personas.

Llama la atención la constante representación de escaleras en edificios con muchos departamentos, pocas ventanas y pocas habitaciones, o incluso de casas con espacios que se perciben alejados, o un mismo cuarto en el que se encuentra la cocina, cama y comedor. Algunos colocan el televisor al centro, lo que nos da una idea de las características de las viviendas.

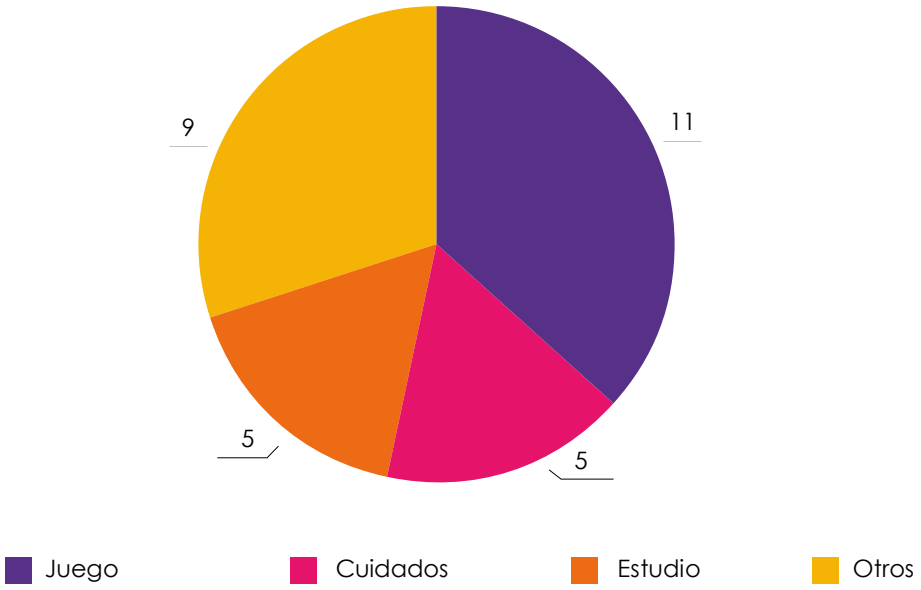
En relación con la categoría de *espacios* se puede concluir que niñas y niños se representan fuera de casa, en lugares como los parques, con una relación familiar positiva de convivencia, ya que en estos dibujos aparecen con sus familias realizando actividades de juego en donde se observa que existe una cercanía entre sus integrantes.

Llama la atención que para la Ciudad de México, en relación con los tipos de juegos y juguetes que refieren tanto niñas como niños, se destaca una tendencia por elegirlos a partir de su género y lo que socialmente se ha construido alrededor del juego, es decir juegos de superhéroes y resbaladillas para niños y actividades de casa para niñas, lo que podría dar cuenta de la presencia de una cultura androcéntrica en las dinámicas familiares.

Otro elemento respecto a la convivencia familiar se observa en la subcategoría de *interior de casa*, ya que los dibujos expresan las relaciones familiares entre las niñas y los niños, ya sea realizando tareas escolares o en actividades de juego en distintos espacios dentro del hogar, y resalta que son muy pocos los dibujos en los que se expresa que ven televisión.

¿QUÉ HAGO?

Gráfico 5.28 Temas en los dibujos de la dinámica cotidiana



Las niñas y los niños de la Ciudad de México a través de sus dibujos muestran los espacios donde juegan: en áreas verdes abiertas con árboles y pasto (cinco), en el interior de su casa (cinco), y no especifican (dos). Los juegos dibujados son: pelotas (cuatro), juguetes de varios tipos (cuatro), resbaladillas y columpios (tres), y con baile y canto (dos). Y en los dibujos representan que juegan con personas adultas (cinco), con más niñas y niños (cuatro), solas o solos (cuatro) y con su mascota (tres).

Los niños representan el juego en espacios abiertos con resbaladillas y columpios en área verde, en su plantel escolar, y con juguetes de superhéroes; en todos los casos aparecen interactuando en grupo, tanto con personas adultas como con pares. Mientras tanto las niñas representan juegos en solitario (tres), una de ellas con su gato, otra con su mamá y una más con pares; los principales juguetes son pelotas, peluches, cantar y bailar, y resbaladilla. Dos dibujan espacios abiertos con áreas verdes y árboles; mientras los demás, espacios cerrados en el interior de su casa. Un aspecto común de niñas y

niños es dibujarse sonrientes, tanto quienes se dibujan en solitario como quienes se representan en grupo.

Acerca de la subcategoría de *estudio*, las niñas y los niños de la Ciudad de México dibujaron que realizan actividades de estudio a través de libretas (tres), libros (dos) y TV (uno). Este último corresponde a un niño, quien representó su actividad escolar a través de una pantalla de TV con la frase "Aprende en casa" en el interior de su casa; por su parte las niñas (cuatro) representaron su actividad escolar desde casa con libros y cuadernos a su alrededor.

En cuanto a la subcategoría de *cuidados* del grupo de primera infancia de la Ciudad de México sólo los niños (cinco) representaron en sus dibujos la labor de personas adultas, tanto mujeres como hombres, en acciones relacionadas con el cuidado y la crianza; es decir, en interacción con ellos a través del juego y sólo en un caso alguien se dibujó mirando un programa con cara triste y una mujer adulta cuidándolo.

En síntesis, en la categoría de *dinámica cotidiana* los datos de las niñas y los niños de la Ciudad de México nos permiten reconocer que sus dibujos son coincidentes con lo obtenido y analizado a nivel nacional.

Un elemento importante que hay que destacar, a diferencia de los resultados nacionales, es que de la Ciudad de México se recibieron dibujos relacionando el contagio del virus que pareciera que se presenta en personas cercanas a las niñas y los niños que expresaron sus emociones a través de dibujos, lo que podría relacionarse con el alto número de contagios registrados en la ciudad.

En cuanto al sexo de las y los autores de los dibujos recibidos se encontró una mayor participación de niñas, así como una mayor incidencia en la presencia de emociones, especialmente de *alegría*.

En la categoría de *personas* la mayor parte de los dibujos fueron de *sí mismo*, que por un lado puede deberse al desarrollo propio de la personalidad de las niñas y los niños en este periodo de la primera infancia (yo corporal) y, por otro, a la expresión de las niñas y los niños como actores protagónicos de las circunstancias que cotidianamente enfrentan, lo que puede representar un autorreconocimiento como personas sujetas de derechos. Al respecto, y con relación al sexo de quienes participaron, encontramos una leve mayoría de niñas en dibujarse a ellas mismas en relación con los niños.

Tal y como se indicó, la *afectividad* fue la categoría que se ubicó en segundo lugar y se caracterizó en lo nacional y en la Ciudad de México con *alegría*, con ello se puede con-

cluir que las niñas y los niños en la primera infancia tienen un mayor número de recursos emocionales y cognitivos para hacer frente a situaciones que pueden resultar adversas, como en este caso es el riesgo de contagiarse.

En cuanto a los *espacios,* se observó una tendencia en los dibujos realizados por igual número de niñas y niños, quienes trazaron lugares con actividades al exterior; ello nos hace pensar que después del tiempo en que han pasado en confinamiento, actualmente sienten la necesidad de realizar actividades fuera de casa, como son los juegos en parques.

Asimismo, es importante señalar que en los dibujos, tanto de niñas y niños como de niños en espacios exteriores, se encuentran en compañía de una persona adulta, lo que refleja la dinámica de la ciudad y cuidados en cuestión de seguridad.

La categoría de *salud* se ubicó en el cuarto lugar de las tendencias, y dentro de ésta los dibujos con *coronavirus* y con medidas de *higiene* fueron los más elegidos, resaltando en éstos la preocupación por contagiarse; dicha tendencia fue más presente en niñas que en niños.

Finalmente, la tendencia de dinámica cotidiana fue la que se ubicó en quinto lugar, con preferencia en actividades relacionadas con el juego y el estudio, esto nos lleva a pensar que el tiempo en confinamiento hace patente la necesidad de actividades lúdicas para la primera infancia. En relación con las actividades de estudio, se puede concluir que durante este periodo de confinamiento las niñas y los niños han continuado con sus actividades educativas.

Dentro de esta categoría se destaca que todos los dibujos recibidos en los que se mostraron actividades de cuidado se dibujaron dentro de la casa y estuvieron a cargo de madres y padres conjuntamente, lo que puede ser una muestra de la corresponsabilidad en la crianza entre madres y padres que, si bien no es determinante por el número de dibujos, sí lo es en el sentido de que para las niñas y los niños la presencia y convivencia entre la familia es significativa.

Reporte Cuauhtémoc

6. Conclusiones

#InfanciasEncerradas es un ejercicio que recabó la opinión de niñas, niños y adolescentes en México sobre su situación en el marco de la pandemia y las medidas de emergencia sanitaria derivadas de ella, en especial la relacionada con el aislamiento social.

En el caso de la Ciudad México se contó con la participación efectiva de 19 120 niñas, niños y adolescentes de entre uno y 17 años.[35] En el caso de la alcaldía Cuauhtémoc se tuvo la participación de 917 niñas, niños y adolescentes de entre seis y 17 años. La consulta nos permitió saber cómo están, con qué relacionan esta experiencia –por demás extraordinaria– y cómo la proyectan hacia un futuro inmediato. Conocer esa información de fuente directa, sobre una porción significativa de la población a la que no se acostumbra a consultar, es un hito y es un depósito valioso en sí mismo. Además, desde la perspectiva de la gobernanza y la atención pública de los asuntos de esa naturaleza, la información tiene un valor instrumental, pues es útil para moldear las acciones gubernamentales, nutrir el diseño de la política pública, y por lo tanto atender sus necesidades y avanzar en la garantía de los derechos de niñas, niños y adolescentes.

Los resultados de la encuesta son vastos, por lo que la posibilidad de análisis es muy amplia, dan pie para conducir acciones desde el enfoque diferencial etario e interseccional, herramientas metodológicas y guías para atender las necesidades de las personas en su especificidad, sobre todo en función de su edad, género, discapacidad o la acumulación de más de uno de esos factores, entre otros.

En este informe se presentan los resultados específicos de la alcaldía Cuauhtémoc, los cuales consideramos indispensables para iniciar la generación de medidas de atención inmediata y a corto plazo, de acuerdo con la finalidad planteada desde la sociología de la urgencia.

Si bien el confinamiento es una medida de protección a la salud individual y colectiva, a partir de los resultados de la consulta se observa que paradójicamente el encierro se está convirtiendo en un factor de riesgo para la salud mental infantil y adolescente.

[35] Se refiere a los incluidos en el análisis: 19 004 con cuestionarios en línea y 116 con dibujos.

Es evidente la importancia de implementar medidas de prevención de conductas de riesgo en niñas, niños y adolescentes; de enseñanza de estrategias y habilidades de gestión emocional en función de su nivel de desarrollo; y de identificación y tratamiento de estados de depresión y ansiedad, entre otros.

Por lo anterior, se requiere la urgente coordinación de los ámbitos escolar, de salud y social para diseñar mecanismos accesibles de acompañamiento al entorno familiar para el desarrollo de habilidades orientadas al cuidado de la salud mental y desarrollo emocional de niñas, niños y adolescentes. Esto podría realizarse a través de servicios de consejería provistos por personal de trabajo social o de salud mental.

Adicionalmente, es necesario el desarrollo de material accesible para niñas, niños y adolescentes con el fin de proporcionarles herramientas emocionales básicas para gestionar la salud. Es necesario apuntar en general al manejo del miedo, la incertidumbre y la angustia derivados de las preocupaciones. Hay que poner un especial interés en desarrollar mecanismos de detección oportuna de situaciones de impacto más severo, ya que en esta alcaldía casi una cuarta parte de las niñas, los niños y las y los adolescentes refirieron que se han sentido felices en muy pocas ocasiones o en ningún momento durante su encierro. Este indicador está por encima del resultado de la Ciudad de México, que ubicó esa situación en una quinta parte.

Con respecto al estado de ánimo, es importante hacer notar que las niñas y los niños de seis a 11 años manifiestan mayor felicidad que el grupo de 12 a 14 años y todavía más que el de 15 a 17 años. Advirtiéndose que en esta alcaldía el estrés fue relacionado con el exceso de trabajo escolar y la frustración por lo que les implica en tiempo y esfuerzo.

Lo anterior da cuenta del tránsito emocional que es importante acompañar e incluso intervenir, pues al fortalecer las herramientas emocionales de niñas y niños es posible prevenir estados de ánimo que también comprometen la salud física y que, de permanecer en ruta, determinan la salud general de las personas a lo largo de su vida. También fue particular que en esta alcaldía las niñas, los niños y las y los adolescentes se sienten menos satisfechos con los aspectos generales de su vida, de la familia y su casa.

La pérdida del trabajo de sus padres expresada por niñas, niños y adolescentes implica preocupación muchas veces y también la imposibilidad para cubrir los principales rubros de gasto como son los alimentos, seguido de la vivienda y los servicios de conservación, energía eléctrica y combustibles. Si bien la Ciudad de México registra el nivel de ingreso corriente trimestral urbano más alto a nivel nacional, también es la que más gasto corriente tiene a nivel nacional. En esta entidad federativa las familias destinan un mayor porcentaje de gasto para el rubro de vivienda y servicios, en gran medida

porque el porcentaje de familias que alquilan vivienda es muy alto. En esta alcaldía se reflejó que hay menor porcentaje de casas con espacios para esparcimiento al aire libre como patios y azoteas.

Ante los múltiples comentarios que expresan todas las edades respecto al hecho de que sus familiares han perdido el empleo, la imposibilidad de generar ingresos para quienes tienen una ocupación fuera del mercado formal o el riesgo inminente de estar en esa situación, es preciso actuar de manera inmediata para prevenir tanto situaciones de precariedad alimentaria como los posibles desalojos que conducirían a escenarios que ponen en alto riesgo a las familias, en especial a niñas, niños y adolescentes.

Esta cuestión conduce a otra conclusión. La falta de certidumbre con respecto a los escenarios futuros, incluso inmediatos, es una fuente de angustia y por esa razón es importante reducir tanto la percepción ligada a la falta de certeza como prevenir, en la medida de lo posible, los escenarios extremos de desconcierto.

Otro rubro de interés es la familia, que en su diversidad de integración se manifiesta tanto como fuente de alegría, contención y seguridad, como fuente de preocupación por el riesgo de que algo pudiera pasarle a quienes la integran. Para niñas, niños y adolescentes la preocupación por el estado de salud o ingreso económico de su familia predomina por encima de prácticamente cualquier otro miedo o motivo de tristeza.

En específico, en esta alcaldía resultó que menos niñas, niños y adolescentes viven con sus papás, abuelas y abuelos, así como familia extensa, que el porcentaje obtenido a nivel de la Ciudad de México.

En torno a la violencia al interior de los hogares, la consulta no arroja elementos para suponer un aumento o intensificación del fenómeno. Los métodos violentos como vías disciplinarias y educativas en México son un problema prexistente a la pandemia, por lo que las escasas referencias a este tipo de situaciones pueden apuntar a su normalización en las relaciones familiares. Tampoco hay tantas valoraciones sobre discusiones al interior del hogar que den a suponer, por el momento, que haya un incremento por el contexto de la pandemia.

Relacionado con estas observaciones, es importante considerar la implementación de medidas para prevenir la deserción escolar, así como para no retroceder en las medidas de inclusión en las escuelas durante la etapa de nueva normalidad y para evitar la suspensión de la educación, sobre todo de personas adolescentes que transitan a otros grados escolares, y en las niñas y los niños de entornos de precariedad económica derivada o acrecentada por los efectos de las medidas de contención de la pandemia. En

la ciudad capital es especialmente fuente de preocupación el examen de ingreso al nivel medio superior.

Con respecto a la escuela, un segundo espacio significativo en la vida de niñas, niños y adolescentes, es importante resaltar que la alternativa de aprendizaje implementada de manera inmediata como consecuencia de la suspensión de clases presenciales ha sido una fuente de estrés para muchas niñas, niños y adolescentes. Ellas y ellos han manifestado la dificultad para acudir a alguna fuente adicional para comprender algunos conceptos explicados en las clases o incluso en los libros de texto. También perciben una carga desproporcionada de trabajos escolares e incertidumbre por los esquemas en los que se continuará con el aprendizaje y la evaluación.

La dupla de docente-alumnado y la dinámica entre ambos deben ser revisadas y fortalecidas con miras a robustecer tanto la enseñanza-aprendizaje como la sociabilidad y participación significativa en la formación integral de niñas, niños y adolescentes, una función relevante de maestras y maestros. Para ello, el apoyo y acompañamiento al personal docente es fundamental.

Echar a andar mecanismos que contribuyan a favorecer las condiciones que procuren la cercanía y vinculación significativa con su alumnado, en especial en el contexto que se atraviesa, es esencial. Se considera que esta cuestión representa en sí misma un efecto de la pandemia con la consecuente pérdida del espacio físico y sociabilización que representa el salón de clases, lo que es un reto mayúsculo para maestras y maestros.

Para niñas, niños y adolescentes los vínculos familiares son la oportunidad para el juego, la diversión, la convivencia y la distracción. En resumen, niñas y niños entienden al juego y la familia como los factores de mayor alegría. Refirieron estar contentos por estar en familia durante la contingencia sanitaria y contar con la presencia de sus padres y/o madres, algo que para muchos es una oportunidad lejana en condiciones ordinarias.

El tránsito hacia la nueva normalidad implica el retorno de las personas adultas al trabajo o a su actividad económica. De esto va a derivar, por un lado, que el papel de contención emocional que el núcleo familiar ha tenido hasta ahora se modifique; y por otra parte, que se requieran acciones de acompañamiento en el marco de los sistemas de cuidado que provean servicios en función del ciclo de vida, la condición de salud, la discapacidad y el grado de dependencia derivado de cada uno de esos factores.

La consulta arroja que la mayoría de las niñas, los niños y las y los adolescentes han participado de manera equitativa en los quehaceres domésticos. Es muy pertinente que esta práctica se conserve en los meses por venir, sobre todo para evitar que ante la cri-

sis económica los cuidados recaigan en las niñas y las adolescentes. En tal sentido, es importante considerar que en la Ciudad de México se reconoce de manera explícita el derecho al cuidado en la Constitución Política local, por lo que las autoridades deberán tener en cuenta de manera urgente y prioritaria el contexto de la emergencia sanitaria de COVID-19 para diseñar y establecer el sistema de cuidados que por ley está previsto.

En este marco de emergencia sanitaria es necesario que en los servicios de cuidado para la primera infancia se considere el desarrollo de protocolos y procedimientos de salud y seguridad en los contextos en los que niñas y niños se desarrollan y generar mecanismos accesibles de información para las familias, así como promover y reconocer que el cuidado infantil es un apoyo básico de la comunidad.

Otro aspecto importante derivado de la consulta es el relativo al juego como fuente de alegría. En lo que toca a la expresión gráfica de niñas y niños en primera infancia, la alegría es el motivo más recurrente en sus dibujos. En contraposición, el aburrimiento y las palabras semejantes son las más señaladas para describir el estado de ánimo en el contexto de encierro. Es indudable la relación entre la participación de la familia tanto para nutrir el juego como para subsanar el aburrimiento.

En cuanto al juego, una mención constante son los medios digitales como actividad lúdica, no sólo individual sino también colaborativa a distancia. El uso de teléfonos celulares, tabletas, computadoras o consolas son referidos con frecuencia. Lo anterior da cuenta de la relevancia de la tecnología en la provisión de entretenimiento y de arena de socialización. En tanto éstas son actividades significativas para niñas, niños y adolescentes, es importante que haya esfuerzos enfocados en la supervisión de su uso y acompañamiento en la elección de contenidos en función de su evolución y madurez. En este sentido, la difusión de medidas para garantizar la seguridad digital es necesaria.

Vinculado con lo anterior, es importante hacer notar que la lectura no es reportada como una fuente de entretenimiento, pues si bien las niñas, los niños y las y los adolescentes manifiestan contar con suficientes libros en su casa, éstos son libros de texto, por lo que el hecho de tenerlos y de que éstos representen una actividad a la cual dedican tiempo son realidades distintas. Tampoco lo es la televisión, en todos los rubros de edad, incluyendo a la primera infancia, las referencias a este medio son muy escasas. Ambos elementos tendrían que tomarse en cuenta para el desarrollo de estrategias con las que se quiera lograr impacto.

Por lo anterior, en las zonas de mayor precariedad socioeconómica y de falta de acceso digital podría ser de utilidad la distribución de un kit lúdico para la salud emocional,

el desarrollo y el esparcimiento, diferenciado por edad, que contenga juegos de mesa, material de lectura y otros recursos pedagógicos y culturales.

Un elemento más que en otras generaciones fue arena principal de entretenimiento para niñas, niños y adolescentes, e incluso de cohesión familiar y comunitaria, es ahora un factor ausente: la calle. Este ámbito espacial no es parte mayoritaria del imaginario de niñas y niños, aunque salir sea un anhelo y deseo posterior a que se acabe la pandemia.

En términos de las medidas para recuperar el espacio público y garantizar la seguridad de niñas, niños y adolescentes en él, es importante continuar con los esfuerzos para revalorar este ámbito como un factor importante de su desarrollo y construcción de autonomía. En este sentido, es necesario generar estrategias con la posibilidad de salidas de niñas y niños desde la primera infancia y adolescentes, para el desarrollo de actividades recreativas, mediante condiciones que resguarden su salud, la de su familia y comunidad.

Todo lo anterior requiere de intervenciones interinstitucionales e interdisciplinarias. Esto puede girar a partir de las facultades de coordinación establecidas en la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes y sus equivalentes en las entidades federativas para los sistemas nacional, locales y municipales de protección, en especial en los ámbitos del bienestar y la asistencia social, de la salud y la educación.

El desarrollo psicosocial es de suma importancia y además es determinante para la construcción de su autonomía. Las y los amigos están presentes en sus tristezas, por su ausencia y en sus sueños, en la expectativa y anhelos por el reencuentro, de ahí la necesidad de desarrollar estrategias que les permitan el contacto a través de redes u otros medios. En la propia consulta se señala que no han utilizado estos medios para hacerlo.

Finalmente, es necesario que este tipo de consultas y otros mecanismos de participación sean desarrollados de manera sistemática; esto ayudará a que niñas, niños y adolescentes comprendan lo que está sucediendo y sientan que participan en las decisiones que se toman en respuesta a la pandemia. Es un imperativo que hay que motivar la expresión de su opinión, escuchar y actuar en congruencia con lo manifestado, como una práctica y puesta en marcha del ejercicio democrático en el que las acciones públicas se construyen a partir de la voz pública, espacio donde la voz de las niñas, los niños y las y los adolescentes ha estado ausente de manera constante. Esta realidad tiene que cambiar.

Reporte Cuauhtémoc

7. Anexos

7.1 Notas metodológicas

7.1.1 Cuestionario de la consulta

Empecemos

1. Eres: (cerrada)
   a. Mujer
   b. Hombre
   c. Otro

2. ¿Cuántos años tienes? (abierta)

3. ¿Tienes algún tipo de discapacidad? (cerrada y abierta)
   a. No
   b. Sí, ¿cuál?

4. ¿En qué estado de la república mexicana vives? (poner estados de la república, cerrada)
   Si vives en la Ciudad de México, ¿en qué alcaldía? (poner 16 alcaldías, cerrada)

5. ¿Con cuáles de estas personas vives en este momento en la misma casa? (marca sólo las personas con las que vivas en el momento de hacer este cuestionario)

	Sí, vivo con esta persona
Mi mamá	
Mi papá	
Mis hermanas y hermanos	
Alguno de mis abuelas o abuelos	
Otras personas de mi familia (tía o tío, primas o primos, etcétera).	
Otras personas que no son mis familiares (persona que trabaja en mi casa, amigos, por ejemplo)	

6. ¿Cuántos cuartos tiene la casa en la que vives en este momento? Núm._____

7. ¿Cuántos baños hay en la casa en la que vives en este momento? Núm._____

8. ¿Dirías que tu casa tiene un patio, una azotea, un jardín o una terraza, en el que puedas jugar con comodidad?

Sí		No	

9. De estas cosas, ¿cuáles son las que ahora más te preocupan?

	1. No me preocupa	2. Me preocupa un poco	3. Me preocupa mucho	4. No lo sé
Que mi familia sea más pobre o tenga menos dinero cuando podamos salir				
Que falte la comida u otras cosas necesarias en los mercados, tiendas o supermercados				
Que haya personas que se vuelvan violentas por no poder salir a la calle				
Que haya personas en mi familia que hayan perdido su trabajo				
Que las personas de mi familia enfermen o mueran por culpa del coronavirus				
Que a alguien conocido o de mi familia, la policía le castigue por no quedarse en casa				
Que mis abuelas o abuelos y otras personas mayores tengan que pasar este tiempo solos				

	1. No me preocupa	2. Me preocupa un poco	3. Me preocupa mucho	4. No lo sé
Que falte aún mucho tiempo para volver a la escuela				

10. ¿Cuánto tiempo más crees que tardarás en volver a encontrarte con tus amigas y amigos y con otras personas que ahora no viven contigo?

Menos de una semana		De 1 a 2 semanas		De 3 a 4 semanas		De 1 a 2 meses		Más de 2 meses		No lo sé	

11. Piensa en el tiempo que llevas encerrada o encerrado en tu casa o en otro lugar: ¿con qué frecuencia..?

	1. Nunca	2. Muy pocas veces	3. Bastante veces	4. Todos los días
Te has sentido triste				
Has sentido miedo				
Te has sentido tranquila o tranquilo				
Te has sentido aburrida o aburrido				
Te has sentido preocupada o preocupado				
Te has sentido protegida o protegido				
Te has sentido feliz				

12. Muchas niñas, niños y adolescentes discuten con su mamá, papá o persona que les cuida. ¿Puedes decirnos con qué frecuencia discutes tú con ellos desde que están encerradas o encerrados en casa?

1. Casi nunca		2. De vez en cuando		3. Una vez a la semana		4. Varias veces a la semana		5. Todos los días		6. No estoy con ellos

13. Describe en una frase o una palabra, lo que significa para ti estar encerrada o encerrado en este tiempo de quedarte en casa por el coronavirus.

_____

14. ¿Estás de acuerdo con estas frases?

	1. Nada de acuerdo	2. Muy poco de acuerdo	3. Algo de acuerdo	4. Totalmente de acuerdo
Mi mamá, papá o la persona que me cuida están conmigo el tiempo que me gustaría				
Si he necesitado hablar o comentar algo con mi mamá, mi papá o la persona que me cuida, lo he podido hacer				

15. ¿Cuáles de las siguientes cosas tienes en tu casa?

	1. Sí	2. No	3. No lo sé
Una computadora o una tableta, que puedo usar si lo necesito			
Conexión a internet			
Una impresora			
Un celular que es mío			
Una mesa propia donde estudiar o escribir			
Libros y cuentos			
Juegos de mesa			

16. ¿Con qué frecuencia te preocupa que tu familia no tenga suficiente dinero para los próximos meses?

1. Nunca		2. A veces		3. A menudo		4. Todos los días	

17. Durante esta semana, ¿con cuánta frecuencia has hecho alguna de las siguientes actividades?

	1. Nada	2. Muy poco, muy de vez en cuando	3. Casi todos los días	4. Varias veces al día
Jugar con la computadora o videoconsola (videojuegos, la wii, otros)				
Practicar algún deporte, bailar o hacer ejercicio en casa				
Leer libros como entretenimiento (que no sean libros de la escuela)				
Hacer tareas de la escuela				

	1. Nada	2. Muy poco, muy de vez en cuando	3. Casi todos los días	4. Varias veces al día
Practicar algún *hobby* (tocar un instrumento, pintar, entre otros)				
Chatear con otras niñas y niños por el teléfono celular				
Llamar por teléfono a alguna otra persona que no está en tu casa				
Ayudar en las tareas domésticas de la casa (hacer camas, poner la mesa, limpiar, cocinar, entre otras)				
Hacer dibujos para colgar en las ventanas o salir a la ventana a aplaudir				

18. ¿En estos días qué tan satisfecha o satisfecho te sientes con las siguientes cosas?

	1. Completa-mente insatisfecho	2. Bastante insatisfecho	3. Un poco insatisfecho	4. Ni satisfecho ni insatisfecho	5. Un poco satisfecho	6. Bastante satisfecho	7. Completa-mente satisfecho
Con tu vida en familia							
Con tus amigas y amigos							
Contigo misma o contigo mismo							
Con la casa en la que vives							
Con tu vida en general							

19. Si tomas clases y haces tareas de la escuela desde que estás en casa te parece que…

1. Es poco trabajo		2. Consigo hacerlas, pero a veces me canso de trabajar tanto		3. Muchas veces es tanto trabajo, que no consigo acabarlas	

20. ¿Conoces a alguien cercano que se haya enfermado por COVID-19?
    a. Sí
    b. No

21. ¿Te has podido quedar en casa?
    a. Sí
    b. No
    c. No siempre

22. ¿Qué es lo que más extrañas de lo que hacías antes de la COVID-19?

	1. Nada	2. Muy poco, muy de vez en cuando	3. Casi todos los días	4. Varias veces al día
Ir a la escuela				
Salir a la calle				
Visitar a mi familia				
Jugar con mis amigas y amigos				
No tener que estarme lavando las manos tantas veces				
Poder ir al médico				
Que mi mamá o mi papá se vayan a trabajar				
Poder hacer actividades como ir al cine, salir al parque, hacer ejercicio, jugar futbol, entre otras				
De compras al súper, a la tienda, al centro comercial, librería, entre otras				
Otra				

23. Ahora, responde con tus propias palabras (por ejemplo, con una frase corta)

SUEÑOS Si pudieras pedir un sueño o un deseo ahora mismo, ¿cuál sería? (puedes poner más de uno)	MIEDOS En este momento, ¿cuáles son las cosas que más te preocupan?, ¿hay algo que te dé miedo? (puedes poner más de una)
ALEGRÍAS Estos días en casa, ¿cuáles son las cosas que te dan más alegría?, ¿qué cosas te hacen reír? (puedes poner más de una)	TRISTEZAS Hay algunas cosas que te produzcan tristeza estos días, ¿cuáles son? (puedes poner más de una)

24. Para terminar, ¿nos puedes decir si ha sido fácil contestar este cuestionario?

Sí		No		No lo sé	

¡Muchas gracias!

7.1.2 Consulta a primera infancia

La experiencia de conocer los dibujos elaborados por las niñas y los niños menores de siete años permitió adentrarnos en su mundo y en las vivencias que circunstancialmente atraviesan. El propósito fue analizar las características de los dibujos que las niñas y los niños enviaron por correo electrónico para la consulta.

La importancia de realizar este ejercicio deriva en enfatizar el dibujo infantil y la expresión artística como un recurso comunicativo que dé cuenta de su vida en el contexto de la emergencia sanitaria, tal como lo refiere el CDN en su Observación General núm. 12 sobre el derecho de las niñas y los niños a ser escuchados.

El ejercicio de análisis planteó varios retos: el establecimiento de categorías de análisis dentro de una matriz de datos en la que se identificaran las características del dibujo, datos generales de las y los autores, e información relevante para su análisis.

De acuerdo con Carlos Cabezas López, el dibujo infantil forma parte de una de las actividades que ayudan en los procesos cognitivos, psicomotores y emocionales, además de ser un medio de socialización con las demás personas. También refiere que la información que se obtiene analizando el dibujo de una niña o un niño permite encontrar datos que tal vez no serán expresados en forma oral o consciente, ya que el dibujo se interpreta por medio de simbolismos.[36]

No obstante, desde el punto de vista del diseño del dibujo, es importante mencionar que no se planteó un análisis de la personalidad de las niñas y los niños, sino de observación, análisis de contenido del dibujo y sus trazos, para así conocer los contextos de emergencia sanitaria donde ellas y ellos dibujan lo que miran en su entorno, lo que sienten y viven, y con quiénes conviven.

Procedimiento

El enfoque para el análisis de los datos fue mixto, por lo que inicialmente se clasificaron las frecuencias de las características observadas en los dibujos. Para el análisis cualitativo se partió de la observación directa de los dibujos y con ello se recogieron los sentimientos expresados por las niñas y los niños en el contexto de emergencia sanitaria. Se observaron detalladamente los dibujos, se analizaron las relaciones que hay en cada una de las formas (trazos) y se examinaron las formas relevantes ahí expresadas, incluyendo todas las características expuestas en el dibujo. Es importante destacar que se

[36] Carlos Cabezas López, *Análisis de las características del dibujo infantil*, Jaén, Íttakus, 2007, p. 5.

conformó un equipo de investigación para el análisis de los dibujos, con experiencia en derechos de la infancia y educación.

Para llevar a cabo la recolección de la información se elaboró una matriz de datos que está conformada por una serie de características correspondientes a cada dibujo que llegó al correo electrónico habilitado por la CDHCM para la consulta.

Se recibe en total 655 dibujos, algunos con datos de identificación como nombre (iniciales), edad y procedencia. Es necesario señalar que la convocatoria para participar fue anónima, a efecto del cuidado de los datos personales.

La matriz cuenta con datos de niñas y niños que van de uno a 14 años. Se consideraron los dibujos de los más pequeños como garabatos controlados, y no controlados, para los más grandes trazo continuo, estructuras, configuraciones y elementos de gráfica en sus dibujos.

➢ *Definición de categorías*

Para la elaboración de las categorías de respuesta, el equipo de investigación revisó, de manera preliminar, los dibujos que se recibieron, con el fin de contar con elementos que pudieran derivar en una clasificación de éstos.

En esta primera clasificación se tomaron en cuenta los siguientes aspectos: qué se observa en el dibujo y qué elementos se ubican en éste. Además, se observó si en el dibujo se incluyeron figuras de personas, cuál fue el espacio representado, qué actividades se realizan en el dibujo y si se incorporan elementos relacionados con la higiene, la prevención del contagio –como el lavado de manos–, el uso de cubrebocas y el mantener la sana distancia.

En esta primera etapa se evitó dar una interpretación a los trazos, se analizó el dibujo únicamente en función de lo observado y se definieron las categorías que se describen a continuación:

Afectividad

Dentro de esta categoría se encuentran los dibujos en cuyos trazos se observan expresiones afectivas, tomando como referencia la orientación de la boca o el tamaño u orientación de los ojos. Para ello se establecieron las subcategorías de *alegría*, *tristeza* e *incertidumbre*. En la subcategoría de *alegría* se incluyeron aquellos en los que en la

boca se observó una sonrisa o la boca entreabierta y delineada hacia arriba; para el caso de la subcategoría de *tristeza*, la boca se observó hacia abajo o, entreabierta y hacia abajo. En esta clasificación también se ubicaron aquellos en los que se observaron lágrimas rodando o en los ojos, y los que en sus ojos tenían los trazos hacia abajo aparentando tristeza. Para el caso de la subcategoría de *incertidumbre,* se incluyeron aquellos en los cuales la boca se trazó abierta, mostrando los dientes o los ojos muy abiertos. Finalmente, en la subcategoría de *otra* se incluyeron los dibujos cuyos trazos reflejaban una emoción, pero que no correspondieron a las categorías antes mencionadas.

Personas trazadas en los dibujos

Corresponde a los dibujos en cuyos trazos se observaron rasgos de personas con cabeza, cuerpo, brazos y piernas, con vestimenta o sin ésta; además aquí se incluyeron los dibujos con trazos relacionados con las mascotas, pues se consideró que forman parte del mismo grupo social o familia. Dentro de las subcategorías se encuentran: *sí mismo*, donde únicamente se observó el trazo de una figura que hacía alusión a la niña o el niño que realizó el dibujo; *otros*, en la cual se observó el trazo de una figura o más, pero que no hacía alusión a la persona que realizó el dibujo; *en el grupo*, en la cual se consideraron aquellos dibujos en los cuales se incluyó más de una figura y una de éstas hace alusión a la persona que realizó el dibujo; y finalmente la subcategoría de *sin personas* incorpora los dibujos en los cuales no se aprecia presencia de trazos de personas.

Salud e higiene

En esta categoría se incluyeron los dibujos cuyos trazos reflejan aspectos relacionados con el cuidado de la salud, así como los que refieren a la epidemia o en lo que se observan trazos del virus. En ésta, las subcategorías fueron las siguientes: *coronavirus*, que fueron los dibujos en cuyos trazos se observó uno o más de un virus, que regularmente fue representado por un círculo con muchas líneas a su alrededor; *higiene*, en la cual los trazos reflejan aspectos relacionados con el lavado de manos, mantener la sana distancia, el uso de cubrebocas o el estornudo de etiqueta. En relación con la *atención médica,* se incluyeron aquellos en cuyos trazos se observó la aplicación o uso de insumos médicos o para la salud, como camas de hospital, tanques de oxígeno o aplicación de inyecciones o de suero, además se incluyeron aquellos donde se observó la presencia de trazos que reflejan a personal relacionado con la atención a la salud.

Espacios

En esta categoría se incluyeron los dibujos en cuyos trazos se percibe la representación de un espacio donde se llevan a cabo actividades por la persona o las personas que se dibujaron; aquí se incluyen las subcategorías de: *interior de la casa*, con dibujos que hacen alusión a un lugar en el que se encuentran la o las personas dibujadas; *exterior de la casa*, que fueron los dibujos en los cuales la o las personas trazadas se observan fuera de la casa; y finalmente la subcategoría de *otra*, en donde se ubican los dibujos en los cuales la o las personas están en espacios distintos a los descritos.

Actividades en el dibujo

En esta categoría se incluyeron los dibujos en cuyos trazos las figuras humanas reflejaron alguna actividad, ya sea escolar, tareas del hogar (doméstica), lúdica, o laborales. Las subcategorías que aquí se incluyeron fueron de *juego*, donde se clasificaron los dibujos cuyos trazos refieren actividades lúdicas, ya sea de carácter motriz, juegos de mesa o aquellos relacionados con aparatos electrónicos; *estudio*, que incluye los dibujos donde se observaron materiales educativos como cuadernos, lápices, libros, o que hacían referencia a actividades relacionadas con el estudio en línea; para el caso de *cuidados* se incluyeron los dibujos donde se representan figuras que realizan labores de cuidado y crianza o que están haciéndose cargo de una persona; y finalmente, la subcategoría de *otra*, que hace referencia a los dibujos cuyas figuras humanas reflejaron la realización de alguna actividad que no está descrita en las subcategorías anteriores.

Otros

Esta categoría se definió para incluir aquellos dibujos cuyos trazos no corresponden a las categorías antes descritas, sin que ello determine que carecen de una representación propia, sino que reflejan la incapacidad del equipo de clasificación de entender los trazos de las niñas y los niños, tal como se mencionó inicialmente.

➢ *Validación de categorías*

Una vez que la definición de las categorías fue realizada y verificada por el equipo, se solicitó el apoyo de una persona experta, quien revisó las categorías y les dio visto bueno, con lo cual se validó el contenido de éstas.

➢ *Codificación*

Ya con la validación de las categorías, se realizó la codificación y clasificación de los dibujos para posteriormente realizar el análisis de los datos. La base de datos incluyó la información de identificación de cada dibujo y el vínculo respectivo para éstos, además de las clasificaciones y la subcategoría de cada una. Se codificó con 1 cuando el dibujo se ubicó en la subclase y 0 cuando no correspondía a la subclase; cabe mencionar que un dibujo podía ser ubicado en más de una subclase.

En el caso de los dibujos codificados en la categoría de *otros*, se incluyeron aquellos en los que el equipo no logró identificar trazos que se pudieran codificar en las categorías previamente definidas, y para evitar sesgos en la clasificación del dibujo se decidió incluirlo en dicha categoría, previa consulta con todo el equipo de codificación.

Una vez que el equipo terminó de codificar los datos considerando los resultados obtenidos y los objetivos de la consulta, surgieron las siguientes interrogantes:

- Respecto de la categoría de *personas*, ¿qué tipo de relación se observa cuando la niña o el niño se incluyen dentro del grupo? Lo anterior con el objetivo de conocer si durante el confinamiento se sienten referenciados e identificados con sus grupos, tales como familia y grupo de pares.
- En cuanto a la categoría de *espacios*, se revisó el tipo de relación o interacción en el espacio para determinar la cercanía e integración con el grupo, y si el espacio representa una protección frente al coronavirus.
- Por lo que hace a la categoría de *dinámica*, se hizo una revisión para observar si refleja una actividad en grupo o de manera individual, y si se hacía uso de dispositivos tecnológicos.

Otro de los elementos de análisis fue la convergencia de las categorías de *espacios*, *personas* y *dinámicas* en cuanto a las actividades e interacciones que ahí se desarrollan, tales como el juego o actividades de cuidado o estudio, por mencionar algunas.

Con respecto a los datos generales de las personas participantes y la categoría de *sexo*, ésta se infirió a partir de los nombres de las niñas y los niños que participaron, y cuando se contó con este dato.

Para efectos de esta consulta el interés radica no sólo en los acontecimientos (emergencia sanitaria) y las conductas que se observan, sino también en cómo quienes participaron los interpretan y la manera en que tal interpretación influye en su dibujo.

Fuentes

Cabezas López, Carlos, *Análisis de las características del dibujo infantil*, Jaén, Íttakus, 2007, 24 pp.

Comité de los Derechos del Niño, Observación General núm. 7 (2005). Realización de los derechos del niño en la primera infancia, CRC/C/GC/7, 14 de noviembre de 2005, disponible en <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2010/8019.pdf>, página consultada el 30 de junio de 2020.

———, Observación General núm. 12 (2009). El derecho del niño a ser escuchado, CRC/C/GC/12, 20 de julio de 2009, disponible en <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2011/7532.pdf?view=1>, página consultada el 30 de junio de 2020.

Convención sobre los Derechos del Niño, adoptada y abierta a la firma y ratificación por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución 44/25 del 20 de noviembre de 1989, disponible en <https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/crc.aspx>, página consultada el 30 de junio de 2020.

Lowenfeld, Víktor, y Lambert Brittain, W., *Desarrollo de la capacidad creadora*, Buenos Aires, Kapelusz, 1980, 380 pp.

Marín Viadel, Ricardo, *El dibujo infantil: tendencias y problemas en la investigación sobre la expresión plástica de los escolares*, Madrid, 1988, 29 pp.

Moreno, Elda, "Políticas de la infancia y parentalidad positiva en el marco europeo", en *Papeles Salmantinos de Educación*, núm. 14, 2010, pp. 17-28.

Moreno Fernández, Enrique, *Investigación sobre "El dibujo de la familia" en infantil*, Córdova, 2011, 60 pp.

7.2 Agradecimientos

Sistema de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes de la Ciudad de México

Programa de Derechos Humanos de la Ciudad de México

Secretaría de Cultura de la Ciudad de México

Secretaría de Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación

Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México

Secretaría de las Mujeres de la Ciudad de México

Secretaría de Pueblos y Barrios Originarios y Comunidades Indígenas Residentes

Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia de la Ciudad de México

Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México

Fideicomiso Educación Garantizada de la Ciudad de México

Alessandra Rojo de la Vega Piccolo (diputada local)

Aleida Alavez Ruiz (diputada federal)

Carlos Hernández Mirón (diputado local)

Circe Camacho Bastida (diputada local)

Claudia López Rayón (diputada federal)

Comisión de Derechos Humanos del Congreso de la Ciudad de México

Donají Ofelia Olivera Reyes (diputada local)

Federico Döring Casar (diputado local)

Gabriela Osorio Hernández (diputada local)

Isabela Rosales Herrera (diputada local)

Jannete Elizabeth Guerrero Maya (diputada local)

Jorge Gaviño Ambríz (diputado local)

José Luis Rodríguez Díaz de León (diputado local)

José Martín Padilla Sánchez (diputado local)

Leonor Gómez Otegui (diputada local)

Lucio Ernesto Palacios Cordero (diputado federal)

Margarita Saldaña Hernández (diputada local)

María Guadalupe Chávez Contreras (diputada local)

Mauricio Tabe Echartea (diputado local)

Módulo L. de Atención y Quejas Ciudadanas Dtto. 33 (Congreso Ciudad México)

Ricardo Ruiz Suárez (diputado local)

Yuriri Ayala Zúñiga (diputada local)

María Gabriela Salido Magos (diputada local)

Guadalupe Aguilar Solache (diputada local)

Esperanza Villalobos Pérez (diputada local)

Alcaldía Álvaro Obregón

Alcaldía Azcapotzalco

Alcaldía Coyoacán

Alcaldía Cuauhtémoc

Alcaldía Gustavo A. Madero

Alcaldía Iztacalco

Alcaldía Iztapalapa

Alcaldía La Magdalena Contreras

Alcaldía Miguel Hidalgo

Alcaldía Milpa Alta

Alcaldía Tláhuac

Alcaldía Tlalpan

Alcaldía Venustiano Carranza

Beatriz Hernández Estrada (concejal de la alcaldía Miguel Hidalgo)

Claudia Susana Pérez Romero (concejal de la alcaldía Cuajimalpa de Morelos)

Concejales Transformando Alcaldía Gustavo A. Madero

Francisco Otero (concejal de la alcaldía Tlalpan)

José Antonio Alemán García (concejal de la alcaldía Iztacalco)

Teresita Mendoza González (concejal de la alcaldía La Magdalena Contreras)

JUD de Enlace Juvenil de la alcaldía de Tláhuac

Patricia Elena Aceves Pastrana (alcaldesa Tlalpan)

Biblioteca Virtual en Adicciones, Centros de Integración Juvenil

Instituto Politécnico Nacional - Centro de Investigación y de Estudios Avanzados - Departamento de Investigaciones Educativas - Dr. Germán Álvarez Mendiola

Colegio de Bachilleres - Mtra. Celia Cruz, directora académica

Colegio de México - responsable de Difusión

Consejo Ciudadano para la Seguridad y Justicia de la Ciudad de México

Defensoría de los Derechos Politécnicos - Mtra. Yadira Paloma Zugarazo Ramírez

Escuela Primaria “Margarita Maza de Juárez”

Escuela primaria, Colegio Sócrates

Escuela Secundaria Técnica Núm. 70 “Esteban Vaca Calderón”

Escuela Secundaria Técnica Núm. 16 “Tomas Alva Edison”

Escuela Secundaria Técnica Núm. 49 “Virgilio Camacho Paniagua”

Universidad Pedagógica Nacional

Alianza Mx

Confederación Mexicana de Organizaciones en favor de la Persona con Discapacidad Intelectual, A. C.

Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A. C. - responsable de Difusión

Crianza Feminista

Crianza Natural, Consejos y Experiencias

Educación para Compartir México

Escenia Ensamble, A. C.

Escuchando tu interior, A. C.

Fray Francisco de Vitoria, O. P. A. C.

Fundación Juconi México, A. C.

Fundación Nacional Ambar

Generando Cambios de Conciencia, A. C.

Grupo de Lactancia Crianza Natural

Instituto Latinoamericano de Estudios de la Familia, A. C.

Libre Acceso, A. C.

Maternidad y Crianza con Sentido Feminista

Maternidades feministas

Porteando por la Paz

Proyecto Eleanor Roosevelt

Ririki Intervención Social

Save the Children México

Visión Solidaria, A. C.

Luna Oxidada/Tláhuac

Universidad Intercontinental - Dra. Alba Milena Pavas Vivas, directora académica de la Licenciatura en Pedagogía

Excel tours Nochebuena

#InfanciasEncerradas. Consulta a niñas, niños y adolescentes.
Reporte de la alcaldía Cuauhtémoc
se terminó de editar en julio de 2020.
Para su composición se utilizó el tipo Century Gothic.

Comprometida con la ecología y el cuidado del planeta,
la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México
edita este material en versión electrónica para reducir
el consumo de recursos naturales, la generación de residuos
y los problemas de contaminación.